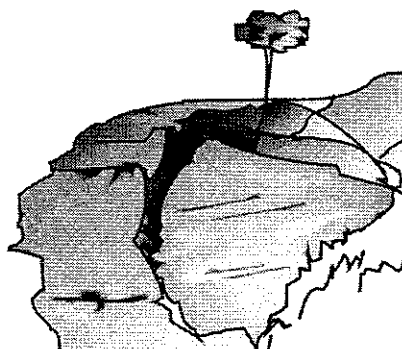
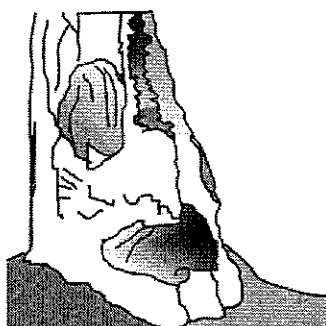


Orcos, Cochas y Runas

Tejidos de Conversación Comunal en Cajamarca



© **Orcos, Cochas y Runas**

Tejidos de Conversación Comunal en Cajamarca

© Edin Alva Plasencia

Teoladio Angulo Cabanillas

José A. Vásquez Malca

José Aladino Terrones Miranda

1ra. Edición: Setiembre 2000.

© PRATEC

Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.

Calle Martín Pérez 866, Magdalena del Mar. Lima 17

Apto. 11-860 Lima. Perú.

Telefax: 51-1-2612825

email: pratec@ddm.com.pe

© INDEA-C

Instituto de Estudios Agrarios Andinos Cajamarca.

Universidad Nacional de Cajamarca

ISBN: 9972-732-04-05

Hecho el Depósito Legal: 1501052000-3187

Gladys Faiffer:

Diseño de Carátula, diagramación, composición y cuidado de edición.

Fotos de Carátula: Sesa Cajamarca - Servicio Silvo Agropecuario

Nuvicha Cajamarca / Universidad Nacional Cajamarca

Indea - C.

Dibujos: Carlos Cuadros

Índice general

PRESENTACIÓN	VII
Capítulo 1	
RITMOS DE VIDA EN EL CASERIO DE MOLLEPATA	13
Edin Alva Plasencia./ Teoladio Angulo Cabanillas.	
INTRODUCCIÓN	13
1. REFERENCIAS DEL CASERÍO DE MOLLEPATA	15
1.1. Ubicación y Características Generales.	15
1.2. Mollepata en la Hacienda.	15
1.3. Caminos y Reciprocidad.	17
1.4. Vivienda y Alimentación de la Familia.	18
1.5. Fuentes de Agua.	19
1.6. Participación en el Trabajo.	20
2. ORGANIZACIÓN DE LA COLECTIVIDAD NATURAL	21
2.1. Las interrelaciones de las Colectividades y la Organización Territorial.	21
2.2. La Familia en Mollepata.	22
2.3. La Organización en el Caserío: La Minga, El Rodeo, La República.	24
2.4. Celebración de las Fiestas.	28
2.5. Presencia del Estado en el Caserío.	31
2.6. La Comunicación.	31
3. LA CHACRA CAMPESINA EN MOLLEPATA	32
3.1. Los Suelos, su Conservación y la Actividad Agrícola.	37
3.2. Actividad Pecuaria.	50
3.3. Procesamiento y Conservación de Productos.	54
3.4. Herramientas y Aperos de Labranza.	57
3.5. Ocupación.	60
4. MOLLEPATA Y LA CIUDAD	61

Capítulo 2

LOS ORCOS EN LA RECREACION DE LA COLECTIVIDAD NATURAL. CAJAMARCA 65

José A. Vásquez Malca

INTRODUCCIÓN 65

1. ORCO CARAMBAYOC 67

1.1. ¿Quién es el Carambayoc? 67

1.2. El Carambayoc en la Crianza de la Chacra. 70

1.2.1. Señas. 70

1.2.2. Puquios del Carambayoc. 74

1.2.3. Andenes. 76

1.3. El Carambayoc en la Armonización de la Vida. 77

1.3.1. Plantas Medicinales. 77

1.3.2. Guardianes Acompañantes. 80

1.4. El Carambayoc en la Revitalización de la Vida. 82

1.4.1. Pagos 82

1.4.2. Fiestas 83

2. ORCO HUALACO 87

2.1. ¿Quién es el Hualaco? 87

2.2. Encantos. 87

2.3. El Hualaco en la Crianza de la Chacra. 88

2.4. El Hualaco en la Armonización de la Vida. 92

2.5. El Hualaco en la Revitalización del Runa. 94

3. ORCO SHUDAL 99

3.1. ¿Quién es el Shudal? 99

3.2. Encantos. 99

3.3. El Orco Shudal en la Crianza de la Chacra. 101

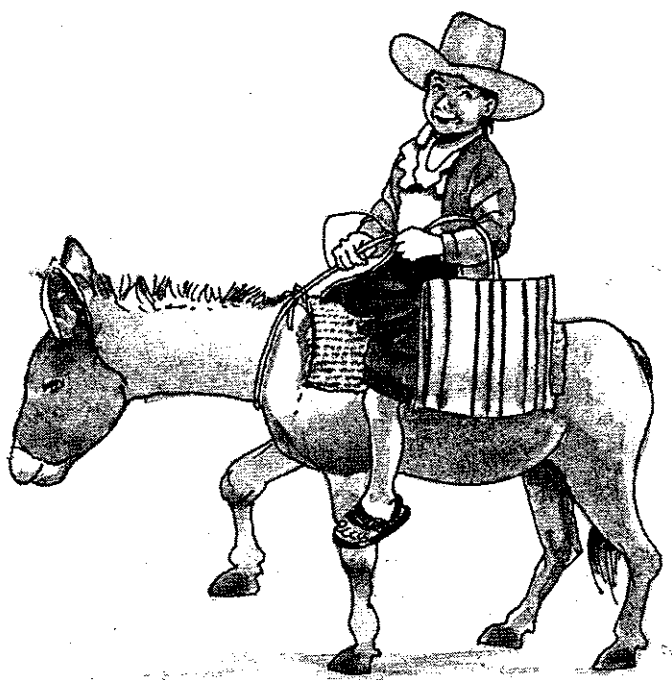
3.4. El Orco Shudal en la Armonización de la Vida. 104

3.5. El Orco Shudal en la Revitalización del Runa. 105

4. LOS ORCOS TAMBIÉN SON FAMILIA 111

Capítulo 3

"LLUVIA ES COMIDA PA' TODOS"	117
José Aladino Terrones Miranda	
INTRODUCCIÓN	117
PRELIMINARES	119
Pariamarca y Agocucho	119
1. Pariamarca	120
2. Agocucho	121
1. CAMINOS DEL AGUA EN LA COMUNIDAD	125
2. EL AGUA EN LA VISIÓN DE LOS PARIACHOS Y AGOCUCHANOS	
2.1. Formas de Vivir	133
2.2. El Agua como Lluvia y Aguacero	134
2.3. El Agua y los Puquios	136
3. EL AGUA CONVERSA CON TODOS	139
3.1. Señas y Revelaciones	139
3.2. Siembras	141
3.3. Animales	144
3.4. Suelos	145
3.5. Riegos	145
3.6. Organización	147
3.7. Fiesta	149
3.8. Luminarias	152
3.9. Meriendas	152
3.10. Ritos	153
4. NUDOS QUE ATAN LA CULTURA DEL AGUA	156



PRESENTACIÓN

Ha sido experiencia común de los participantes del Curso sobre Agricultura Campesina Andina del PRATEC, escuchar a sus compañeros cajamarquinos aseverar durante la primera unidad académica, que la vivencia andina, vital y vigente como se la encuentra en las sierras central y sur, era inexistente en su sitio. Ya para la segunda unidad, esa certeza les había sido seriamente cuestionada. La tarea de recoger saberes y testimonios entre los campesinos había logrado lo que, en Cajamarca, la maestra Anita de la Torre y la paciente labor de Alfredo Mires Ortiz en la Enciclopedia Campesina, venían criando desde hacía tiempo.

Una de las razones de esa certeza, sin duda, es la formación que el sistema educativo oficial y la Universidad, en particular, imparten a quienes acceden a ellos. Cajamarca, especialmente, ha ofrecido, en los Andes peruanos, un espacio privilegiado para los ensayos de modernización agrícola, con uno de los fondos de valle más extensos y fértiles entre los valles interandinos. También ofrece hoy, conjuntamente con el altiplano puneño, uno de los territorios más poblados con los restos de la arqueología del desarrollo, desde pequeños reservorios de agua hasta la utopía del "poncho verde" y de la Suiza peruana.

Con los autores que contribuyen a este libro hemos compartido el entusiasmo del desarrollo. No nos pretendemos inocentes. Ellos son docentes y trabajadores de la Universidad Nacional de Cajamarca y han participado de los esfuerzos del Servicio Silvoagropecuario (SESA), proyecto especial de la Universidad, por contribuir al mejoramiento de las condiciones del agro cajamarquino. Hoy en el Instituto de Estudios Andinos - Cajamarca (INDEA-C), ellos continúan su tarea, convertida hoy en un acompañamiento de campesinos con los que han hecho amistad y de los que aprenden el modo de vida andino de siempre, vital y fecundo. Esa experiencia ellos la comparten hoy en los cursos que imparten en la Universidad y particularmente en las salidas de campo con los estudiantes de diversas especialidades.

Teoladio Angulo Cabanillas, Edin Alva Plasencia, José Terrones y José Vásquez Malca, nos entregan un testimonio personal del camino que emprendieron al escribir sus ensayos de investigación en el Curso del PRATEC. Aquí se consignan sus esfuerzos por una escucha atenta, para, a partir de los testimonios campesinos, mostrar la vigencia y vitalidad de la vida andina en Cajamarca. Para ello han tenido que enfrentar el reto de la desprofesionalización: no anteponer en sus relaciones con los campesinos su conocimiento técnico y su pretendida autoridad cognitiva otorgada por grados académicos, sino "entroparse" con ellos, para partir de lo que han venido haciendo y acompañar desde allí la vigorización de sus propios saberes, en un proceso de afirmación cultural.

El mérito de los autores es haber hecho este trabajo desde la Universidad, un ambiente particularmente hostil a lo que constituye la riqueza de nuestra gente: su saber milenario. Muestran la posibilidad de un camino que no es fácil y llano, pero que es un camino cierto, un camino con corazón, como quería nuestro maestro Eduardo Grillo.

Queremos manifestar nuestro reconocimiento al apoyo que nos brinda Tierra de Hombres - Alemania a través de su Oficina Regional Andina que ha hecho posible la presente publicación.

Jorge Ishizawa

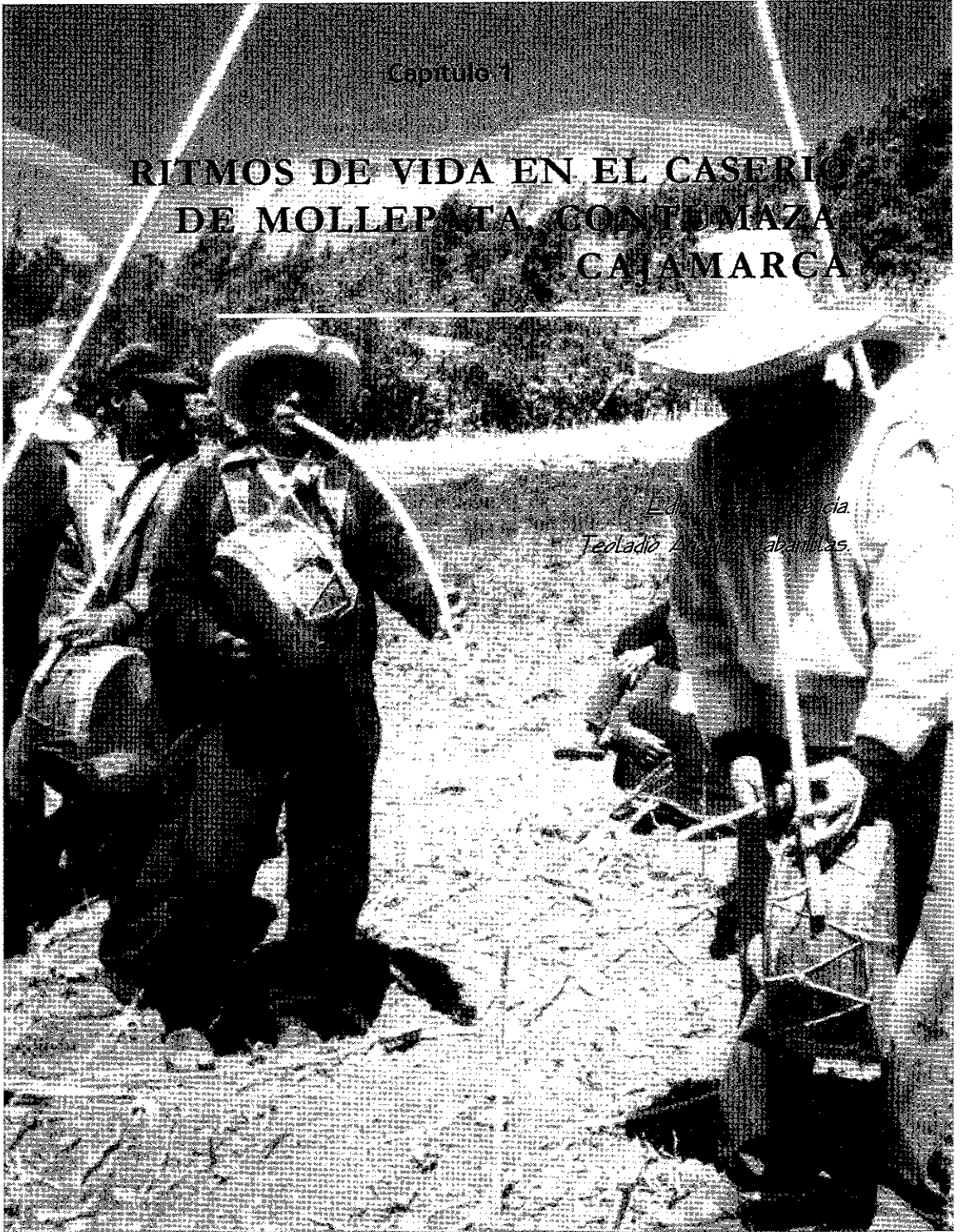
PRATEC

Lima, Julio 2000.

Capítulo I

**RITMOS DE VIDA EN EL CASERIO
DE MOLLEPATA, CONTEMAZA
CAJAMARCA**

Edición y Diseño: *Lucía*
Teófilo *Abanillas*



Contenido del Capítulo

INTRODUCCIÓN	16
1. REFERENCIAS DEL CASERIO MOLLEPATA.....	18
1.1. Ubicación y Características Generales.....	18
1.2. Mollepata en la Hacienda.....	18
1.3. Caminos y Reciprocidad.....	20
1.4. Vivienda y Alimentación de la Familia.....	21
1.5. Fuentes de Agua.....	22
1.6. Participación en el Trabajo.....	23
2. ORGANIZACIÓN DE LA COLECTIVIDAD NATURAL.....	24
2.1. Las Interrelaciones de las Colectividades y la Organización Territorial.....	24
2.2. La Familia en Mollepata.....	26
2.3. La Organización en el Caserío: La Minga, El Rodeo, . La República.....	28
2.4. Celebración de las Fiestas.....	33
2.5. Presencia del Estado en el Caserío.....	36
2.6. La Comunicación.....	36
3. LA CHACRA CAMPESINA EN MOLLEPATA.....	37
3.1. Los Suelos, su Conservación y la Actividad Agrícola..	41
3.2. Actividad Pecuaria.....	56
3.3. Procesamiento y Conservación de Productos.....	61
3.4. Herramientas y Aperos de Labranza.....	65
3.5. Ocupación.....	66
4. MOLLEPATA Y LA CIUDAD.....	67



Agradecimiento

Expresamos nuestro profundo agradecimiento y reconocimiento a los campesinos de Mollepata, quienes en ningún momento se opusieron a recibirnos ni nos ocultaron su manera de vivir y concebir la agricultura y la vida. No fueron mezquinos en mostrarnos su conocimiento y su saber; por el contrario se mostraron muy dispuestos al diálogo. Conversamos en forma clara, paciente y horizontal; dándonos cuenta nosotros de cuánto nos falta por conocer de agricultura campesina para ser buenos agrónomos; y también cuán incompletos somos en estos aspectos.

Los autores.





*El Trabajador
el hombre regando su alfalfa está
descansando. El agua viene desde
el cerro ya amanece, el sol ya sale*

RITMOS DE VIDA EN EL CASERIO DE MOLLEPATA

INTRODUCCIÓN

*E*n el Perú y en la región andina, se ha forjado una de las pocas culturas originales que conoce la humanidad. Esta región de los Andes ha sido y aún continúa siendo, a pesar de la agresión del mundo oficial, el lugar de creación y recreación de uno de los más grandes inventos del hombre: la agricultura, que surge no como negación de la naturaleza sino como una recreación de ella.

El Perú de estos tiempos, es el escenario donde se expresan dos experiencias agrarias: la moderna y la andina o tradicional. La primera, surge desde la invasión española en oposición y agresión a la naturaleza y a la cultura agraria de estos Andes. Se la desarrolla e impulsa con conceptos y conocimientos tecnológicos propugnados desde occidente por los denominados "países desarrollados". Sin embargo, a estas alturas del tiempo, los resultados observables contradicen los fines y objetivos trazados, manifestándose en una fuerte dependencia tecnológica, la destrucción de la naturaleza y una disminución no sólo de la producción de alimentos, sino de las propias áreas de cultivo. La otra agricultura -la andina- que está enraizada en estos Andes desde hace 10,000 años, tuvo en el momento autónomo su mayor florecimiento, que los cronistas de la invasión española son unánimes en reconocer, al encontrar aquí un sistema en la conservación de sus productos. Este conocimiento agrario, aún hoy vive en estos Andes, en algunos lugares con más evidencias que en otros.

Este saber agrario campesino que se recrea en una relación no de negación sino de vida con la naturaleza, muestra relevantes características productivas actualmente. Esta agricultura andina disponiendo sólo el 10% de la superficie predial rural, produce más del 60% de la cantidad de alimentos frescos en el país.



Se está por lo tanto re-encontrando un conocimiento campesino, que sea el eje de la construcción de un desarrollo agrario andino, luego de más de 50 años de infructuosos esfuerzos por mejorar la agricultura a través de la modernización.

Consideramos que en el esfuerzo por entender a la cultura agraria andina, se inscribe este trabajo de investigación, dando cuenta del modo como el campesino de Mollepata, organiza sus sistemas de crianza de plantas, animales, agua y suelos. Además se enfatiza la forma como el campesino desarrolla sus actividades participativas y solidariamente, sin la intermediación del dinero.

Mollepata es el escenario de una actividad agraria campesina, sin la presencia abrupta y entorpecedora de tecnologías ajenas a su cultura, y donde la vida se desarrolla sin prisa, sencilla y austeramente.



1. REFERENCIAS DEL CASERÍO DE MOLLEPATA

1.1. **Ubicación y características generales.**

El Caserío Mollepata se halla ubicado en el distrito y provincia de Contumazá, Departamento de Cajamarca, ocupando un espacio de territorio en la margen izquierda del río Magdalena.

Para llegar al Caserío se puede partir de Magdalena a 3 horas en acémila, o también del pueblo de Contumazá por el camino de herradura (Contumazá-Magdalena), tomando unas 7 a 8 horas.

El ámbito territorial del caserío corresponde mayormente a la zona yunga y parte a la quechua. Sin embargo, muestra climas y microclimas variables y diferentes. Tiene su relieve accidentado, laderas con fuertes pendientes, quebradas profundas y algunas planicies en la parte alta.

Este caserío se encuentra a su vez rodeado por otros caseríos. Por el oeste está Los Corrales; por el norte: Santa Rosa. Por el sur: San Jorge y por el este limita con el Distrito de Magdalena, siendo la línea divisoria el río Magdalena.

1.2. **Mollepata en la hacienda.**

Los campesinos antiguos dan testimonio del lugar donde viven, diciendo:

"...hasta donde conozco y sé, porque nos contaba mi padre... todo esto fue antes una hacienda..." (Fortunato Plasencia, de 80 años de edad, comunicación personal).

Esta hacienda se llamaba "Chanta", cuyo dueño era Don Joaquín Bernal. Este lo vende a Don Julio Revoredo Iglesias, quien cobraba los arriendos en oro y plata. Posteriormente compra una parte de la hacienda Don Flavio Castro Mendívil.



La hacienda Chanta, se dividía en arriendos: Lecchen, Chantilla, El Almagro, Guayabito, la Papamba, Pozo Azul, el Chanre, Chingavillán, Los Higos y Parcate.

El arriendo de Mollepata, estaba a cargo de Don Pedro Plasencia, quien a su vez arrendaba a todos los campesinos de ese lugar, ya sea el pasto o los terrenos de cultivo, cobrando una cantidad de dinero (soles), que era entregado luego al hacendado. Los arrendatarios, por otro lado, estaban en la obligación de pagar "fainas", que consistía en trabajar gratuitamente una semana en las pircas, cercos o chacras de la hacienda.

El año 1970, don Flavio Castro parcela la hacienda y vende a los arrendatarios, de tal manera, quien podía y tenía los recursos económicos compraba más y mejores potreros o chacras. En cambio, el campesino que no tenía recursos económicos, recibía en obsequio de parte del hacendado, los terrenos que rodeaban a su casa.

En la parte baja del caserío, existen alrededor de 1000 hectáreas, que fueron donadas por el hacendado a todos sus compradores. En estos terrenos crecen pastos naturales temporales que actualmente tienen uso comunal.

En la actualidad, en Mollepata encontramos campesinos que son dueños de una gran extensión de tierras (más de 20 ha el 64% de familias), otros con mediana extensión (de 20 a 1 ha el 21% de familias), y otros con pequeñas extensiones (menos de 1 ha el 15% de familias) lo que da matices muy especiales al uso de estos terrenos, así como una serie de relaciones sociales de trabajo, alquiler, al partir, préstamos de semillas, yuntas, herramientas, mingas, etc. Esta tenencia de tierras no significa mayor riqueza, ni posición social dentro del caserío.

Los cultivos se sembraban en la época de la hacienda, como nos cuenta Don Víctor Muguerza (65):

"...antes se sembraba cebada, maíz, haba, y después hará unos 50 años, apareció el trigo... creo que el hacendado lo trajo del extranjero..., y hoy se siembra más que otra cosa..., los animales que criaban eran vacas, que pastaban junto con el ganado de hacienda, también teníamos burritos, caballitos, los otros animales como borregas, chivos, teníamos pocos, porque el hacendado no quería que criemos..."



1.3. Caminos y reciprocidad.

Existe un camino de herradura llamado el Camino Real, que pasa por Mollepata y que en épocas anteriores era la única vía de comunicación entre Cajamarca y la costa, (Cajamarca-Cumbemayo-Magdalena-Mollepata-Contumazá-San Benito-Malabrigo). Por este camino, los campesinos siguen interrelacionándose desde Magdalena hasta Contumazá; así como también, con otros caseríos vecinos, como los Corrales de Chanta, Huangamarca, La Cocha, etc.

Es por allí entonces, que los campesinos se dirigen a Magdalena bajando su trigo, cebada, arveja, animales, etc., para vender y para comprar fideos, arroz, sal, chancaca para la chicha o también cuando las mollepatinas están cosechando, los magdaleneros suben con las cañas, la chancaca, el aguardiente para cambiar con los granos porque acá lo importante es la amistad y no el dinero. Se da prioridad a la familiaridad, reciprocidad, trueque, recompensa y regalo.

Este camino es transitado hasta Contumazá cuando se quiere visitar familiares, para las fiestas del Patrón San Mateo o cuando se quiere ir a cambiar trigo con papas o a trabajar en la saca de papas o comprar simplemente. Lo que es importante señalar, es que por este mismo camino, también van de otros caseríos. De esta forma se puede encontrar con alguien para ir conversando y no hay otro tema de conversación que las siembras y animales. Cuando están muy cerca las elecciones, el tema de conversación es la política, de tal forma que allí surge un proceso de intercambio y reciprocidad de conocimientos y opiniones, así como de productos (trato intercambio de semillas).

No es casualidad encontrar por el sitio llamado "Poroporo", saboreando su fiambre, sobre la "mesa" de un pasto verde y bajo la sombra de un lanche, a un grupo de campesinos: un mollepatino, con su mate de trigo pelado; uno de San Jorge, con su "muro" de cebada; a un lechenero, con su mate de yucas; a uno de San Antonio, con su mate de papas y uno de Las Esterillas, con sus ocas y ollucos, mientras que las acémilas se van recuperando comiendo algo de pasto.

Existen asimismo otros caminos que conducen a todos los caseríos vecinos, que siempre son recorridos por los campesinos para cambiar sus productos, para ir a trabajar, llevar y traer ganado, y por lo tanto se mantienen en buen estado de conservación.



Es preciso señalar que estos caminos y especialmente el Camino Real fue y sigue siendo la principal vía de comunicación, que une a estos caseríos con los pueblos vecinos, a pesar de existir una carretera que une Magdalena-Chilete-Contumazá, que es muy poco utilizada para trasladarse a dichos pueblos. Otro camino antiguo que existe, pero que ya no es muy transitado por los campesinos es el que une Mollepata-Huaquillas-Chilete, utilizándose sólo en tiempos de rodeo.

1.4. Vivienda y alimentación de la familia.

La población total de Mollepata se compone de 60 personas, distribuidas en 14 familias.

Antiguamente la vivienda estaba constituida de paredes de quincha, el techo era de paja de caña de azúcar que se traía desde Magdalena. Básicamente la vivienda estaba conformada por 3 piezas individuales o juntas; una que estaba destinada para la cocina-comedor-cuyero, la otra para el cuarto de dormir y de guardar algunos productos, y el otro cuarto era el troje; solamente existía una casa de pared de adobe y techo de teja, y era donde vivía el arrendador de la hacienda.

A medida que pasaba el tiempo, los horcones y las maderas de la construcción de las casas se apolillaban y se tenían que cambiar, lo mismo que la paja del techo. Por ello, todos los años antes del invierno los campesinos bajaban a Magdalena a los cortes de caña para recoger y amarrar la paja, llevándola hasta Mollepata a lomo de burro. Del mismo modo se tenía que cambiar la madera "picada" por otra nueva proveniente del corte de los montes que había en buena cantidad.

Paralelamente a esto, Magdalena se convierte en un buen mercado para la compra de leña, y muchos campesinos de Mollepata se dedican a comercializar leña de estos bosques naturales. Primero lo hacen de los árboles que ya se habían muerto y secado, agotados éstos se empieza a talar los montes verdes cuya leña luego se vendía. Entonces, la madera para construir las casas se vuelve escasa, de tal manera, que actualmente construyen sus casas de adobe y para el techo emplean calamina y teja, existiendo siempre la misma distribución y uso de ambientes de antes.

La alimentación de los pobladores es fundamentalmente a base de los productos que cosechan, como trigo, maíz, frijoles, arveja, habas; alimentos animales como: cuyes, gallinas, huevos, ovinos, caprinos, porcinos, vacunos, etc. preparados a base de carne fresca o cecina. Consumen de la parte alta alimentos resultantes del intercambio como ollucos, ocas, papas, etc. y de la parte baja, el arroz, chile o lenteja



bocona. De la ciudad proviene el kerosene, sal. Completan su alimentación con algunos frutos: naranja, palta, chirimoya, guaba, guayaba, manzana, poroporo, durazno, lúcuma, motemote, lanche, chimulala, peal, marambe, tuna, chimbil, papaya cimarrona, etc.

Se utilizan algunas plantas con aceites esenciales como: Chicher, paico, chancua, ruda, yerba luisa, yerba buena, menta, apio, toronjil, orégano, hinojo, matico, lancetilla, achicoria, etc.

El menaje de las familias consiste de servicio a base de arcilla cocida, como ollas de todo tamaño, urpor, cántaros, botijas, etc. También tienen cucharas y cucharones de madera, zarandas, mates, lapas. Muy pocas familias tienen servicio de fierro, aluminio o porcelana. Todos estos utensilios son adquiridos por compra o cambio con granos a lo que alcanza la capacidad de la olla, urpo, con los olleros que vienen de San Pablo. Casi todos los años por los meses de julio-agosto llegan ellos con su arcilla para trabajar en el mismo Mollepata.

1.5. Fuentes de agua.

La principal fuente de agua es el aguacero, pero también existe un manantial de agua llamado "ojo de agua", que ha sido distribuido por y para ellos en función al número de familias y sus componentes. Por lo tanto la "mita" consiste en que a cada campesino le toque el agua: un día, dos días y hasta tres o cuatro días, para regar sus cultivos, estando obligados a tener que dejar siempre un poco de agua que vaya por la acequia general para uso doméstico y abrevaderos de animales. La mita empieza por el campesino que tiene su chacra más cerca al manantial; luego el de más abajo y así sucesivamente hasta alcanzar al agricultor cuya parcela está debajo de todos, y nuevamente se empieza por la parte alta.

La limpieza de la acequia, se realiza generalmente en el mes de abril, donde tienen que participar todos los campesinos dueños de chacras. Don Aurelio Narro (77) nos dice:

"...desde antes decían, en las partes donde se hunde el agua, hay que echarle azúcar, porque el azúcar llama al agua, hoy ya no veo que hacen eso..."

Por otro lado, la presencia de las lluvias también ha ido cambiando y el campesino ha seguido dialogando con el clima, don Víctor Muguerza (68) nos manifiesta:



"Antes llovía desde el 30 de agosto y había pasto para los animales. Se barbechaba desde noviembre o diciembre, hoy el aguacero comienza en enero y a veces febrero y en esos meses tenemos que sembrar, antes eran mejores tiempos, llovía más, el trigo, la cebada, daban siempre por carga. Hoy vienen años malos".

1.6. Participación en el trabajo.

El trabajo en Mollepata evidentemente está bastante marcado y diferenciado por sexos y por edades.

El hombre se dedica a los trabajos que necesitan mayor esfuerzo, como: manejar la yunta, cortar y acarrear leña, cegar y trillar los cultivos. los ancianos se dedican a pastorear los animales juntamente con los niños, o en cambio a "guiar" a la yunta cuando se está arando, o ser el sembrador (quien deposita la semilla).

Por su parte las mujeres, se dedican a la preparación de los alimentos, acarrear o "juntar" agua, hilar, tejer, recoger pasto, cuidando a los niños.

El horario de trabajo no es el de 8 horas o el de oficina, acá se trabaja de 6 a.m. a 6 p.m., y en épocas de cosecha el horario de trabajo se amplía más, desde las 2 a.m. en que teniendo como despertador el canto de los gallos y como fuente luminosa a la luz de la luna, se levantan a acarrear la arveja o el frijol. Después, cuando el sol ya calienta el ambiente con sus rayos, se trasladan a segar los trigos hasta que otra vez el sol se pierda por el oeste, para recién recogerse a su casa a descansar unas pocas horas y nuevamente al otro día seguir con una jornada más.

Cuando pasa la época de cosecha, viene el recojo de taya. Se trabaja desde las 8 a.m. hasta las 6 p.m. A excepción de los días que les toca regar, tienen que madrugar a las 4 ó 5 a.m.

En la época de siembras nuevamente, los agricultores acostumbran levantarse a las 5 ó 6 de la mañana, para ir a buscar los bueyes, para a partir de las 8 ya estar arando hasta la hora de almuerzo. Luego continúan hasta las 5 de la tarde. Cuando las siembras están para deshierbo o lampeo, los trabajos se inician desde las 8 a.m. hasta aproximadamente las 6 de la tarde.



2. ORGANIZACIÓN DE LA COLECTIVIDAD NATURAL

2.1. **Las interrelaciones de las colectividades y la organización territorial.**

En Mollepata, se establece una relación de diálogo y reciprocidad entre la comunidad humana, la naturaleza y las deidades, que hacen que se viva organizadamente en el territorio que les corresponde. Así por ejemplo, cuando no se hacen presentes las lluvias, imploran a Dios y al Patrón San Mateo para que de una vez "mee" (orine), miran como se presenta su apu, (el carbunco o el shoadón), o están a la expectativa si alguien viaja a la costa, para que traiga una botella con agua del mar y se la entierre en la cima de los apus o en el fondo de una quebrada.

Los zorzales van pidiendo agua con su canto, los toros braman, hasta que llegue el aguacero, obligando a cambiar de lugar a los animales, estos que hasta el momento se mantenían en los potreros respectivos, tienen que ser trasladados a la parte baja, a las tierras comunales del jaguey, quedándose solamente las yuntas para empezar las siembras. Pero en algunos casos las familias tienen que bajar junto con sus animales y hacer su chocita para defenderse de las inclemencias del tiempo y cuidarlos. Muchas veces cuidar también es muestra de ayuda y solidaridad a los animales de otros campesinos, que no han podido bajar por muchas razones.

Empiezan a cerrarse algunos corrales de pasto para encerrar a los becerros y "chiquererar" las vacas para tomar la leche con camotes o con trigo en la merienda o comer el quesillo con chancaca después del almuerzo.

Mientras esto sucede, los pastos van creciendo en los potreros nuevamente, en espera de junio o julio para alimentar a los animales.



Los hombres ya están laborando en sus chacras, con mucho cuidado y esmero, observando día a día como se presenta el tiempo, en forma sincronizada ir realizando las actividades con aquellos campesinos más viejos y más conocedores de la naturaleza. Se suele escuchar siempre:

“Don Fortunato Plasencia empieza a tapar trigo desde el lunes, entonces nosotros empezaremos desde ese día también...”

Se aprecia pues, como es que los campesinos organizadamente van criando sus pastos, sus chacras, animales y como van dialogando con la naturaleza, sin romper el equilibrio ecológico. Sucede, por ejemplo, que a veces las lluvias se presentan muy frecuentes e intensas y por lo tanto los terrenos arcillosos o “mitosos” o “aguachentos”, ya no se los puede sembrar, porque al arar, el suelo en barro se malogra, para racuanear es muy duro y para el próximo año queda muy duro. Mejor es dejarlo para *mishca*, que crezca el pasto para el mes de mayo, en que encontrándose en plena floración y sin que forme aún semilla, se amarren los animales que son utilizados para transportarse o para carga, o pueden ser los que han sido castrados.

Con estos pocos ejemplos queremos resaltar la forma como los campesinos viven en este ecosistema, donde se trata de que todos se beneficien para establecer la armonía, porque el objetivo del hombre andino es conservar la salud, bienestar y equilibrio de todas las colectividades.

2.2. La familia en Mollepata.

La pareja se forma por la unión de personas del mismo caserío o de otros vecinos. Los compromisos matrimoniales pueden realizarse haciendo una legitimación ante los registros civiles de Contumazá o Magdalena, o solamente por el compromiso entre el padrino, que es una persona de respeto quien en representación del pretendiente se presenta ante los padres de la pretendida para pedir la mano.

Para que el deseo del pretendiente sea concedido, éste tiene que mostrar una serie de suficiencias en el trabajo, manejo de herramientas y algunas otras habilidades que buscan un acercamiento más fuerte de las parejas.

Es frecuente escuchar a media noche o a la madrugada, interrumpir este profundo silencio, unas voces salidas de esos pechos enamorados, cantando unos tristes o yaravíes que muestran cuan sincero es ese amor.



A continuación algunos versos de las serenatas:

A las doce de la noche
mi voz es muy conocida
mi voz es una campana,
la tuya una campanilla
ay amor, amor, amor.

A las doce de la noche
duerme el amor y descansa
en su sueño, ella prefiere
darle alivio a su esperanza
ay amor, amor, amor.

Si por pobre me desprecias
digo que tienes razón,
aunque pobre leña verde
arde cuando hay ocasión,
ay amor, amor, amor.

Por la madrugada, suele escucharse:

Paloma blanca
si eres paloma
sal de tu nido
saca tu pico
por tu ventana
y dame un consuelo.

Tú eres hermosa
como las palomas
de la montaña
y encantadora
como el lucero
de la mañana.

A veces cuando el hombre no es correspondido, ese sentimiento se manifiesta en estos versos:

Me has despreciado
pero soy hombre
pero soy hombre,
la única mancha
que yo la tengo
es de ser pobre.

Tú no lo sabes
tú no lo crees,



que por tí muero
que a cada paso
que voy y vuelvo
de tí más me acuerdo.

Finalmente, para que los contrayentes puedan vivir, los padres otorgan ya sea una yunta para que trabajen, un burro o algunos otros animales para que críen.

Así como hay formación de la familia humana, también en Mollepata en las chacras se da la unidad familiar, siempre dicen:

"El maíz tiene que ir con su pareja; el frijol no puede estar solo"

En animales, acostumbran a criar juntos las borregas con las cabras, haciéndolos compartir el mismo corral. Otras especies que suelen vivir juntas son las yeguas y los mulos, compartiendo los mismos pastos y potreros.

Estas formas de familiarizarse entre humanos, plantas y animales, no se da en forma unilateral, sino que entre ellos hay estrechos vínculos de diálogo, trato y respeto.

2.3. La organización en el caserío: la minga, el rodeo, la república.

a. La minga.

Es una de las características vitales del trabajo en Mollepata y de los Andes en general. Esta actividad se manifiesta en muchas prácticas agrícolas de los diferentes cultivos que se siembran, tomando mayor importancia y trascendencia en la siega del trigo, donde se ha llegado a generalizar tanto, que hoy en día es difícil encontrar en esta temporada día alguno en que no haya minga.

En Mollepata, para realizar una minga, se avisa previamente a los familiares más cercanos y amigos. Estos a su vez comunican a sus amigos y familiares. Además se tiene que participar en la minga de los vecinos, para que en reciprocidad, ellos vengán a "darle la mano", cuando se le solicita. Para estas actividades se congregan alrededor de 40 personas, desde lugares muy lejanos, importando siempre el tener que estar ayudando al amigo que se está quedando último.



La minga se realiza para la siembra, en donde el dueño de la chacra hace la invitación, brinda los alimentos y los vecinos acuden con su yunta y arado para realizar el trabajo. También es frecuente en las racuaneadas (deshierbo - aporque) del maíz, en donde los mingas acuden con su racuana a la mano, y el dueño de la chacra invita el caldo, almuerzo, donde no debe faltar el trago para la "mojada", porque estas actividades se realizan en el mes de marzo, en donde las lluvias se presentan muy fuertes.

La minga toma su máxima expresión en la siega del trigo. En este momento se muestra la alegría de haber ya casi logrado la cosecha, de tener que comer los próximos meses, y es en esta minga en donde a medida que se va trabajando se va cantando versos muy peculiares y que solamente son entonados en estas actividades, conocidos localmente como "guayayar". He aquí algunos de ellos:

Vamos a ver poco a poco, palomita
terminemos esta chacra, aya, ya, ya
vamos a ver poco a poco, compañeros
terminemos la botella, aya, ya, ya.

Cantando trabaja el hombre, palomita
porque así encuentra alivio, aya, ya, ya.

Mi pechito se ha cerrado, palomita
con el polvo de este trigo, aya, ya, ya.

Por eso canto muy ronquito, palomita
y un poquito desabrido, aya, ya, ya.

Allá arriba en aquel cerro, palomita
hay un venado parado, aya, ya, ya.

Aunque pobre, remendado, palomita
pero soy tu enamorado, aya, ya, ya.
Unos ojitos he visto, palomita
en una cara morena, aya, ya, ya.

Que ojitos tan desgraciados, palomita
de nacer en cara ajena, aya, ya, ya.

Para inculcar más amor e interés por el trabajo y el canto, como en las mingas no hay distinciones de edades, allí acuden viejos y niños, resulta una voz un tanto desgastada por los años diciendo en su canto:

Ya no canto, como antes, palomita
mi pechito era un jilguero, aya, ya, ya.



En estas mingas, el dueño de chacra, por la mañana tiene que dar un caldo de cabeza de cabrito o carnero; al medio día un almuerzo a base de trigo, arvejas y carne; por la tarde una sopa de fideos o chochoca y abundantes tamales. Asimismo, todo el día se reparte chicha y aguardiente. Algunas mingas también se realizan en la noche, cuando la luna aparece muy temprano y los acompaña con su luz hasta el amanecer.

Este tipo de expresión comunal, se manifiesta también en la trilla del trigo y cuando se quiere hacer cercos, pircas, casas, etc., fortaleciendo y reafirmando así la reciprocidad entre todos los miembros de este caserío y otros alledaños.

b. El rodeo.

Como se hizo mención en páginas anteriores, existe una gran extensión de tierras con pastos naturales temporales en la parte baja de Mollepata, que sirven para la crianza de animales de toda clase: pollinos, venados, zorros, pumas,....

De esa manera todos los campesinos de este caserío, se han unido y formado una asociación, para que vele por los intereses y la integridad de estas tierras y animales, la misma que tiene una junta directiva conformada por miembros de todos los caseríos de esta zona.

Esta junta directiva convoca a todos los campesinos a una asamblea en un lugar céntrico, el pozo chanta. Allí en forma coordinada y muchas veces unánime, deciden realizar el rodeo, la fecha, limpieza de caminos y bebederos del potrero el destino de los magueyes, la reparación del corral en donde se encierra a los pollinos que tiene forma circular y de pirca "de a dos" (pirca doble de piedras). Decidido el día del rodeo, que por lo general es en mayo y sábado, se empieza a nombrar las "paradas" para cada lugar, las que están conformadas por un caporal y sus rodeantes. Este cargo es rotativo cada año. El caporal es la persona más responsable, que conoce bien el sitio por donde se va a rodear y que imponga autoridad, para que los rodeantes no dejen ningún animal. Las paradas son:

1. Picacho, penca azul y potrero grande.
2. Pitajaya, el carricillo.
3. Papaya morada, peña blanca, chimulala, las tinajas.
4. Los lecheros, peña bruja, piedra grande, mala muerte.
5. Chantilla, guayabito, almagre, pampa del marame.

Esta última es la parada más larga, por la extensión de terreno que tiene que rodear, sus laderas escarpadas y abruptas, difíciles de recorrer tanto a pie como a caballo y por lo tanto se designa mayor cantidad de rodeantes.

Para el rodeo, las personas acuden a pie, otros a caballo, pero obligadamente con su lazo a la mano y dispuestos a competir con los indomables "burros bravos".

Este rodeo por su naturaleza, guarda una estricta organización, tal es así que primero "mueve" el ganado la parada uno, luego la dos, después la tres; pero, por el otro lado sincronizadamente van moviendo "rodeando" la parada tres y cuatro, tratando de concentrar todas a los burros en una hermosa planicie denominada "Pampa Limpia", que a su vez sirve como escenario para que los hábiles jinetes o chalanes, demuestren sus destrezas en el dominio del caballo, la velocidad de éstos, la habilidad para colocar el lazo en el cuello de esos burros que se niegan a ir al corral. Allí se espera unas horas hasta que se haga presente la parada 5, la más difícil y la que trae más animales. Luego, rodeados por un cerco humano, son trasladados hasta el corral en el paraje Jaguey. Una vez encerrados los animales, se los deja en tranquilidad hasta el siguiente día, con la finalidad de que descansen y que las madres encuentren a sus crías ya que muchos de ellos han sido separados como producto del alboroto y el cansancio.

Mientras esto sucede, los rodeantes van saboreando sus fiambres, bajo la sombra de los guabos o yerbas santas, para luego tomar algunos tragos como celebración de esta actividad, comentando cuál ha sido el mejor caballo y quien el mejor chalán o lacero.

Al otro día muy temprano, cada caporal y sus rodeantes se dirigen otra vez al mismo sitio que les ha tocado rodear, para hacer el "rebusque", es decir constatar que no haya quedado ningún pollino. En caso de encontrarse alguno, obligadamente habrá que llevarlo al corral del Jaguey. El rebusque ya no demora mucho, al medio día ya han llegado todas las paradas.

Por la tarde, cada dueño se dedica a puntillar y marcar a sus pollinos, separar los machos que están por los tres años de edad, para amansarlos y proceder a su venta. Al anochecer, se los suelta para volverlos a reunir el año siguiente.

Por estos días y en este lugar, se concentra una gran cantidad de gente, de todas partes y con diferentes fines. Vienen a comprar pollinos negociantes de Contumazá, Magdalena, Choropampa, La Asunción, etc. Otros en cambio, como De La Viña, Magdalena, salen a vender productos como gaseosas, aguardiente, cerveza, atunes, cebiche, refrescos, ropa, sombreros, etc.



c. República.

Hemos incluido el término “república”, por ser el mismo que se utiliza para la labor comunal de la limpieza y reparación del Camino Real que une Magdalena, Contumazá, por ser la principal vía que une a estos caseríos con las ciudades.

En el mes de mayo, luego de las lluvias, los agentes municipales conjuntamente con los campesinos de sus caseríos respectivos, acuerdan que día realizar esta labor en el trecho que les corresponde desde tiempos inmemoriales. Así tenemos que desde la carretera de Magdalena hasta la quebrada de Chanrre, le corresponde a los campesinos del Chanrre hacer la limpieza. Desde este punto hasta la tranca de Mollepata, le corresponde al caserío de Mollepata. De ahí hasta el pozo de Chanta, es responsabilidad del caserío de Santa Rosa. Del pozo Chanta hasta El Tambo, limpia el caserío Los Corrales. De ahí hasta el puente de Huangamarca, hace la “república” la ramada. De este punto hasta la tranca de Cebadapampa, le corresponde al caserío de Chanta Cobdón; de allí al río La Cocha, al caserío de La Cocha. De este punto hasta El Escalón, limpia el caserío de Calate. Finalmente del Escalón hasta el pueblo de Contumazá, hace la “república”, Contumazá.

De esta manera, este camino permanece siempre en buenas condiciones para ser transitado por personas y animales con carga.

2.4. Celebración de las fiestas.

Desde tiempos pasados hasta la actualidad las fiestas que se celebran son los carnavales, el 5 de agosto y Todos los Santos.

Hasta hace muy pocos años, se celebraba el 24 de diciembre la Fiesta del Niño, que coincidía con la caída de las primeras lluvias. Allí ante un “nacimiento” confeccionado con achupallas, shapra (musgos), y en el centro una imagen del Niño Manuelito, se rezaba e imploraba para que las lluvias continúen, las cosechas sean buenas y reine la salud entre todos los lugareños.

La fiesta estaba precedida por las novenas, que tenían un Mayordomo quien voluntariamente se apuntaba (ofrecía) a celebrarlo de un año para otro. Luego del rezo, se invitaba chocolate con pan preparado solamente con harina de trigo y en sus propios hornos, hasta el día donde se servía comida, acompañada de chicha, cañazo y música, para que se baile toda la noche y el día siguiente. Esta fiesta ya no se celebra actualmente.



Los carnavales se celebraban desde antaño y coincide con la época de siembra de trigo. El maíz ya está para deshiero, anteriormente se celebraba colocando unsha, gallos en algunas casas, donde se reunían los demás vecinos para la celebración y al otro día acudían a otra casa y así sucesivamente; incluso se trasladaban a otros caseríos.

Actualmente, el último día de carnaval se coloca un palo (unsha), un gallo corrido y un gallo enterrado en el patio de la escuela, donde se reúnen todos los lugareños, para disfrutar juntos un día de alegría y gozo.

Para esta celebración, previamente se reúnen y acuerdan aportar una cuota voluntaria de alimentos o dinero, para preparar la comida para todas las personas que acudan. Además cada familia lleva consigo una cantidad de chicha. Las mujeres se encargan de la preparación de los alimentos mientras que los hombres van buscando un árbol para ser "vestido". Puede ser molle, motemote, pauco, etc. Van acompañados por el Mayordomo que reparte licor y enciende cohetes.

El árbol es plantado y se empieza a "vestir", es decir a amarrarle frutas, gaseosas, pan, pañuelos, chancaca, quesillos, serpentinas, globos, etc.; que han traído las parejas que cortaron el año anterior. Luego se procede al corte; para ello en parejas se danza alrededor del "palo" al son de la caja y la flauta o en otros casos el tocadiscos. Alternadamente, van entrando al centro pareja por pareja a cortar el "palo" con un hacha. Quien llegue a cortarlo será el Mayordomo para el año siguiente y tendrá que ser quien coloque la unsha, aportando con la mayor cantidad de productos. El resto de parejas también son anotadas para tenerlos en cuenta el próximo año.

En lo referente al gallo corrido, este consiste en plantar dos parantes verticales, amarrados a otro horizontal por la parte superior a manera de un arco de fútbol, pero a una altura prudente. Al centro del madero horizontal se amarra el gallo bien vestido envuelto por una tela de seda de color, que lleva adheridos los espejos, cintas de seda y dinero; el gallo está atado a un lazo que desde el suelo será manejado por una persona.

Al momento de correr el gallo, las parejas cogidas de la mano corren y saltan juntas, tratando de coger al gallo, el que sube y baja de acuerdo a la maniobra de quien maneja el lazo; así vueltas y vueltas, hasta que una pareja logre agarrarlo, esta se lo lleva y está obligada al otro año a colocar el gallo, pero con el doble de cosas y bienes que tuvo el anterior, (es decir, si tiene media docena de espejos, al año siguiente tiene que ponerse una docena).



Concluido esto queda por jugar el gallo enterrado, también se participa en parejas, consiste en abrir un hoyo en el suelo y colocar al gallo ya vestido cubriéndolo con tierra, tratando que solamente la cabeza quede fuera. Previamente los participantes con los ojos vendados dan unas vueltas para desorientarlos y con ayuda de un palo tienen que dirigirse hacia el gallo y de un solo palazo en la cabeza matarlo. Al igual que en el juego anterior, la pareja que logre este objetivo se lleva al gallo para al año siguiente enterrar uno nuevo.

Llegada la noche continúa el baile y la celebración hasta que cada familia se retira a sus respectivas casas para descansar.

La otra fiesta que se celebra, es la del 5 de agosto, que coincide con la trilla y la finalización de la cosecha. Se venera a la Cruz de Motupe. En la casa de un campesino (Pedro Siguas) se guardan dos cruces de diferente tamaño; ahí acuden los vecinos en este día a dejar su limosna, agradecerle por la cosecha, rezar y luego bailar toda la noche.

Al llegar el mes de noviembre, en Todos los Santos, otra vez las familias van al panteón de la "Pampa de la Taya", que es el lugar donde reposan en completa calma y tranquilidad los restos de quienes fallecieron, que es a su vez el mismo para los caseríos de Mollepata y San Jorge. En este día, a los difuntos se les coloca flores, algunas coronas, se derrama un poco de agua bendita y se les deja las comidas que apetecían cuando vivos.

La fiesta del 22 de julio en Magdalena, también es muy concurrida y coincide exactamente con las trillas, la gente generalmente baja el 21 por la tarde. Al día siguiente participa de la misa, la procesión de la Virgen Santa María Magdalena y por la tarde regresan a su lugar. Esta oportunidad es aprovechada para adquirir vestimenta, sombreros, llanques, etc.

La fiesta que obliga a trasladarse hasta la ciudad de Contumazá es la del Patrón San Mateo, el 21 de setiembre. Los campesinos de éste y otros caseríos, se trasladan en su mayoría el 20 de ese mes, para en la noche "gustar" de los juegos artificiales, vacas locas, etc. Al día siguiente, participan de la misa, procesión y le piden que llueva, que las cosechas sean buenas, etc. Esta fecha es un indicador climático, ya que si llueve para esa fecha va a ser un buen año. Es muy evidente la fe depositada en este santo, ya que anteriormente se daba la "primicia", que consistía en obsequiar a voluntad, productos para la realización de tal fiesta. Era el pago que se le hacía por haber permitido una buena cosecha ese año.



2.5. Presencia del Estado en el caserío.

La presencia del Estado en Mollepata es mínima. Lo hace a través de la Escuela, en esporádicas veces cuando existe la posibilidad de brotes de pestes en los animales o personas. Se presentan tanto vacunadores del Ministerio de Agricultura como del de Salud respectivamente.

Las autoridades de este caserío son el Teniente Gobernador, el Agente Municipal y el Presidente de la Asociación de Padres de Familia de la Escuela. Esto se debe quizá al abandono del Estado al área andina y a la no presencia de organizaciones no gubernamentales.

Existen personas que sin tener cargo específico, pero por su edad, su conocimiento y saber desempeñan el papel de "autoridades carismáticas". Son una especie de "consultores", a quien acuden los demás campesinos para las predicciones del tiempo, la cura de animales e incluso son quienes calman los ánimos en las reuniones, fiestas o mingas.

2.6. La comunicación.

La comunicación como medio de hacer saber algo a los demás se da entre los hombres, básicamente en forma oral, ya sea a manera de conversación cuando se encuentran cerca en los caminos, en las casa, en los trabajos, en las mingas, rodeo, etc. También puede ser mediante gritos, transportados por el viento a considerables distancias para hacer llegar algún mensaje, evitándose mayores desgastes de energía caminando.

Pero este diálogo fluido no queda allí, sino que dialoga la sociedad con la naturaleza, mediante los indicadores climáticos, con los animales y éstos entre sí. También se comunican con las deidades. Todos conversan, porque en esta concepción todo lo que existe es vivo y por lo tanto hay que tratarlo de igual, comunicarse y conversar con ellos a ese nivel.

3. LA CHACRA CAMPESINA EN MOLLEPATA

La chacra en Mollepata es el producto del esfuerzo del hombre o de los hombres a través de la minga, con la naturaleza que lo rodea y bajo la tutela de las deidades.

La chacra es el espacio donde el hombre produce los cultivos y cría a los animales. Allí se reúnen las colectividades para recrear sus conocimientos, vigorizar el diálogo y su interrelación.

En Mollepata, el término chacra no se limita únicamente al área de terreno donde los hombres hacen agricultura, sino que los animales también tienen su chacra, se suele escuchar “la chacra de papas del zorro” o “la chacra de arracachas del zorro”, para referirse al espacio donde crecen más concentradas estas plantas que el campesino no ha sembrado.

A continuación enumeramos las plantas cultivadas más importantes en este caserío, tal como se los conoce en este caserío, incluyendo desde la zona más baja hasta la más alta:

Arroz	Trigo	Perejil	Hinojo
Caña de azúcar	Cebada	Hierba buena	Manzano
Camote	Arveja	Menta	Palto
Yuca	Papa	Anís	Guabo
Chile	Olluco	Yerba Luisa	Guayabo
Maíz	Oca	Manzanilla	Limón
Frijol	Llacón	Rocoto	Lima
Arveja Chilena	Repollo	Cebolla	Berenjena
Lenteja	Ajo	Zanahoria	Durazno
Chiclayos	Apio	Orégano	Chirimoya
Bobos	Lancetilla	Lechuga	Higuera
Caiga	Eucalipto	Pino	Ciprés
Paraíso			



Dentro de las plantas que crecen libremente hay:

Espinos	Tuna	Chancua	Lechero
Pate	Abre ojos	Chimbíl	Choloque
Zapote	Verdolaga	Papaya serrana	Palillo
Pitajaya	Caramuela	Hualango	Suncho
Rañuelo	Ishguin	Sauce	Flor amarilla
Lechuguilla	Caña brava	Molle	Uña de gato
Malva	carrizo	Tayo	Zarzamora
Marambe	Cedro	Chamana	Nudillo
Peal	Motemote	Matico	Hierba de cuy
Sugo sugo	Lanche	Shiraque	Quicullo
Purga	Roble	Chimulala	Trébol
Palo de chivo	Aliso	Pumapara	Escoba suave
Ada	Pauco	Rumilanche	Angusacha
Penca azul	Higuerón	Campanilla	Gramalote
Penca verde	Hoja menuda	Hierba mora	Trigo malo
Penca de zorro	Guayo	Veneno de perro	Rosetilla
Penca de pita	Lloque	Congona	Lengua de vaca
Lengua de Ciervo	Arrayán	Hierba de Shingo	Layo
Mestizo	Gián	Cola de caballo	Hierba santa
Peladero	Childáz		

Entre los animales criados por los campesinos existen:

Vacas	Porcinos	Conejos
Caprinos	Pavos	Palomas de castilla
Ovinos	Gallináceas	Perros
Equinos	Cuyes	Patos, etc.

Los animales que se crían libremente tenemos:

Palomas	Perdices	Tórtolas
Budos	Cóndor	Shingos
Alleguargas	Zorzales	Tordos
Chiscos	Pishgos	Torrechas
Peleteques	Peches	Lechuzas
Turcas	Lic liques	Cinalindas



Huychau	Shueque	Venados
Vizcachas	Zorrillo	Zorros gallineros
Rabo pelado	Huash huash	Zorros borregueros
Ratas	Ratones	Culebras
Lagartijas	Arañas	Conejos, etc.

En la comunidad andina por su carácter agrocéntrico, su mayor preocupación son la crianza de plantas y animales y por lo tanto, para cumplir tal cometido hay que dialogar con la naturaleza para buscar la época más oportuna para la siembra, deshierbo, y demás actividades agropecuarias.

Se valen de una serie de indicadores climáticos, de los que pasamos a enunciar algunos que hemos podido recoger:

Predicción del año venidero.

- ♦ Cuando hay bastantes magueyes, el año va a ser bueno (llovedor). Se hace esta observación en el mes de abril.
- ♦ Cuando corre fuerte viento en el mes de agosto, va a ser también buen año.
- ♦ Cuando las "garzas blancas" de la "playa", aparecen en Mollepata, no va a llover. "Pájaro de mar en tierra", mala seña.
- ♦ Cuando hay truenos en pleno sol radiante, va a ser mal año.
- ♦ Cuando la lechuza veranera canta, tanto de día como de noche: Verano seguro e indiscutible.
- ♦ Cuando hay bastante papaya, buen año.
- ♦ Círculo de sol, moja la capa del pastor (año lluvioso); círculo de la luna, se seca la laguna (año seco). Estas observaciones se llevan en los meses de diciembre y enero.

Predicción del inicio de lluvias.

- ♦ Cuando la luna nueva (de unos 5 días) no está derecha, sino inclinada o de ladito (hacia San Pablo), va a llover pronto.
- ♦ Cuando llueve para el 21 de setiembre, el aguacero va a llegar adelantado.



- ♦ Cuando el cerro "Carbunco" y "Shoadón", amanecen con neblina, ya va a venir el aguacero. ¡No hay cuidado!.
- ♦ Cuando los sapos y las arañas cantan.
- ♦ Cuando los toros braman.
- ♦ Si es que no se hicieron presentes las lluvias, también hay que ir al mar, traer una botella con agua de mar y enterrarla en la punta del cerro Carbunco o en una quebrada.

Indicadores de la continuidad de lluvias.

- ♦ Cuando el aguacero viene por el lado de la costa (oeste) va a continuar el aguacero; pero si se asoma por la parte alta, las lluvias serán mayormente para la parte alta y allí se siembra.
- ♦ Cuando las nubes vienen blanquitas y arrancándose, el aguacero va a seguir.
- ♦ Cuando las nubes corren hacia el cerro "Shoadón", ya hay "forma de invierno"; pero si las nubes se alejan del "Shoadón", todavía no está formalizado el invierno y cualquier rato las lluvias se retiran.
- ♦ "Cuando el Carbunco cría y el Shoadón se rebosa", ¡no hay cuidado!, el aguacero sigue y hay que continuar sembrando con confianza. Con esta hermosa frase, los campesinos se refieren a que por la base del cerro Carbunco, ha formado su cauce la quebrada San José, de cuyas aguas emerge la neblina que cría al Carbunco y va a acumularse o posarse en el Shoedón.

También los campesinos prevén la presencia de la lluvia diariamente. De esta manera aprovechan la mañana para avanzar en las tareas, por ejemplo, en este caserío, lloverá temprano por la tarde cuando:

- ♦ En caso de estar despejado el día, el sol quema mucho.
- ♦ La neblina se abre y se cierra.
- ♦ En caso de amanecer limpio y la neblina se cierra a partir de las 10 a.m., aproximadamente.
- ♦ Cuando el Carbunco se anochece temprano.



- ♦ El aguacero aparece por el sitio llamado Liagadén, de todas maneras llega a Mollepata y hay que suspender el trabajo.

En Mollepata la agricultura y las chacras han venido cambiando; la forma, época y también los cultivos han ido desapareciendo y apareciendo nuevas variedades.

Los criterios que los agricultores tienen de seleccionar sus semillas y sus terrenos es variable, por ejemplo, don Alindor Alva, nos comentaba:

"yo para sembrar el maíz tengo que ver que el terreno sea aparente; porque hay terreno que es aparente para trigo, para arveja, etc."

En esta zona se practica una rotación de cultivo teniendo como base el trigo, arveja, maíz, frijol, cebada. O también una rotación que llamaríamos de variedades, es decir que en un mismo terreno el primer año se siembra trigo, el segundo año otra vez trigo pero de otra variedad, el año siguiente otra variedad de trigo, luego siembran arveja, maíz, etc.

La incorporación de nuevas semillas a la chacra, lleva un tiempo previo de prueba, lo realizan sembrando en pequeñas cantidades para ver si se acostumbra ("sembramos en melguitas primero", comentan). Este proceso de "asemillarse" se puede realizar por medio de trueque o compra de otras semillas incluso hay campesinos que a un cultivo nuevo o semilla nueva que saben que está sembrando en otro lugar, desde sus inicios lo van visitando hasta la cosecha. Si es que satisface los requerimientos de porte, período vegetativo, crecimiento, rendimiento, suavidad, recién se lo incorpora a la chacra

Al cambiar el tiempo, los cultivos también cambian. Don Víctor Muguerza C. nos decía:

"antes llovía más, sembrábamos mucho maíz y haba, hoy ya no llueve casi; hay años malos. Hoy sembramos más trigo que otra cosa, ya se puede sembrar arveja. Antes llovía desde el 30 de agosto; hoy comienza en enero, a veces en febrero. Antes teníamos como regla la Candelaria (2 de febrero); si llovía ese día, continuaba el aguacero; pero si no llovía, tenía que pasar justito, un mes sin llover. Había que estar atentos a ese día ... hoy todo está cambiando, vienen años malos."



En las chacras siempre acostumbran dejar, alrededor o dentro, algunos árboles para "sombrear" cuando están trabajando o para que adornen las chacras. Los montes siempre son necesarios para ayudar a hacer los cercos o para amarrar a algún animal. Se prefiere dejar tunas, cedros, mote motes,

paucos, guabos y últimamente la taya. Se abstienen de cortar los árboles de taya, estén donde estén, ya que se está convirtiendo en un producto muy codiciado y cotizado.

3.1. Los suelos, su conservación y la actividad agrícola.

Por razones de presentación del estudio, vamos a tratar de separar a estas actividades, narrando la forma como realizan los campesinos en cada uno de los cultivos así como de la parte pecuaria, que bien sabemos para los andinos no son actividades excluyentes; todo lo contrario son actividades complementarias que se practican interrelacionadamente y más aún son dependientes.

a. El Maíz.

El cultivo de maíz, actualmente es en seco, dedicándose para ello los suelos más planos, los más mitosos (arcillosos), profundos, de color negro o que hayan sido abonados con guano, previamente, y que estén cerca de la casa, para tener más a la mano a los choclos.

Se comienza con aradura, utilizando una yunta de bueyes y arado de palo, se le da una pasada que se llama "barbecho" y sirve para enterrar las plantitas (malezas) que hayan emergido. Esta labor se hace "alzando" la raya de un extremo de la chacra; enseguida se le da otra arada que se llama "cruza", siguiendo una línea a nivel o en todo caso con ligera pendiente para que todo el suelo se remueva.

En esta cruza, se hace la siembra "a cola de buey", donde el sembrador se provisiona de una alforja pequeñita (semillera, especialmente tejida para tal fin), una "talega" (bolsa de tela) o un poto (calabaza) y van dejando caer 2-3 semillas por golpe y a un paso de distancia, dejando 2 rayas libres, que viene a ser en este caso el distanciamiento entre líneas. Esta labor se realiza hasta el 20 de enero como fecha máxima.

Cabe señalar que a pesar de haber consultado con todos los indicadores climáticos, siempre queda algo de duda. Es así que en algunas chacras a las cuales se las puede regar, luego de la cruza, se trazan los surcos, luego las "regaderas"; se hacen las "tablas", las "posturas" y se siembra el maíz con estacas (un palo de 1 m. o más de longitud) que sirve para hacer



el hoyo donde se va a depositar las semillas, por si se vayan las lluvias y el cultivo quede pequeño; con 1 ó 2 riegos adicionales se soluciona el inconveniente.

Esta misma modalidad de siembra se utiliza en la siembra de "mishca", en los meses de junio y julio. (La siembra se realiza en luna madura, "llena"). El deshierbo, se realiza conjuntamente con el aporque en el mes de marzo, no se utiliza ningún herbicida. Se hace manualmente con ayuda de una "racuana"; con la mano se arrancan las malezas y se amontona y luego con la racuana se remueve el suelo tratando de amontonarlo alrededor de las plantas de maíz.

Esta labor también se realiza con minga. Por su parte la cosecha se realiza en el mes de julio, cuando el maíz ya está seco, es necesaria la "tipina", que consiste en afilar un trozo de madera para poder introducirlo por el ápice de la mazorca y abrir en dos a la panca, facilitando así el pelado. Luego las mazorcas son arrojadas hacia un montón sobre el suelo o bien a una alforja que cada peón lleva al hombro, para luego ser vaciadas a un costal o saco en un costado de la chacra. Se recogen las mazorcas de los montones y se colocan directamente al costal para luego ser transportadas en pollinos a la casa.

La planta de maíz queda de pie, como rastrojo, sirviendo de alimento a los animales vacunos, caballos y pollinos.

Durante el período de crecimiento del maíz, los beneficios que obtiene el campesino son varios. Cuando crecen más de 3 plantas por golpe, se extraen las que están excediendo, escogiendo las más débiles para alimentar a los cuyes.

Es común, especialmente por los "cantos" de la chacra, encontrar maíces "enguirados", es decir que no presentan mazorca, por lo que estas plantas son extraídas para alimento de los chanchos. Llega a estado de choclo y se extraen algunas plantas para consumir los choclos o hacer los tamales, el tallo, o sea el "guiro" es chupado por los chanchos o directamente dado a los burros y caballos, las hojas para los cuyes y/o conejos. La cantidad de semilla utilizada para siembra es 1.5 arrobas/ha. de semilla, obteniéndose de 20 a 25 sacos de mazorcas/ha.

Variedades. Desde hace muchos años y hasta la actualidad, se siembra una variedad llamada "zevallos" en honor a la persona que la introdujo y sembró por primera vez. También, desde hace unos cinco años se siembra otra variedad de maíz, desde el distrito de Asunción por don



Miguel Narro. Es algo diferente a la anterior, crece más alto para cancha, mucho revienta y es bastante suave, siendo preferido actualmente por los campesinos.

Almacenamiento. El maíz, se guarda de dos maneras: para semilla, se escogen las mazorcas mejor conformadas, las más granadas, se desgranán y se guardan en costales u ollas (y para defenderlo del gorgojo se le agrega cal o ceniza); y para consumo, ya sea como cancha o mote, se lo hace desgranado o en mazorcas esparcidas en los "altos" de las casas (alto: se denomina a una división a manera de cielo raso, que se hace en las casas a base de carrizo).

El maíz que ha sido atacado por hongos (podrido), es guardado en mazorcas y en un lugar separado, para ir dando de comer poco a poco a las gallinas.

b. El Frijol.

Este cultivo se siembra en asociación con el maíz, es raro encontrar una chacra de sólo frijoles.

La época de siembra, coincide con la del maíz, consiste en "arrojar" (siembra al voleo) el frijol, antes de iniciar la siembra del maíz, a una densidad variable de acuerdo con los hábitos de crecimiento de las variedades.

En caso de realizarse la siembra del maíz por surcos, igualmente, mientras unos van estaqueando maíz, otros van estaqueando frijol, de tal manera que el frijol queda en medio de dos golpes de maíz sembrado.

El deshierbo, se hace de la misma forma y en la misma fecha que el maíz.

La cosecha está mayormente destinada para grano seco; sin embargo, se lo aprovecha para auto consumo como frijol verde, o cuando ya está seco y antes de despancar el maíz. En las madrugadas con una alforja al hombro, los campesinos se dirigen a la chacra a "arrancar" el frijol, haciéndolo vaina por vaina y colocarlo directamente a la alforja, para luego depositarlo en un lugar limpio de la chacra o llevarlo directo a la casa para su posterior trilla, que se hace con palos o con simple pisoteo de una persona. Estas vainas son un excelente alimento preferido por las borregas, o a veces, es quemado para obtener la ceniza utilizada en pelar el trigo.



Variedades. Entre las variedades sembradas por los campesinos, cuyos nombres los damos a conocer, tal y conforme ellos los llaman. Tenemos frijol sugo, frijol rosado, frijol panamito, frijol chaucha

Cuando se siembra como mishca, conjuntamente con el maíz, se prefiere las variedades: frijol cápsula, frijol rosado o el frijol garbancillo.

Rendimiento. Es un poco difícil estimar el rendimiento de frijol en estas condiciones, debido a la poca cantidad de semilla que se siembra en esta asociación, pero según versiones de los campesinos se tiene que por arroba de sembradura se cosecha aproximadamente 1 fanega (8 arrobas).

Almacenamiento. El frijol es muy preferido por el gorgojo, favoreciendo el ataque las condiciones climáticas; pero guardado el frijol grano seco, en ollas grandes mezclado con ceniza, se mantiene sin ningún daño hasta el año siguiente.

c. Arveja Chilena.

Con ese nombre se le conoce a una planta cuyo nombre científico corresponde a Vicia graminifolia, cuyo cultivo es muy importante en esa zona, por la rusticidad, alto rendimiento. No es exigente en suelos fértiles y responde bien al exceso o falta de humedad.

La siembra se hace inmediatamente después del maíz, con ayuda de una yunta de palo. Se puede dar primeramente una arada al terreno, llamada "barbecho", o directamente a la primera arada "a una sola reja". La modalidad de siembra puede ser al voleo, arrojándolo bien "rala", porque tiene mucha capacidad de macollar y crecer. O también a raya como el maíz, con la condición de guardar el distanciamiento adecuado, en este caso es dejando una raya, es decir se siembra atrás y delante de la yunta.

El deshierbo, se hace después de "racuanear" el maíz, y en algunos casos paralelamente, consiste en arrancar las plantas indeseables y colocarlas montón a montón, para que sean secadas por el sol. Caso contrario, se hace con ayuda de una racuana que lleva acoplada una lampa pequeñita que va removiendo la tierra con mucho cuidado, tratando de no enterrar las plantitas o parte de ellas.

La cosecha se realiza a partir del mes de junio, porque este cultivo sólo se destina para grano seco. Cuando las plantas ya están casi secas, se procede al arranque de arvejas, haciéndolo por la madrugada desde las 2 a.m. cuando la luna "así lo quiere" (envía su luz) hasta las 8 a.m. en que se deja esta actividad para completar la jornada segando el trigo. Se arranca planta por



planta y se las coloca en gavillas, dejándolas así unos dos días hasta que sequen completamente; luego a la madrugada se acarrea (tercea o gavilla) a la era, con la ayuda de una reata y allí se construye una "pila", permaneciendo hasta que se termine de amontonar el resto de cultivos y le toque su oportunidad de ser trillada.

La trilla se hace con animales (burros, caballos, mulos), se distribuye la gavilla sobre la era, se pisotea con la "cobra" hasta que salga todo el grano de las vainas, luego con las horquetas se le da viento (ventea) hasta que se quede limpia.

Variedades. Solamente se conoce con una sola variedad que siembran todos los agricultores y que se llama simplemente "arveja chilena".

Rendimiento. Es muy aceptable; en algunos casos, por cada arroba de sembradura se obtiene 50 arrobas de grano. Se necesita 2 arrobas de semilla para obtener 80-100 arrobas por hectárea.

Almacenamiento. Se hace en costales o a granel en los trojes sin mayor cuidado, porque no lo ataca nada.

d. Cebada.

Es un cultivo muy extendido en este caserío, y su siembra se realiza a continuación de haber sembrado la arveja chilena hasta los primeros días de febrero. Consiste en primero barbechar el terreno y luego cruzar con semilla. Para eso se traza líneas guías separadas 4-5 metros llamadas "melgas". Para facilitar la distribución de la semilla, por parte del arrojador, que es la persona con más experiencia en esta labor o para indicar el nivel de la aradura o el sitio por donde deben empezar las yuntas una vez culminada la melga que le tocó primeramente.

El deshierbo se hace a mano, teniendo cuidado de no arrancar las plantitas de cebada, ni tampoco chancarlas (pisotearlas).

La cosecha se realiza, cuando las plantas no están muy resacas, porque mucho se descabeza (caen las espigas), se siega con la hoz y se los va dejando sobre el suelo en gavillas, para después ser gavilladas a la era y ordenadas en una pila.

Cuando ya se ha decidido hacer la trilla, una vez limpia la era, regada y empajada, se sube a la pila y con una horqueta se arroja la gavilla al centro de la era y se le va rociando agua, con la finalidad de que las bestias con los cascos (pezuñas) no remuelan (quiebren demasiado) la paja, y ésta salga



entera para llenar los colchones. Con la "cobra" de animales se trilla hasta que el grano quede separado de las espigas, luego se venta y es precisamente el viento el que se encarga de llevar toda la paja y dejar el grano.

Variedades. Cebada común y cebada zapata.

Rendimiento. Por cada "almún" de sembradura se obtiene una carga de cebada (10 arrobas). 3 arrobas de semilla por hectárea dan 60 arrobas por hectárea.

Almacenamiento. Se guarda en sacos o costales y también en los trojes.

e. El Trigo.

Es uno de los cultivos de mayor importancia en el caserío y en la zona en general, por la cantidad de siembra, las relaciones sociales que se desarrollan y por la presencia casi diaria, bajo cualquier forma en la alimentación diaria de los pobladores de esos lugares. Generalmente en el mes de diciembre se van preparando las chacras, comenzando con el "rozo", reconstrucciones de cercos, pircas, etc. En el mes de enero y luego de sembrar la cebada se preparan los barbechos, para desde el primero de febrero empezar la cruz o siembra. En algunos casos, cuando las chacras no tienen mucha hierba, se siembra el trigo a una sola reja, es decir sin previo barbecho.

Para la siembra se traza las melgas, y luego se arroja la semilla.

Dicha práctica debe ser ejecutada por las personas más indicadas para tal fin, tratando de distribuir la semilla lo más uniforme posible en el campo. Estas melgas llevan un distanciamiento entre 5-6 metros entre sí, tanteando que dicho espacio sea cubierto sólo con dos "puños" de semilla, luego la yuntas con sus respectivos "gañanes, van arando y tapando la semilla, tratando de dejar toda la semilla enterrada ya que en caso de no llover esa tarde o noche, puede ser aprovechada por las palomas, perdices, etc.

La siembra se puede hacer todo el mes de marzo, a pesar de que algunos años es el mes más llovedor, pero no es problema para estos valerosos agricultores, que acompañados de sus bueyes, en medio de una neblina muy tupida, con los cabellos y la barba blanca por la garúa que se posa, interrumpen el silencio, con sus arengas, como: *jala, jala, cholito; no te dejes negro, aprende de tu viejo; arriba, arriba, párate en tu raya*. O, de repente, por la tarde el canto entusiasmado y alegre de los "peches" que se



elevan al cielo como cohetes y bajan en picada, para posarse en las cercanías de los aradores, haciendo las veces de un reloj animal que indica que ya son las 5.30 p.m. y por lo tanto ya es la hora de desuncir las yuntas.

El deshierbo o "tirapa" se realiza básicamente a mano, cuando las plantas tienen una "cuarta" de alto (unos 20 cm.), muy pocos utilizan herbicidas químicos, únicamente cuando la presencia de malezas es abundante. Esta labor siempre tiene que realizarse, no importa que no haya ninguna maleza, "porque siempre es bueno pasarle la mano al trigo y el resuello (aliento) del amo, le da fuerza".

Dentro de las malezas más codiciadas por los campesinos, están el ballico, el trógo malo, la rosetilla, etc., por ser muy competitivas con el trigo y además porque éstas se llevan a casa por ser buen alimento para los cuyes.

Cosecha. Comienza en el mes de junio y cuando el trigo está totalmente seco, utilizándose siempre la hoz. Esa labor es realizada por los campesinos, en su propia chacra, con ayuda de la mano de obra familiar o con algunos peones provenientes de caseríos vecinos e incluso de otros caseríos muy lejanos como Cumbico, San Cristóbal, Asunción, Ventanillas, etc., a quienes se les paga con una arroba de trigo más la comida por día trabajado.

La forma generalizada, actualmente para la siega del trigo es mediante la ayuda mutua y recíproca de todos los agricultores de esa zona, nos referimos a la minga, con todas las peculiaridades descritas en páginas anteriores.

A medida que siegan el trigo, lo van dejando ordenado en gavillas, constituidas por 2-3 puñados de trigo cogidos por el tallo, cada uno con la espiga dirigida hacia la derecha. Cuando el agricultor observa que el cielo por la mañana está despejado y no ha corrido el viento por la madrugada, la naturaleza le dice que va a correr fuerte viento durante el día, y por lo tanto, tiene que colocar defensas en las gavillas y efectivamente así hace. En cada gavilla que deja, va colocada encima una piedra o terrón.

Luego del corte, viene la carga o "gavillada" para trasladarlo a la era. Para ello se necesita un gavillero, por lo común es una reata, construida del cuero (piel) de los animales o una soga de cabuya. Se prepara una parte de ella, para que haga las veces de la "cama". En el caso del trigo mide una braza de largo (1.80 m.) y en el extremo va el "garabato" (palo en forma de U o V que va asegurado a la reata con una correa, soguilla o alambre), cuya función es la de facilitar el ajuste o apretado de los tercios.



El tercio (un tercio equivale en peso a 2 arrobas de grano limpio), se va componiendo por brazadas de gavilla, que se van superponiendo unos a otros sobre la cama. Luego de haber colocado una cantidad prudente de gavillas, se procede a apretar fuertemente el tercio y con bastante cuidado, tratando de darle una forma e igual a las gavillas, para que cuando sea llevado apoyado en la cabeza, nuca y hombros hasta la era no “para” (de parir) o sea no zafe y se escape de la gavilla. Ello supone tener mucha práctica, destreza y gusto para hacer un tercio, porque el que “pare” da lugar a que los demás se burlen, a que pierda tiempo en realizarlo, dejar espigas por el camino, etc. Estos tercios son a su vez dejados en la era y conformando las pilas, cuya forma es circular y de dimensiones que se relacionan con el tamaño de la chacra y allí permanece hasta la trilla.

Para la trilla, una vez limpia la era, regada y empajada, un agricultor sube a la pila y con su horqueta empieza a arrojar el trigo al centro de la era. Por su parte otro, el “cobrero”, ya va preparando la “cobra” con caballos, burros, mulos, etc. El número de animales a utilizar depende del tamaño de la era y de la pila a trillar. El cobrero tiene que conocer muy bien a los animales, porque el primero de la cobra, llamado el “guitarrero”, tiene que ser el más manso y noble o el mayor de edad y por supuesto con mayor experiencia para que dirija y maneje a los demás.

Y así en orden de exigencia, van colocándose los animales hasta llegar al último (exterior) “el cantero”, que debe ser el animal más brioso y resistente.

El cobrero mueve la cobra, en sentido antihorario, va dando vueltas para que los animales con los cascos (pezuñas) vayan roturando los tallos y desgranando las espigas.

Esta trilla va acompañada de aguardiente, chicha y gritos emitidos por el cobrero a veces ayudado por los “horqueteros”, es decir las personas encargadas de ir arrinconando a la “parva” para que no salga de los límites de la era.

Entre las expresiones más comunes:

Yegua, yegua, yegua... uy, uy, uy.

Yegua a la yegua, chicha al cobrero... uy, uy, uy.

De una vez cholitos...

polvo y polvareda... uy, uy, uy.



contorno con magueyes, palos, etc. y los animales quedan encerrados pero sueltos, y allí los "mingas" o "mingueros" intercaladamente, tienen que correr por detrás de los animales, asustándolos con ponchos y gritos.

Durante la trilla, de vez en cuando hay que darle vuelta a toda la "parva" (paja más grano) para que no quede debajo porciones sin ser pisoteadas. Una vez que la paja está remolida (destrozada) y no hay espigas enteras, se empieza a ventear para que el viento lleve la paja y deje el grano, hasta que esté un poco limpio. Luego se lo amontona a un costado de la era, observando la dirección del viento, llamándoseles a dichos montones "burros". De allí, y con la pala se palea a un lugar separado, cayendo el trigo más limpio solamente con pajas muy gruesas que son sacadas con escobas, hechas a base de una planta llamada "neldo", que es específica y única para esta actividad.

Es en estos momentos que es imprescindible el viento, tanto en velocidad como en continuidad en caso de no hacerse presente, hay que llamarlo, diciendo:

San Lorenzo, barbas de oro, manda tu viento... Taititu.

Se le silba al viento para que venga.

Hacer una fogata cerca de la era.

Terminado de "palearse" todo el "burro", al nuevo montón hay que "traspalearlo" a otro costal para que el viento se lleve solamente el polvito que pudiese haber quedado.

En estos momentos últimos, muchos agricultores, acostumbran a colocar una cruz confeccionada en el momento de palos, a la cual se le pide que dé un número determinado de arrobas, algunas veces se cae la cruz, y al momento de nuevamente colocarlo se le dice: "párate landoza si eres milagrosa". Una vez limpio el trigo, con el "almún" se empieza la medida, previa apuesta de quién de los presentes acierta la cantidad de arrobas que hay en el montón.

Un almún equivale en peso a 1 arroba de trigo; se echa en costales hechos de lana de oveja o de plástico, 5 almunes que constituyen un saco de trigo, 2 sacos de trigo o sea 10 arrobas constituyen una carga de trigo. En pollinos se traslada hasta las casas para ser guardado y almacenado en los trojes.

Por falta de yuntas, tierras agrícolas, semillas etc., tanto en el trigo como en los otros cultivos, se da la modalidad de "al partir" con las siguientes peculiaridades: el dueño de la chacra aporta con la fuerza de trabajo en todas las labores de cultivo hasta la cosecha. En la trilla, ya sea de cebada,



trigo o arveja, el primer día es por cuenta del dueño de la chacra y los siguientes ya por el partidario. Luego la repartición (mitad para cada uno) del total de la cosecha.

Rendimiento. Por cada arroba de sembradura se obtiene entre 10 a 20 arrobas de cosecha, dependiendo de las condiciones climáticas.

Variedades. El cultivo de trigo, data de tiempos muy antiguos en este caserío, consecuentemente se han venido sembrando una serie de variedades que con el paso de los años, han sido parcialmente olvidados.

Damos a continuación, una relación de las variedades que han sido cultivadas, con algunas características agronómicas consideradas a la manera de los agricultores:

1. **Barbinegro.** Un trigo que ahijaba mucho (macollaba), una planta era un puñado, de porte alto y de muy buen rendimiento.
2. **Mijo.** Se caracterizaba porque la espiga tenía un parecido a la mano del hombre.
3. **Mochito.** Un trigo sin barba, crecía alto, buen rendimiento.
4. **Ena.** Trigo sin barba, espiga colorada, bueno para pan. Estas variedades sufren un ataque severo de polvillo (roya) y entonces parece el trigo florencio que se sigue sembrando hasta la actualidad.
5. **Florencio.** Crece alto, macolla bastante, sin barba, en la trilla queda con algo de "calzón", (los granos quedan cubiertos por sus envolturas florales), es bueno para trigo pelado.
6. **Nariño.** Crece alto, con macolla, difícil de gavillar, suave de trillar, se separa mucho la espiga en la era, rico para comer pelado.
7. **Ollanta.** Se siembra actualmente, trigo que no crece mucho, tallo delgado, espiga colorada y con barba, duro para trillar, se separa mucho la espiga en la era, rico para comerlo en pelado.
8. **Santa Elena.** Se sembró un sólo año, no dió nada, jamás se sembró otra vez.
9. **San Martín.** Trigo que crece alto, es de altura (altitud), de grano grande, fácil para segar, cargar y trillar, muy rico para comer pelado.



10. Huascarán. Crece poco, espiga negra, muy duro para trillar, no sirve para pelado, se sembró sólo dos años y no más.
11. El Gavilán. Se viene sembrando desde hace tres años, apareció por Contumazá; no crece mucho, espiga grande y blanca, macolla bien, fácil para segar y cargar, suave para trillar, se come en trigo pelado, trigo seco, shambar y en cachangas.

Almacenamiento. Este cereal se lo guarda generalmente en los trojes, contruidos específicamente para tal fin, las dimensiones son variables, y las capacidades de 200 a 500 arrobas. Allí permanece hasta venderse una parte, para el consumo diario y para semilla el otro año.

f. Arveja.

Este cultivo se ha hecho muy importante en los últimos tiempos. Anteriormente, su cultivo era un tanto restringido, mayormente se obtenía por trueque con los agricultores de "Curipampa" (Contumazá) quienes cambiaban con chochoca, habas, etc., que eran llevados desde Mollepata. El cultivo se limitaba a sólo la "mishca", se barbechaba las chacras en abril o mayo, y se sembraba en junio; debido a que en tiempos antiguos las lluvias eran muy abundantes y el cultivo no soportaba y se perdía (pudrición).

Actualmente, los tiempos van cambiando, las lluvias se presentan con menos intensidad y frecuencia, entonces el cultivo se acrecienta.

La siembra se inicia con los barbechos de las chacras que el año anterior estuvieron sembradas de trigo. La siembra se realiza desde el primero hasta el 15 de marzo. Se acostumbra hacer detrás de la yunta, o sea que el arado va abriendo la raya y el sembrador enseguida va dejando caer las semillas.

En medio de las rayas; tanto que no quede ni muy rala ni muy cargada, así se procede en todas las rayas.

En un día una yunta puede sembrar unas 3 arrobas de arveja.

Deshierbo. Cuando la arveja tiene más o menos una cuarta de alto y antes de que comience a "hilar", se le deshierba, tratando de extraer sólo con las manos las malezas. Luego empieza a florear (da 3 floraciones).



Cosecha. La cosecha empieza cuando las arvejas están ya "limoneando" arrancándose algunas vainas para consumo en verde, nadie vende al mercado en este estado.

En junio, ya están las plantas completamente secas y se tiene que arrancar la arveja. Esto se hace en la madrugada desde las 2 a.m. hasta las 7 a.m., porque a estas horas se encuentran húmedas por el rocío y no se desenvainan y no se revientan las vainas, se coge a las plantas y se las arranca quedándose las raíces en el terreno para abonarlo hasta la siguiente campaña, y se las ordena en gavillas, para después transportarlas en tercios hasta la era, formar una pila y proceder luego a la trilla.

En la era, pues, existe una serie de pilas esperando su turno. Se tendrá pilas de cebada, de trigo (2 ó 3 de acuerdo a las variedades sembradas o dueños) de arveja chilena y pilas de arveja amarilla, etc.

Se prefiere iniciar con las pilas de arveja, por ser más fáciles de realizar, además porque la paja va a servir para "empajar" la era y trillar el resto de pilas de los otros cultivos o también para quemarla y con la ceniza preparar el trigo pelado. Dicho sea de paso, esta ceniza es la mejor.

Rendimiento. Por cada arroba de sembradura, se cosecha entre 8 a 10 arrobas de arveja en estado de grano seco. Se siembran 8 arrobas por hectárea.

Varietades. Se siembran cuatro variedades, cuyos nombres damos a conocer, con su nombre local:

- Arveja verde.
- Arveja amarilla.
- Arvejón verde.
- Arvejón amarillo.

Almacenamiento. Se guarda el grano seco en costales o en los trojes sin ser atacados por insectos, hasta el otro año.

g. Camote.

Este es un cultivo muy común y de gran importancia en el caserío; se siembra en cualquier época, a excepción del mes de mayo, ya que de hacerlo entonces estará el agricultor condenado a no obtener nada del producto.



La siembra se comienza con el barbecho, luego la cruza seguidamente con la misma yunta y el arado de palo. Se trazan los surcos, dándoles el desnivel necesario de acuerdo a las características del terreno. Los surcos van distanciados entre 50-60 cm., luego se trazan las "tablas" para posteriormente diseñar las posturas, que están constituidas por 5 surcos cada una.

Para la siembra en si, se "saca" la semilla; son partes de tallo llamadas "bracitos" que tienen que ser muy ramificadas y con yemas. Luego, con el agua "nadando" por el surco, se van introduciendo las ramitas una tras otra, con la mano y dejando sobresalir los cogollitos nada más, en caso de haber lluvias durante los primeros días, el riego debe ser muy frecuente, hasta que pegue el camote (empiece a emitir sus raíces adventicias). Aproximadamente a los dos meses se deshierba con racuana con mucho cuidado, tratando de no herir a las raíces.

A los cuatro meses, ya se puede empezar a sacar los camotes.

Rendimiento. Muy difícil nos ha sido poder tomar datos referentes al rendimiento, puesto que se siembra algunas tablitas para auto consumo, y se va sacando de 1 a 2 surcos por día o por semana de acuerdo a los requerimientos.

Varietades. Antiguamente se sembraba el camote, conocido como:

- "Cacho de venado"
- "Pierna de viuda".

Actualmente las variedades sembradas son muchas, entre ellas tenemos:

- Camote amarillo
- Camote quilicano blanco
- Camote quilicano morado
- Camote pierna de viuda
- Camote cholito
- Camote rompe costal
- Camote trola de macho
- Camote shillpe
- Camote de comida, que no tiene azúcares y es utilizado para consumo al igual que la papa.

h. Otros cultivos.

Cultivos como: linaza, haba, papa, se siembran en poca cantidad pero no dejan de ser importantes en la alimentación diaria. La oca y el olluco, se siembran en la parte más alta y sirven como producto de intercambio con otros de la zona baja, como les acabamos de describir. La arracacha, el llacón, también se siembran en extensiones reducidas.



3.2. Actividad pecuaria.

En Mollepata, todos los campesinos sin excepción, se dedican a la crianza de animales, como actividad complementaria de su quehacer, así como de la agricultura.

Las pequeñas propiedades de los campesinos, están divididas en dos áreas: la parte más alta, montañosa, cubierta de pastos naturales, está destinada para el pastoreo de los animales; y la zona más baja y plana para la agricultura, que a la vez provee de rastrojos que son utilizados por los animales y algunas otras chacras que permanecen en descanso, también la vegetación que crece es consumida por los animales, en plena floración.

Durante el año, el movimiento de animales es el siguiente, durante los meses de enero a junio - julio, permanecen en el potrero Jagüey (tierras de uso comunal), a partir de esos meses, cuando ya han consumido el pasto, cada dueño regresa sus animales a las parcelas o áreas destinadas para ellos, hasta el mes de diciembre, de tal suerte que cada agricultor tiene que planificar el número de animales según la cantidad de pasto disponible, entonces, lógicamente existirán campesinos con más tierras y animales que otros.

a. Vacunos.

Todos crían vacas criollas solamente, de una diversidad de colores y tamaños, únicamente a base de pastos naturales; rastrojos en algunos casos con achupalla, como ocurre en épocas de sequía.

El ganado vacuno es criado para obtener de él, en primer lugar su leche; en tiempo de lluvias se separa a las crías en un lugar cerrado con abundante pasto y las madres buscan su alimento en el potrero, a esto se denomina "chiquerear las vacas".

El ordeño se hace por las mañanas, dejando salir al becerro, para que lo vea y lama su madre; así, ésta suelta la leche, no es permitido ordeñar toda la leche, sino hay que dejar una o dos "tetras" para el becerro, esta actividad se hace todos los días. Para chiquerear a un becerro recién nacido, se espera que cumpla una semana de vida.

Luego de 2 ó 3 meses de ordeño, se suelta a las crías conjuntamente con sus madres hasta el año siguiente, que otra vez se pueden chiquerear con su misma cría, o sea de cría vieja, o de lo contrario con su nuevo hijo.



La leche se utiliza en la alimentación especialmente en la merienda, luego de tomar una sopa viene un plato a base de leche con camote, o leche con trigo, leche con shambar, o leche con chiclayo; en caso de existir exceso de corta de leche con cuajo preparado localmente y consumidos en quesillos, quesos, a veces comercializados a Magdalena.

En segundo lugar, es útil en caso de los machos que sirven para yuntas y para arar las chacras. Para ello los toros deberán cumplir los 3 años; excepcionalmente y cuando su crecimiento sea muy rápido se puede amansarlos a los 2 años.

La identificación de estos animales es muy variada; así tenemos que por ejemplo, al año de edad hay que señalarlos y puntillarlos.

La señal consiste en realizar unos cortes en las orejas de los becerros que identifican a tal o cual criadero. Así tenemos, que unos cortan la punta de una oreja, entonces la señal será "mocho de la oreja", otros despuntan la oreja del otro lado y algunos las dos orejas.

Otros campesinos señalan "mocho de una oreja" y de la otra, o bien del borde inferior o del superior de la otra oreja, cortan a manera de media luna, lo que denominan "sacado", entonces su señal será "mocho y sacado".

Para otros, su señal consiste en sacada de la oreja y de la otra hacen dos cortes oblícuos en estos bordes de la oreja, y su señal es "sacado e higuerrilla". Así se presenta la variabilidad de este caso por los campesinos.

El puntillo consiste, en colocarle a los animales, en la cara mayormente, un fierro caliente al rojo, con alguna impresión que puede ser el número 1, 3, 5; otros tienen de puntillo las letras V, P, etc.; y otro por ejemplo, es un fierro en media luna que se coloca en la nariz de los animales y se le llama "bozal".

Cuando el animal cumple los dos años, hay que marcarlo. A los machos se les coloca en el lomo derecho la marca que va a identificar la pertenencia de los mismos, así por ejemplo: EA, FP, etc.; otras en monogramas como: T. M., etc., mientras que a las hembras la misma marca es colocada en la pierna derecha. Allí de paso paralelamente a la marcación, se aprovecha para jalarles las "tetas", para que crezcan y no tengan problemas las ordeñadoras.



Los problemas sanitarios que se presentan como: empanzaduras, calentazón, etc., son atendidos localmente y solucionados a base de remedios caseros. Para otras enfermedades como el carbunco se ha generalizado la vacunación con productos químicos, 2 veces al año: cuando van a ir los animales al Jagüey y la otra cuando regresan.

La saca o venta se realiza cuando los animales ya están viejos, los machos no pueden trabajar o en cambio las hembras no paren (son machorras). Puede ser también porque entre parto y parto demoran dos años o son malas lecheras.

b. Equinos.

Es muy generalizada la cría de estos animales por ser útiles como animales de carga, de silla o para la trilla de los cultivos.

En lo referente a los pollinos, generalmente a los machos a la edad de 3 años se los amansa, y a las hembras se las cría libremente en el Jagüey. A estos animales "mansos" se les brinda todo el cariño y cuidado, precisamente porque viven junto a los dueños, se alimentan de los pastos en el contorno de las chacras y de los rastrojos.

Los caballos, frecuentemente los machos, son "amansados" a los 3 años de edad, por gente aficionada a ello, y después sirven como animales de transporte y silla. Las hembras raramente son amansadas para utilizarlas como animales de carga; pero sí son utilizadas en la trilla.

La identificación de estos animales es muy variada, así por ejemplo: al año de edad se los puntilla, a los burros en la nariz, colocándoles el puntillo característico de cada dueño y a los 2 años se los marca en el tablazo derecho. No sucede esto con los caballos a los que se puntilla pero en la cara derecha y se los marca en la pierna del mismo lado. Aclaremos que no siempre es el mismo puntillo para todas las especies.

Por ejemplo el Señor Alindor Alva P, a las vacas y caballos, los puntilla con el N° 5, a los burros, borregos y caprinos con el N° 2, igual sucede con la señal; el mismo criadero señala a los caprinos; "sacado" de debajo de la oreja izquierda; a las ovejas: mocho de la oreja izquierda y "sacado" de encima de la oreja derecha; a los vacunos: mocho de la oreja izquierda e higerilla de la oreja derecha.



Tiene también mucha importancia, la crianza de las mulas, muchos campesinos tienen su "burro hechor" dentro de las yeguas para que engendre a los muleros, por ser estos animales rústicos en su alimentación y muy resistentes y fuertes como animales de carga.

c. Ovejas.

Las ovejas que se crían son todas criollas y producto de un cruzamiento entre ellas mismas, también cabe mencionar que es frecuente observar la presencia de una oveja negra en las mañanas, ya que su lana además de ser utilizada en las "bayetas" o chalonas por su color natural es utilizada en remedios para la cura del ombligo de los niños recién nacidos.

Estos animales son criados por su lana, cuya esquila se realiza una vez al año y en los meses de abril o mayo y en días de luna verde (luna nueva de un día) para que la lana nuevamente crezca para el año siguiente. La utilidad radica también en el aprovechamiento de su carne, sacrificándose los animales para consumirlos en las mingas, cumpleaños, etc. Finalmente y al igual que los caprinos constituyen el "banco campesino"; para cualquier emergencia son rápidamente vendidos.

En la crianza de estos animales en lo relacionado a su alimentación, se distinguen 2 etapas durante el año: desde enero hasta julio - agosto, permanecen pastando por el Jagüey al cuidado de un pastor y a veces de un perro ganadero, para que los resguarde de los zorros, pumas, etc. Una vez cosechados todos los cultivos, estos animales quedan sueltos libremente por todos los espacios donde quieren ir, menos las pequeñas huertas que circundan las viviendas.

d. Cabras.

Su crianza es muy generalizada y se desarrolla conjuntamente con las ovejas, compartiendo incluso el mismo corral. Dicho corral de enero a agosto funciona en algún punto cercano a una vivienda temporal de los vecinos en tierras de Jagüey, quienes construyen únicamente para tal fin tales "chocitas" a partir de agosto ya funciona en la parte posterior de la casa, generalmente se acostumbra a mantener un animal macho, denominado "chivo padre", que para llegar a serlo debe reunir ciertos requisitos como: haber nacido grande y robusto, ser orejón, producto de un parto mellizo o trillizo.



Este "chivo padre", se encarga de cuidar y guiar a su manada, de emparejar a las hembras. Este animal es cuidado sobremanera por los campesinos, porque el olor fétido que despide, se encarga de alejar a las enfermedades que pudieran atacar a la gente.

La utilidad de estos animales radica en que son aprovechados en la alimentación directa, para intercambio con productos agrícolas o venta directa por dinero y por su estiércol que es distribuido en las chacras como abono.

e. Otros.

La crianza de gallinas, cuyes y pavos es muy generalizada en esta zona, aprovechando de ellos su carne, sus huevos y también para venderlos directamente.

La crianza de cerdos es muy interesante y generalizada también, dado a que es tradición todos los años, que cada vivienda engorde su chancho, luego de haber obtenido su cosecha. Lo hacen con cebada y maíz. Para la muerte, son invitados todos los habitantes del caserío a acudir y estar presentes ayudando y comiendo en casa de quien ha matado el chancho. Luego, otro día le tocará a otro vecino y así se van turnando de casa en casa. Además de compartir la comida, se comparte temas de conversación sobre las cosechas, el tiempo venidero, intercambiar semilla, tomar unos tragos de chicha y cañazo; y finalmente, se termina con un baile a todo aire y al son del cajón y las vibrantes voces de los campesinos con aptitudes para cantar, que son muchos en este caserío.

3.3. Procesamiento y conservación de productos.

Luego de la cosecha, aquellos productos y vegetales que son susceptibles a descomponerse, sufren un tratamiento pos cosecha para darle mayor duración y condiciones para ser ingeridos normalmente y sin alterar significativamente su valor alimenticio; otros productos serán almacenados tal y conforme se los ha cosechado en lugares estratégicamente construidos para tal fin.

Papa. Como las siembras son de extensión pequeña, su uso es directo en la alimentación. Alguna parte se destina para hacer papa seca u ocopa, que consiste en sancochar las papas en un perol con cáscara y todo, luego pelarlos cuidadosamente y ponerlas al sol a secar sobre mantas por unos 3 o 4 días hasta que sequen, y luego utilizarlas en la preparación de sopas.



La papa que se va a consumir directamente, se almacena debajo de las "barbacobas". Después de haber seleccionado las que están picadas por los insectos o heridas por las herramientas de cosecha, hay que colocarlas uniformemente sin sobreponerlas o superponerlas mucho.

Maíz. Se conserva en forma de chochoca, luego del despanque se seleccionan aquellas mazorcas que están "chochoca" y las mazorcas que están en maíz. A las primeras se desgrana y se hierve, luego se las lleva a secar sobre mantas por espacio de 3 - 4 días hasta que esté seca. Se sabe que ya está a punto, cuando al recogerlo tiene un sonido característico. Enseguida se muele y se guarda en costales u ollas.

Al maíz se le consume mediante tamales, que se hacen cuando está en estado de choclo o también maduro, se desgrana la mazorca, se muele, se adereza con condimentos. Se amola en pancas, hojas de achira, o achupalla y se hierve hasta quedar cocidos.

Maíz pelado: Al maíz se hierve en un perol con ceniza, luego se soba con la mano y se enjuaga con abundante agua, ayudándose de un "arnero".

Cancha: Al maíz se lo tuesta en una sartén, calentándolo uniformemente haciendo que reviente y tome una coloración propia.

Harina: Se tuesta el maíz un poco menos que para cancha y se muele.

Chicha: Producto de la fermentación de los granos del maíz.

Cebada. Se consume como harina. Se obtiene tostando la cebada en la sartén, que se muele y cierne en un cedazo o "arnero" y se consume en el caldo como masha o se guarda en ollas o costales.

Trigo. En forma de grano seco se conserva por mucho tiempo, sin ser atacado por agentes extraños o patógenos, guardándose en costales o a granel en las trojes.

La forma de consumirlo es variada, así tenemos:

Trigo pelado: Al trigo se lo hierve con ceniza y luego se soba fuertemente con las manos, se enjuaga bien con agua corriente hasta eliminar toda la ceniza. Así ya se puede consumir directamente. A este se le llama "trigo pelado crudo". Después nuevamente con un poco de agua se hierve hasta obtener el trigo pelado cocido.



Trigo seco: Se sigue la misma técnica que para el trigo pelado crudo, luego se pone a secar al sol, extendiéndolo sobre mantas por espacio de 2 - 3 días, enseguida se muele entero y se lo prepara como arroz, llamándosele también "arroz de la loma".

Shambar: Al trigo se lo humedece y se le "zafa el pelo" en el batán o mortero, enseguida se muele partido-partido y se hierve con agua, luego se puede servir acompañado de arvejas.

Trigo rucho: Se zafa el pelo al trigo e inmediatamente se hierve sin molerlo, agregándole algunas arvejas, papas, unas hojitas de chicher, pellejo de chancho, etc., presentándose un plato muy exquisito.

Trigo tostado: Es una sopa que se hace del trigo tostado y molido.

Sango: Al trigo se lo tuesta, a continuación hay que molerlo por separado y se prepara el aderezo con una cantidad de agua necesaria y se echa la harina, convirtiéndose a manera de una masa un tanto polvorienta y se coloca sobre las brasas hasta que esté cocido.

Cachangas: Al trigo una vez escogido de algunos terrones o piedrecitas, se lo muele. Con esta harina se preparan las cachangas, que pueden ser bien asadas o fritas en manteca, siendo la primera la forma más generalizada de consumo.

Arveja Chilena. Se guarda en forma de grano seco, en costales o en la troje. Después de ser tostada y molida como harina, se guarda en ollas, costales y costalillos.

Se consume como arveja pelada, para lo cual se hierve la arveja con ceniza; luego se frota entre las manos, se enjuaga bien nuevamente. Con agua en una olla se le hierve hasta que quede a manera de un puré. También podemos tostarla y molerla como harina para preparar sopas.

Arveja Amarilla. Se conserva como grano seco en ollas o costales en las trojes.

Se consume como menestra, haciéndole hervir hasta que esté cocida; también como arveja pelada y en sopas de harina de arveja.

Productos animales. En lo referente a los productos animales, hablando específicamente de las carnes, son aquellos animales que por una u otra forma se precipitan por cerros, quebradas, etc., y pierden la vida; entonces se aprovecha de ellos su carne, piel y cuernos.



A la carne, generalmente se acostumbra cecinarla, aplicándole sal y exponiéndola al sol, para que seque totalmente para conservarla en costales o tendidas en corrales.

A la piel se la lava bien y se la extiende al sol, fijándose la con estacas lo más estirada posible, hasta que se seque completamente. De allí se sacan después las correas para los llanques, las reatas, los lazos, jáquimas, riendas, etc.

Los cuernos, generalmente de vacunos, se conservan para colocarlos como mango a los arados (donde va la mano del gañan) o para hacer la siembra de arracachas, porque el hoyo donde se va a colocar la semilla de arracacha tiene que ser hecho con estos cuernos, para que en la cosecha las arracachas salgan del tamaño del cuerno utilizado.

Lo mismo sucede con la carne de los chanchos, que se engordan para matarlos y consumirlos. Dicha carne se la conserva como cecina. Además, también se obtiene una manteca pura excelente en calidad, existiendo entre los campesinos razas de chanchos que a pesar de ser criollos, engordan muy bien, dando de 2 a 4 latas de manteca.

La lana de los ovinos, se acostumbra a guardarla después de la esquila, en costales, sucia, para que no sea atacada por los insectos. Cuando ya se la va a hilar, recién se lava, escarmena e hila, para hacer luego ponchos, chalonas, bayetas, chompas, costales, etc.

3.4. Herramientas y aperos de labranza.

Los agricultores cuentan con una gran variedad de herramientas para desempeñar las labores agrícolas, siendo en su mayoría de materiales o recursos de la zona totalmente, y algunos con una complementación de otros elementos como el fierro, para incrementar su eficiencia.

Para la aradura, todos los campesinos utilizan el arado de palo, que consta de arado propiamente dicho o cabeza, timón, tilera, cuñas, clavija y punta, que en este caso es una parte de los muelles de los vehículos que va asegurada al arado con un cincho de fierro o acero inicialmente y luego completada con una "reja" de cuero.

La cabeza del arado, puede ser de espino, guayo, jian, etc.

La tilera es generalmente de tayo. El timón, puede ser de roble, hoja menuda, tayo, ada, eucalipto, etc., y la clavija, de espino, ada, tayo, lloque, etc.



Como parte complementaria tenemos a la "garrocha", que puede ser de ada, eucalipto, tayo, etc., que es un palo delgado y recto de unos 2.8 a 3.0 m. de longitud, que sirve para hincar a los bueyes y ayuda por lo tanto al manejo de los mismos. Para ello lleva en la punta un aguijón que puede ser un clavo o un hueso afilado, y para limpiar el suelo adherido al arado, facilitando su penetración al suelo, o para remover algunas pequeñas partes en donde el arado llegó. Para ello en la parte más gruesa lleva una pequeña lampa.

También se tiene el yugo, que puede ser de pauco, roble, etc. que consiste en un palo de una longitud de 1.60 a 1.80m; sirve para uncir a los bueyes. Se confeccionan de tal manera que no produzcan ningún daño a la cabeza de los animales, y por lo contrario, les de comodidad para el trabajo. Se asegura el yugo a las astas de los bueyes con las coyuntas, que son cintas de "cuero" de 3 brazas de largo (unos 5 m.).

Para el deshierbo o aporque es imprescindible la racuana, que es un palo que termina en una curva pronunciada en forma de U o en ángulo agudo, al cual se le acopla una lampa de diferentes dimensiones de acuerdo a la labor que se va a desarrollar.

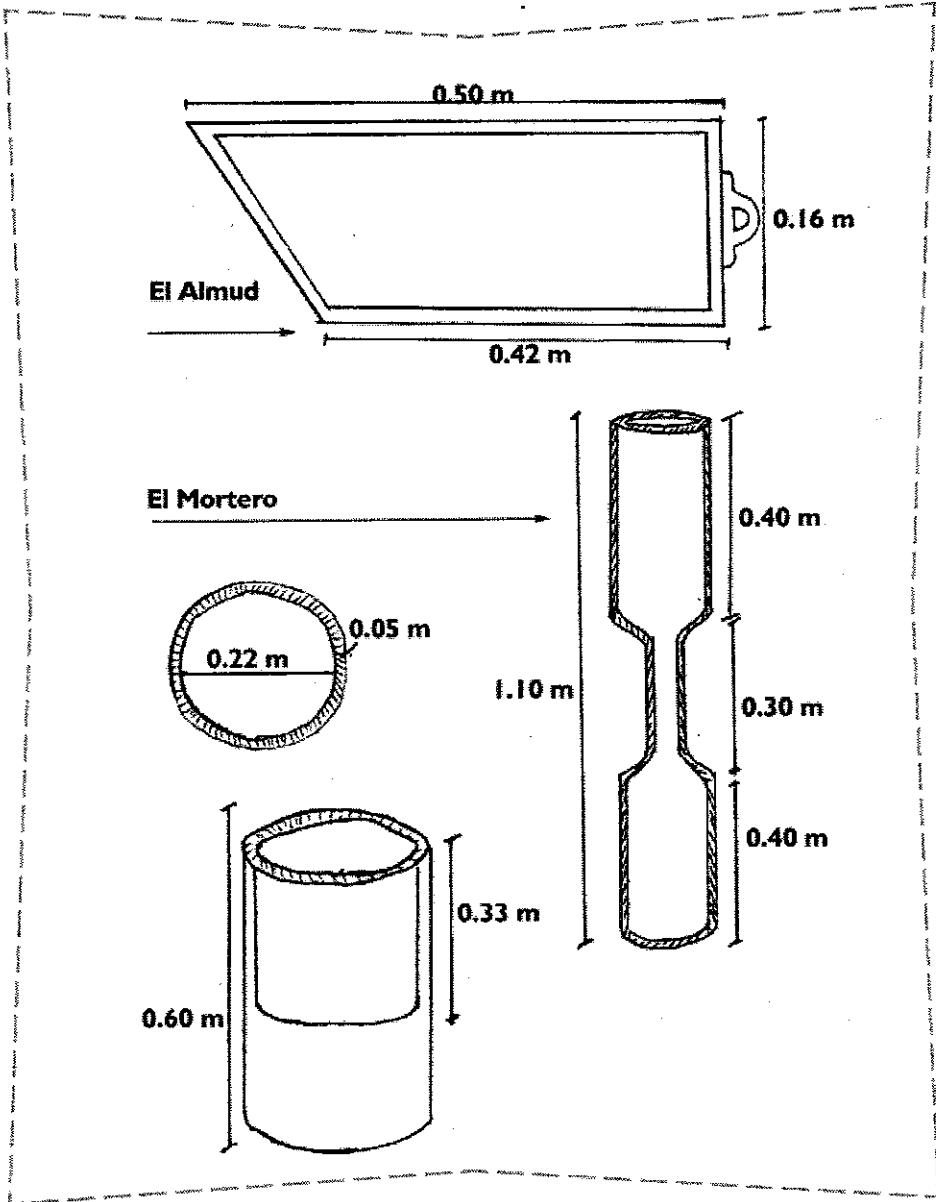
Para la siega se usa la hoz.

Para regar y limpiar acequias, se requiere de la palana o el "pocón", que es un palo de 1.50 a 2.0 m. de longitud, en uno de cuyo extremos, el más grueso, se coloca una lampa.

Para la cosecha de los cultivos se utiliza la "reata" que es de cuero retorcido; y para la medida, el "almún" que tiene la apariencia de un cajón rectangular cuya capacidad equivale a 1 arroba de trigo, y tiene las siguientes dimensiones (ver figura).



Figura 1



3.5. Ocupación.

La familia campesina en Mollepata, todo el año y los días, realiza labores; no hay espacio ni tiempo libre. Acá no existe la jornada laboral de 8 horas, ni menos el goce vacacional; el campesino vive pendiente cotidianamente del crecimiento y desarrollo de sus cultivos, de sus animales, del cuidado de sus chacras, de los cercos, de los potreros, etc. Resumimos las actividades que desarrollan los campesinos durante el año agrícola:

- ENERO : Siembra de maíz, frijol, arveja chilena, barbechos para trigo.
- FEBRERO: Siembra de cebada, siembra de trigo, barbechos de arveja.
- MARZO : Siembra de trigo y arveja.
- ABRIL : Deshierbo de maíz, trigo, arveja.
- MAYO : Castración y esquila de animales, rodeo, "república", etc. Además reconstrucción de cercos en los potreros.
- JUNIO : Cosecha.
- JULIO : Cosecha.
- AGOSTO: Ensecado, selección y ordenamiento de las semillas.
- SETIEMBRE :Recojo de la taya.
- OCTUBRE :Recojo, transporte y comercialización de la taya.
- NOVIEMBRE: Búsqueda de arados, timones, corte de leña, acarreo de la misma para cocinar en el invierno.
- DICIEMBRE: Reconstrucción de cercos que rodean las chacras; rozos, acarreo de leña.



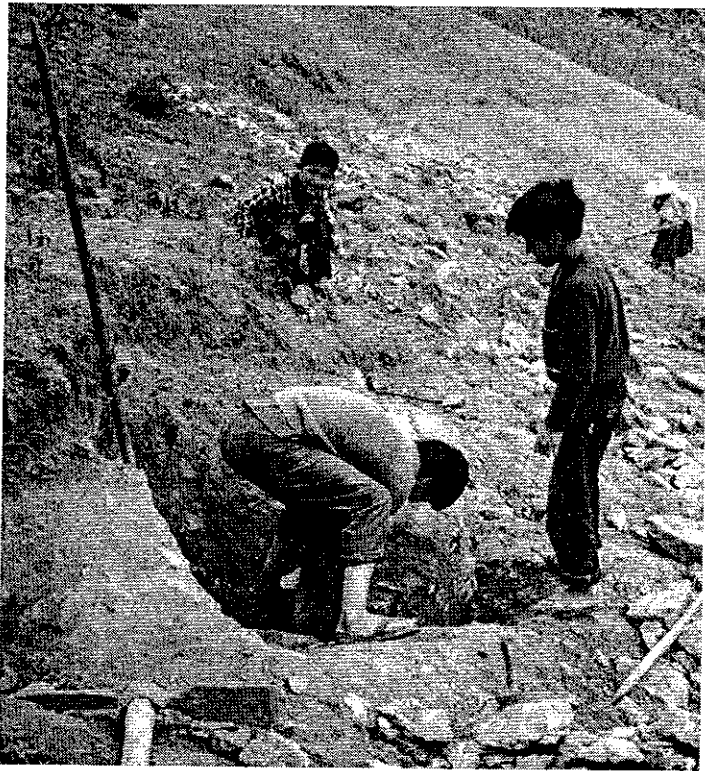
4. MOLLEPATA Y LA CIUDAD

El caserío de Mollepata se encuentra articulado a las ciudades más cercanas, por los caminos de herradura que siempre están bien mantenidos. Esto no significa que Mollepata dependa económica y alimentariamente de la ciudad. De ninguna manera, sus cosechas y sus intercambios aseguran una alimentación suficiente. Solamente se recurre a la ciudad para obtener algunas medicinas, cuando se han agotado los tratamientos con hierbas caseras, para arreglar algunos implementos agrícolas que han sufrido algún desperfecto ("abusar", lampas, puntas), comprar vestidos y vender algunos productos alimenticios excedentes.

No se necesita a la ciudad para el buen desenvolvimiento social, ya que se vive en estrecha armonía, fraternidad, reciprocidad y cooperación mutua, los pequeños impases que pudieran suceder son solucionados en el seno del caserío.

Actualmente, producto de la abrupta desigualdad de precios de los productos del campo y de la ciudad, la relación se ve disminuida. He aquí un ejemplo para mayor ilustración.

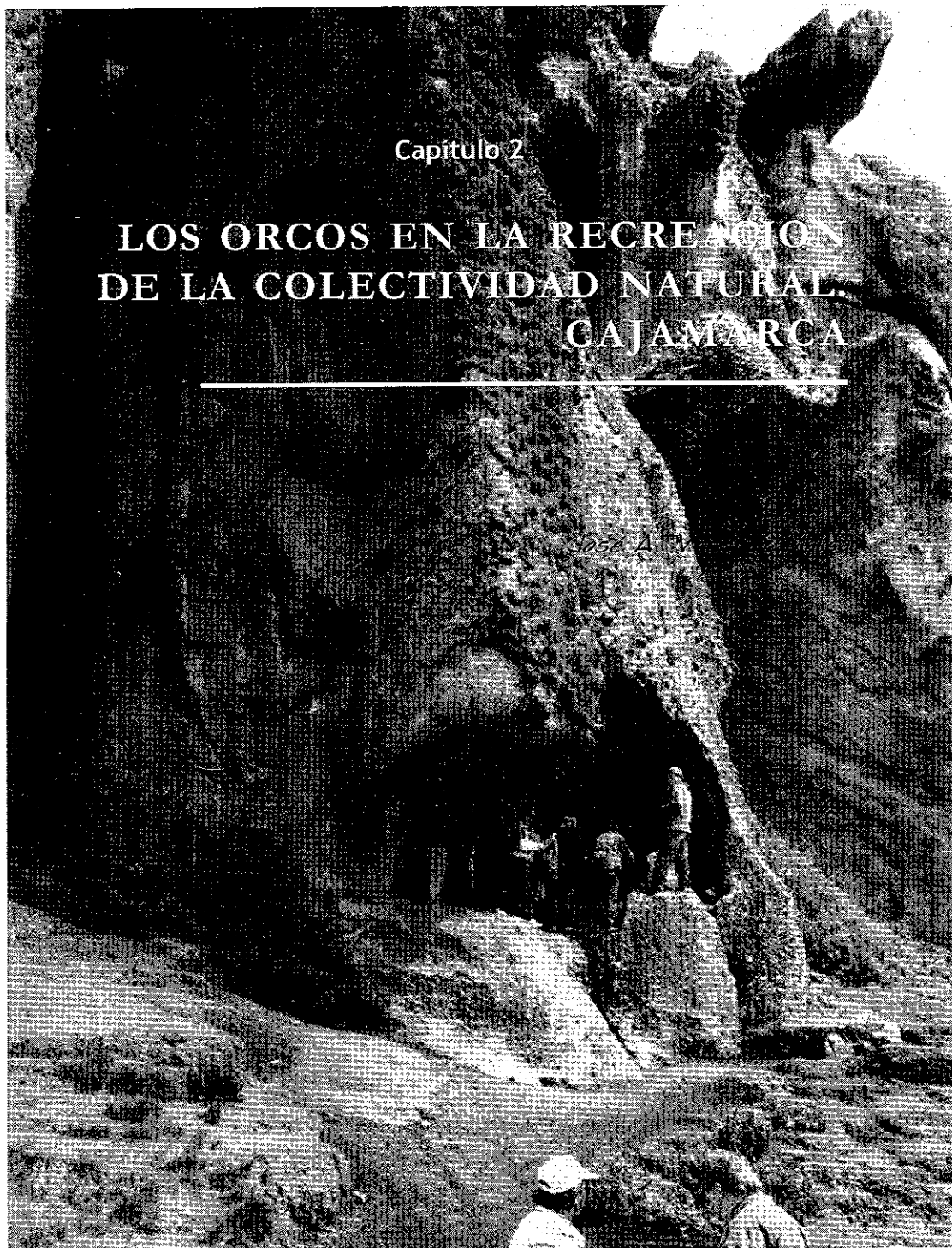
A Magdalena se acudía permanentemente al molino, para moler los granos. El precio cobrado era razonable, compensaba el tiempo empleado para realizar la misma labor en los molinos de piedra, que eran pocos y no estaban funcionando. Actualmente, el costo de la molienda de una arroba de grano está en la proporción de 1 = 10 (molino de piedra vs. molino a motor), por lo que muy pocos ocupan los molinos a motor, optando por acudir a los molinos de piedra, que evidentemente han aumentado y mejorado, vigorizando aún más la relación y la dependencia entre los hombres y la naturaleza y el buen uso de los bienes que la naturaleza ofrece.



Los Orcos en la Recreación de la Colectividad Natural

Capítulo 2

**LOS ORCOS EN LA RECREACION
DE LA COLECTIVIDAD NATURAL.
CAJAMARCA**



Contenido del Capítulo

INTRODUCCIÓN	65
1. ORCO CARAMBAYOC	67
1.1. ¿Quién es el Carambayoc?	67
1.2. El Carambayoc en la Crianza de la Chacra.	70
1.2.1. Señas.	70
1.2.2. Puquios del Carambayoc.	74
1.2.3. Andenes.	76
1.3. El Carambayoc en la Armonización de la Vida.	77
1.3.1. Plantas Medicinales.	77
1.3.2. Guardianes acompañantes.	80
1.4. El Carambayoc en la Revitalización de la Vida.	82
1.4.1. Pagos	82
1.4.2. Fiestas	83
2. ORCO HUALACO	87
2.1. ¿Quién es el Hualaco?	87
2.2. Encantos.	87
2.3. El Hualaco en la Crianza de la Chacra.	88
2.4. El Hualaco en la Armonización de la Vida.	92
2.5. El Hualaco en la Revitalización del Runa.	94
3. ORCO SHUDAL	99
3.1. ¿Quién es el Shudal?	99
3.2. Encantos.	99
3.3. El Orco Shudal en la Crianza de la Vida.	101
3.3.1. Señas.	101
3.3.2. Puquios.	102
3.3.3. Andenes.	102
3.4. El Orco Shudal en la Armonización de la Vida.	104
3.4.1. Plantas Chiquitas Curan Más.	104
3.4.2. Acompañantes.	104
3.5. El Orco Shudal en la Revitalización del Runa.	105
3.5.1. Pagos.	105
3.5.2. Fiesta de San Isidro.	107
4. Los Orcos también son familia	111



LOS ORCOS EN LA RECREACION DE LA COLECTIVIDAD NATURAL. CAJAMARCA

INTRODUCCIÓN

*N*uestros ancestros, nuestros padres originarios realizaban sus sueños con un esfuerzo mancomunado dentro del contexto de la colectividad natural, que a su vez estaba conformada por una organización solidaria, donde cada miembro de la Sallqa conjuntamente con el Runa y las Deidades cumplían una función importante.

El hombre andino de ninguna manera actúo solo. Siempre necesitaba de un acompañamiento de las plantas, animales, tierra, piedras, agua, río, puquios, lagunas, viento, arco iris, nubes, granizo, helada, luna, estrellas, sol, etc. A la Madre Tierra (Mamapacha) le rendían culto, ofrendas y sacrificios, por lo que le brindaba salud, bienestar a todos y lo más admirable, que, después de transcurrido tantos años de la intromisión occidental en nuestra cultura, aún se mantiene vigente hasta estos días y fortaleciéndose.

En esta parte de los Andes, como acompañante carismático del runa está el cerro, llamado "Orco" en el quechua norteño, "Apu" en el quechua del centro y parte del Sur, "Achachila" en lengua Aymara, etc. El hombre andino guarda una estrecha relación con cada uno de los Orcos, considerándolos protectores y guardianes y como señas de aconteceres en la comunidad y muchos de ellos, presentándose como autoridades regionales e interregionales, persistiendo con la misma fuerza y poder para transmitir la energía necesaria a todos los acompañantes de la colectividad natural que por sí solos no tendrían.



Los Orcos viven en una continua relación y comunicación, revitalizando permanentemente a hombres, plantas, animales, en diferentes momentos, marcando tiempo y espacio cíclicos. Esa relación que existe entre los integrantes de la naturaleza, son maneras de actuar, en las que se invoca al aire, sol, luna, estrellas, illas, así como se da de comer y tomar chicha a la tierra. Muchos lugareños han visto, escuchado y sentido que las illas de los animales y semillas se encuentran en los Orcos y que solamente son hallados por la persona que tiene atracción con el saber de los Orcos; dentro de ellos, curiosos o maestros curanderos que trabajan en armonía con uno o varios Orcos.

Los Orcos conversan entre ellos y pueden hacerlo de una cuenca a otra. El runa se comunica con ellos mediante pagos. Como dice Luis Llanos:

"Pa' pasar por el cerro Chicche tenemos que hacer una cruz de palitos. Le damos el resuello y lo dejamos al pie de la cueva y pasamos; pero los brujos lo llaman al cerro y éste se hace presente. Le dicen lo que quieren decirle; con los brujos se comunica cualquier cerro, si tiene banca negra y blanca. Esos son finos brujos... Todos sabemos que hay cerros machos y hembras el macho es más alto y puntudo y las hembras un poco redondas, pero a veces en el cerro macho aparece una vieja; por ejemplo, el Huacaloma es hembra. Cuando es macho, lo quiere a las mujeres; si es hembra, lo quiere a los hombres. Así son también los puquios".



1.

ORCO CARAMBAYOC

1.1. ¿Quién es el Carambayoc?

El Orco Carambayoc está situado al sur oeste de la ciudad de Cajamarca a 2 800 msnm., entre los caseríos de Paccha, Agomarca, Pariamarca y Pata Pata; presenta un aspecto característico de monte pequeño, con presencia de andenes. Es un monte de piedra.

Los habitantes, vecinos del Orco Carambayoc dan testimonios que evidencian la personalidad del Orco, y que en determinados momentos se manifiesta. Nos dice, por ejemplo, el señor Julio Fernández A.:

“El papá de mi mamá (abuelo) era acompañante de su tío, un curioso (brujo) muy mentado. De vez en cuando iban al cerro a sacar remedios para curar a sus enfermos muy graves y lo hacían a media noche. Entraban por la puerta (boca) que hasta ahora se conoce con el nombre de Oshcoshco. El brujo para entrar, tenía que llamar varias veces, diciendo “Susano: ábrete, ábrete, Susano”; en poco rato se abría el cerro, entraba el curioso y sacaba los remedios que necesitaba. A mi abuelito dice que le decía: quédate aquí, aquí espérame un momento. El brujo se escuchaba que conversaba con el cerro, siempre quedaba conversando. A veces dice que el cerro no quería recibirlo pero de poco rato ya lo recibía, con su marca y de hierbas dizque salía contento. Por eso yo digo: los cerros son vivos al que quiere darle le da sus remedios”.

Así como don Julio, don Telésforo Yupanqui del caserío de Pariamarca nos cuenta:

“Hace 8 años, todas las noches en cambio de luna, casi a media noche aparecía una luz que bajaba del cerro Carambayoc. Llegaba hasta el camino; iba por la quebrada y llegaba a la cahuiña (casa abandonada); los mayores dicen que son sus guardianes del cerro que cuidan sus chacras y casas abandonadas. Por eso, a media noche es peligroso caminar; si nos encuentra nos desmayamos y podemos morir”.



Los vecinos colindantes del cerro Carambayoc tienen testimonios como el de la señora Celestina Cusquisiban del caserío la Paccha:

“Cuando era chica, los padres nos mandaban pastar los borregos al cerro Carambayoc. Cuatro amigas no nos dejábamos, una tarde empezó a llover, y nos vamos a sombrear a la cueva del Padre Minan. Yo era la más traviesa. Me voy un poquito más adentro, me pongo a cavar, levanto una piedra y debajo veo un montón de plata blanca y a otro ladito otro montón de monedas de oro, pero había bastante, y a un ladito un poco más bajito, agua limpia, limpia como aguita cristalina. No le dije nada a mis compañeras, lo tapé con la misma piedra. Lo dejé señaladito para regresar al siguiente día. Llegando a mi casa conté a mis padres, con mis hermanos regresé al otro día, buscamos, levantamos las piedras. No encontramos ni señas. De vuelta a casa, contamos a mi mamá y nos dijo: han tenido suerte, que no les ha escondido el cerro. En el aguacero, en neblina ni acercarse al Padre Minan; así nos dijo mi mamá”.

Los Orcos tienen momentos en que están tranquilos, pero hay momentos en que no quieren que se los moleste. Al respecto don Sebastián Cusquisiban del caserío de Paccha, quien vive cerca al Padre Minan del Orco Carambayoc estuvo a punto de morir por comer el regalo del Orco que algún lugareño le había brindado:

“Carajo, casi me come el Padre Minan. Los compañeros tienen la culpa. Una tarde llegan a la casa mi compadre Bernabé Cusquisiban, el Juan Huaccha. Mandamos pa’ un trago; nos ponemos a tomar. Tome, tome, hasta que llega la tarde. Mi compadre Bernabé dice:—vamos compadre al Padre Minan, ¿qué nos va a hacer?. Ahorita vamos, ya vamo, ya vamo, le dije. Agarramos la linterna, llegamos al Padre Minan. Entre nosotros nos decimos: entra tú primero, compadre. Mi compadre me dice, —tú primero, y entro primero. En mi tras el Bernabé; el Juan se quedó casi afuera. Tenía miedo, no entraba adentro, empezamos a coquear como echalo su trago. Veo cerca de nosotros montón de frutas, plátano, naranja, manzana, pastillas (hembra y macho) y varias cosas más. Le digo a mi compadre Bernabé: —mira. El me dice: vamo, cómelo ¿qué nos va a hacer el Padre Minan?. Lo comemos pue’ algunas frutas, pero el Juan no quería comerlo y no lo comió. Yo con el Bernabé comemos su comida del Padre Minan.



Después que comemos, miro adentro a la cueva y veo una vieja de fondo negro, saco blanco, de sombrero que me miraba enojada, estaba con un viejo de pantalón negro pero él estaba riendo, riéndose me miraba, pero mi compadre Berna no la veía. Regresamos a la casa de miedosos. Después de tres días empecé a sentirme mal, de medio día pa' adelante malazo. Fui al hospital; me daban pastillas, ampollas, nada mejoraba, peor me sentía. Después de unos días me vino sangre por la nariz. Ahí sí me asusté; deje de ir al hospital. Mi familia buscó a los que saben sacar el ánimo del cerro, pero no pudieron sacarlo.

No quería dejarme el cerro; ahí es cuando tuvieron que buscar un curioso. Yo cada día más y más flaco, la sangre por la nariz no calmaba. Tuvieron que verlo a don Isidro Fernández H. A él recién entregó mi ánimo el cerro. Después ahí nomás, cae mal mi compadre Bernabé. Mire como murió después de 2 años, acabándose de enflacar. Para cada cambio de luna parece que ya moría, mucho lo ha hecho sufrir el cerro. Cuando llamaban su ánimo en el Padre Minan contestaba en el cerro Huacari. Eso es cuando el cerro ya no quiere dejarnos. Dicen que el cerro estaba muy fuerte, otro curioso le había dicho que sí lo sacaban el ánimo, pero con otro curioso más. Solo no se arriesgaba. Por eso, muy malo es comelo su regalo del cerro. El Padre Minan ahora es mi papá; me ha perdonau”.

Los Orcos siempre están manifestándose como testimonia Marcelino Pérez F. del caserío Pata Pata, vecino del Carambayoc:

“Arriba en el Coche Corral se presentan chanchos coloraus. Así se presentó a mi papá una noche cuando regresaba de la banda, después de amarrar la yunta. Dice que termina de pasar la quebrada, salen los chanchos brillando, con cadenas. Querían morderlo; él les tiraba piedra y piedra; más se embravecían. Cada piedra que llegaba a los chanchos salía candela. Así, poco a poco se retiraban hasta que por fin se quedaron... Él estaba sanito, ni siquiera borracho. En el Coche Corral es muy malo; por eso le llamamos Coche Corral arriba en las cuevas. Así lo nombran desde antes. Es muy pesado en algunas lunas, más en tiempo de aguaceros, cuando el cerro está con neblina.”

En los cambios de luna, el Orco Carambayoc se hace presente tal como nos cuenta Baltazar Castrejón A., un estudiante universitario de Paríamarca:



“Una noche me equivoqué en ver la hora, cojo mis cosas y vengo a Cajamarca. Estoy pasando por el pie del cerro Carambayoc y veo que adelante iban dos chicas de vestido largo, color celeste, pelo largo. –Entre, me decía. ¿Serán las hijas de doña Teresa? (estudiantes de la Escuela Normal de Cajamarca). Seguía caminando más para encontrarlas; no podía. La luna estaba como el día. Avance más para encontrarnos, ellas también avanzaban, al voltear ya, adonde se ve Cajamarca era para encontrarnos. Volteo la vista a un lado, miro a ellas, desaparecieron de un momento a otro. Al llegar donde estaban, escucho en el cerro como que botaban arena. Me dió un miedazo. Agarré una sola carrera hasta Cajamarca. Entro a mi cuarto, miro la hora. Era recién la 1:30 de la mañana, o sea todo esto que estaba pasando y viendo era a las 12:00 de la noche y justo esa hora es muy pesada. Así nos dicen los mayores”.

Los mayores siempre han cuidado y apreciado con cariño y respeto a sus chacras, plantas, puquios, casas, hijos y todo cuanto tenían. Esto se manifiesta en el testimonio de don Julio nos dice:

“Me antojé de una chacrita de don Adolfo Nimboma que queda junto a mi chacra. La compré; sembraba maíz y papa. Cuando ya estaba madurando, todas las noches iba a dormir a la chacra como cuidar la siembrita. Casi todas las noches a las 12:00 de la noche escuchaba unos ruidos, voces de hombre y mujer que me llamaba diciendo: –cumpa Julio, cumpa, Julio levántate. La mujer le decía: –tuavía estará buscando su machete. Tanto cuando llama, me levanto. Salgo a mirar y nada, nadie habla, yo preocupado, era todas las noches. Converso con los más mayores de lo que me estaba pasando, me dicen: –no te asustes, eso es así, cuando los dueños de la chacra acostumbran curar sus terrenos, siempre nos asusta. Seguro que esa chacra está curada; por eso te hace jugar. No tengas miedo. En verdad ya no hacía caso. Poco a poco dejó de molestar”.

1.2. El Carambayoc en la Crianza de la Chacra.

1.2.1. Señas.

El hombre andino vive en constante conversación con todos los vivientes del Ukupacha, Kaypacha y Hananpacha, considerando señas todo lo que puede ver, sentir y realizar presencia. El tono y la manera de cantar de un animal a determinadas horas, la forma de crecimiento e inflorescencia



o producción de una planta, la llegada y sonar del viento en los Orcos, el derrumbe de las peñas, el caminar de las nubes, el dormir de la neblina en determinados cerros o quebradas, la unión de los puquios a través de los arco iris, los círculos concéntricos alrededor del sol o de la luna, el brillo de las estrellas, la luna, el calor del sol en determinadas horas, el brillo del cielo, el encuentro repentino del runa mismo sea hombre o mujer, etc. Todos ellos son considerados señas en la vida del poblador andino.

Al respecto, don Antonio Carmona H. del caserío La Paccha manifiesta:

"Tengo fe en el Carambayoc. Avisa cuando van a llegar los aguaceros. Que la neblina baje por las tardes del cerro Hualaco, pasando por el cerro Chinarán en Setiembre o en Octubre hasta llegar al cerro Carambayoc y duerma por las tardes ahí y por las mañanas baje al cerro Huacariz acompañado del viento, es seguro que los aguaceros van a venir adelantados y muy fuertes. Ese año, nosotros adelantamos las siembras y sembramos más".

De igual manera Julián Huaccha F., dice:

"En La Paccha tenemos señas que avisan lo que va a suceder, lo que nos va a pasar. Esto lo llevamos grabado cada uno, porque los padres decían que tengamos cuidao en los cerros, en el viento, el zorzal, culebra, zorro, guayanas, huaychau, en la luna -porque la luna nos dice si trae agua o no, o trae viento muy conosciu es-. El sol, las nubes también nos dicen si hay agua o no. Si vemos que trae agua ahí mismo nos ponemos a preparar las chacras. Por ejemplo, yo tengo como regla que si la niebla duerme en el cerro Hualaco y después de dos a tres días amanece durmiendo en el cerro Carambayoc; ahí nomás comienzan los aguaceritos. Viendo esto, nos alistamos con las herramientas para comenzar a preparar las chacras".

Los campesinos de los alrededores del cerro Carambayoc están atentos a las señas que se presentan todo el año. El sonido del viento es otro indicador, tal como nos dice Juan Fernandez:

"El viento va avisando qué tal año va a ser, a media noche nos despierta la bulla del viento en el cerro. Cuando es buen año, sopla grueso; sacudiéndose sopla en el Carambayoc. Ahí decimos: éste año va a ser bueno pa' las siembras. Si es así, el que menos abre nuevas chacras ese año, sembramos toda



semillita. Pero si el viento silba nomás en el cerro, los aguaceros van a ausentarse rápido. Así es nuestra creencia pa' los que vivimos cerca al cerro Carambayoc".

En la parte más alta del cerro Carambayoc se encuentran los *pilancones*, denominados así por los lugareños. Son muy familiares a los pobladores cerca del Orco. Existe uno más grande en la parte más alta, notándose que ha sido labrado en la roca tomando la figura de un puñal y levantándose unos centímetros con piedras pequeñas a modo de lanzón con canales angostos a los costados, construidos también a base de piedras pequeñas. Parece haber sido construido para rendir homenaje al agua y para el riego de las chacras del Orco.

Citamos el testimonio de don Simón Jara, vecino del caserío La Paccha cerca al cerro Carambayoc:

"Arriba en el cerro hay pilancones, señas del aguacero, siete pilancones chicos y uno grande. Han dicho los mayores que cuando se llenan de agua con los primeros aguaceros, es buen año. Si no se llenan, es seña de mal año. Si el agüita aguanta (permanece) hasta que lleguen los otros aguaceros, el año va a ser bueno. Si así sucede, sembramos cualquier semillita. Antes la creencia de los abuelos se cumplía, pero ahora, algunos no creemos. Por eso estaremos perdiendo en las siembras, ya no quieren dar las siembras".

En el cerro Carambayoc también se encuentra una piedra de aproximadamente 1.86 m. de altura. La base de ésta, que mira hacia el este, está muy bien adornada mostrando la construcción de un pilancón en semicírculo y la parte superior de la piedra termina en forma triangular. Los campesinos la conocen como la Piedra Reloj. En verano, a los pastores les sirve para ver la hora según la dirección de la sombra del sol en su caminar durante el día. Esta piedra reloj parece que tuvo mucho que ver con la crianza agroecológica en las comunidades aledañas al Orco Carambayoc, puesto que los pobladores de estos lugares hasta hoy la usan. Como dice Santiago Portal:

"Antes ni reloj hemos usao pero se sabía qué hora es. Cuando muchachos, los padres nos decían tengan cuidao en la hora. Mirando el sol en la piedra reloj regresarán. Así nos decían los padres cuando íbamos a pastar los animales al cerro, y verdad pue', lo hacíamos caso. Según la sombra de la piedra se regresaba a la casa; ya nosotros sabíamos la hora. Cuando corría



viento con aguacero, tras la piedra nos poníamos. Al pie, la piedra tiene también su pilancón, antes ha sido más bonito; hoy los muchachos lo están malogrando”.

De igual manera don Pablo Carmona del caserío La Paccha dice:

“En aquellos tiempos, dizque todo el cerro se sembraba. Así decía mi abuelo, yo me acuerdo cuando ayudaba a mi abuelito, en ese tiempo, por pedazos sembraba ya que trigo, cebada, chocho; muy bien daba. Hoy algunos nomá lo siembran. De cobardes no siembran; hay varios andenes buenos pa’ sembrar, ¿qué pasará con los dueños?. Mire desde qué tiempo no se siembra, dicen que antes que tengan los dueños yunta, sí lo sembraban. Todo lampa echaban, buenas cosechas sacaban, esos andenes son recuerdos de los gentiles. Por eso pue’ darán buenas cosechas, porque en nuestras chacras ya no se logra. Será porque sembramos cualquier tiempo o será porque no hacemos caso a las señas que nos han dejau los mayores. Por eso será pue’ o ¿de qué dependerá?”.

Asimismo don Paulino Cusquisiban, manifiesta lo siguiente:

“Cuando éramos chicos, mi mamá me mandaba a pastar borregas al cerro. Con los amigos jugaba en la piedra reloj; subíamos sobre la piedra y de arriba saltábamos, pero en la noche, no podía dormir, feo soñaba, mis amigos igual. Mi mamá me gritaba a media noche; se levantaba a buscar carbón en el fogón. Me hacía una cruz en la frente, ahí recién podía dormir. Otra vez que te acerques a esa piedra no te voy a curar, te voy a dejar que te mueras, así me decía mi mamita, la piedra reloj no deja dormir a los niños, malaza es”.

Haciendo una lectura andina del Orco Carambayoc, se observa en la cima del Orco el lugar de concentración de etnias, posiblemente para fechas muy especiales relacionados al sol, luna, o para recibir la llegada de alguna estrella (Chusco) o conjunto de estrellas que tenían que ver con la crianza de la vida.

Asimismo se encuentra un *pilancón* grande cuyas dimensiones son 6.38 m. de ancho y una altura de 0.30 m., que está frente a los Orcos Ventanillas, Hualaco, Colorado, Callacpoma y a las nacientes aguas del Orco Prieto al Suroeste, mientras que al Noreste se encuentran los Orcos Huacariz, Amoshulca y Paltorco.



De igual manera, se encuentra a un *pilancón* en la piedra reloj que mide 1.88 m. de alto y 1.98 m. de ancho en la base unida, construido en forma de media luna, y cuya altura es de 0.30 m. de alto.

La piedra reloj termina en forma de triángulo equilátero de 1.20 m de lado. Tras la piedra reloj se encuentra otra piedra rectangular plana, constituyéndose de esta manera un Observatorio Ritual, cuyas aristas coinciden con el solsticio de Junio, el sol cenit y el solsticio de Diciembre en el camino que realiza el sol andino. Metros más abajo de la piedra reloj está ubicado otro lugar circular de 1.58 m. de diámetro unido a 4 semicírculos formando una cruz cuyo diámetro mide 4.48 m. representando a la *Chacana*, metros más abajo encontramos al famoso Padre Minan resguardado de un patio lítico, lugar muy acudido y respetado, donde se depositan las ofrendas. Entendemos que es un lugar de conversación con el Orco.

El testimonio de Felipe Cotrina del caserío Pata Pata da otras características del Orco Carambayoc:

"Antes la gente ha sido más de genio. Mi papá con otros amigos entraron al Padre Minan y dizque a 200 m adentro, hay una laguna de agua y a un costado, una cruz de piedra. Hay que ser de genio para entrar. Los brujos también dicen: el Carambayoc es piedra por afuera, adentro es agua, hoy está encantada, pero sí pueden sacalo".

1.2.2. Puquios del Carambayoc.

Como todo cerro tiene su puquio, el Orco Carambayoc también y se encuentra ubicado hacia la salida del sol en el solsticio de Junio. El puquio lleva el nombre de Shingo Huachana. Según versiones de personas mayores como la señora Trinidad Fernández de 92 años, el caudal del agua se mantiene casi igual en estos últimos años. Ella dice:

"El puquio Shingo Huachana, antes estaba rodeau de monte, había paucos, lanches, lloques, palo blanco junto al ojo de agua lleno de cola de caballo, totora, hierba santa y otras plantas que no me acuerdo; pero no se podía llegar al mismo ojo. Ahora ya no hay ese monte; hoy ha cambiau. Hoy sólo penca, lloque, algunas retamas. Ya no hay el monte de antes, pero ahí está el puquio. No se seca; todo el tiempo tiene agua".



Las familias vecinas al Orco Carambayoc saben perfectamente de las lluvias y para ellos si el arco iris descansa sobre el puquio Shingo Huachana es seña que las lluvias van a continuar. Al respecto don Lorenzo Ramírez, de la Paccha dice:

"Nosotros del caserío, conocemos cuando va a ser año de aguacero, eso es muy conocido. Se ve clarito: que llueva, solee y aparezca el arco iris descansando en el puquio, es por seguro que los aguaceros serán más y más fuertes. Que veamos eso por la tarde, es para mejor sembrar en chacras que son secarronas, así lo hacemos los campesinos".

Don Juan Cusquisiban Solano también dice:

"Este puquio es macho, por eso no da harta agua como los puquios hembras. Los que son hembras dan más agua. Antes este puquio era bravo (malo). Hoy ha bajado; es más manso, antes no. Si los niños pasaban por su lado, en las noches no podían dormir. Cada momento se levantaban llorando. Teníamos que teñirle la frente con carbón en cruz para que pueda dormir. Ahí recién dormían; soñaban que un viejo los llevaba, así nos contaban los muchachos".

La señora Celestina Cusquisiban también manifiesta:

"Al arco iris le gusta llegar al puquio Shingo Huachana. A veces llegan dos al mismo puquio. Que la tarde sea sol con aguacero menudito, ahí mismo aparece el arco iris en el puquio y si tenemos pañales secándose, rapidito se chirapea. Al vestirlo al niño, le sale unos granitos en todo el cuerpo. Si no sabemos curarlo, la chirapa se enoja, y en vez de granos se hace roncha roncha. Feo se pone, tenemos que hacerle su secreto pa' que se quite, pa' eso lo entienden las mujeres mayores".

Entre los testimonios de lo que el runa puede realizar con los puquios, tenemos el de Juan Fernández de La Paccha:

"El Shingo Huachana nunca se seca por más verano que haya. Ha tenido más agua. Desde que hubo el lfo del dueño del puquio con el Pedro que tiene su chacra más abajo, ha bajado su agüita, dicen, pa' que no haiga agua ni pa' uno ni pa' otro. El Pedro le hizo secreto al puquio pa' que se seque. Dicen que echó cabeza de venado y secana a su dentro del puquio. Desde allí aminoró su agua, pero desde que murió el Pedro, otra vez está



aumentando su aguita. Los mayores mucho han sabido, pa' toda cosa tenían su secreto. Esos secretos vendrán pue' desde los gentiles".

1.2.3. Andenes.

El Orco Carambayoc muestra una variedad de crianza de andenes, de diferente área, abrigados unos y aireados otros, con inclinación, semi inclinación y sin inclinación, pero resaltando que el mayor número de andenes y de menor área se encuentra hacia el este, de igual manera hacia los flancos derecho e izquierdo, del Orco.

Por la ubicación y consistencia que presentan los andenes, se evidencia una simbiosis hombre, pacha y planta, pues la inclinación de los andenes muestra que fueron construidos como escurridores de agua cada vez en aumento desde la parte más alta del Orco. De igual manera, las pendientes coincidentes hacia un mismo lado formando la figura de un embudo más abajo, muestra la presencia de andenes de pendiente nula, sugiriendo una especie de laboratorio para criar semillas que requerían más agua, frente a otros que se comportan como un sistema de paneles para la evapotranspiración de las plantas.

Todo Orco es lugar de ritualidad y sensibilidad, evidenciándose los límites del Orco. A partir de allí empieza la sintonización del runa dentro del territorio del Orco, pues los andenes en forma de collares y otros adornos han resultado de la conversación del Orco y los runas.

Uno de los testimonios al respecto, es el del señor Exaltación Cusquisiban de 87 años vecino de Pata Pata:

"Los andenes que han dejado los gentiles aquí en el cerro Carambayoc son como ejemplo pa' nosotros. Buenos están hasta hoy. Cuando despircamos pa' sacar piedra pa' la casa, en la noche soñamos feo. A mí me ha sucedido: una vez saqué piedra de las pircas de los gentiles. En mis sueños me advirtió, me dijo: -no malogres mi chacra, cuidau malogres, hoy te perdono, otra vez ya no. Desde que me dijo así en mis sueños, mejor saco piedra de otro lau, porque entre las pircas sea al centro, al costau, se encuentra huesos de gentil por eso será pue' que soñamos feo".



De igual manera don Jesús Asencio, también del caserío de Pata Pata manifiesta:

"En estas chacras que estamos viviendo, todo pircas y wacas ha sido. Estos lugares han sido muy malos. Cuando hemos estado 2 vivientes nomá, en la noche, nos asustaba la waca. Nos tiraban piedra pero así, así, ya no. Hoy todo tranquilo arriba en el cerro nomá es malo, acá ya no. Se habrán amansado pue' las wacas. Ya nos conocen. Para algunos sigue siendo malo; así dicen".

Muchas de las familias mayores hablan de cómo fueron anteriormente los andenes, la señora Flor Yupanqui del caserío Pata Pata manifiesta:

"Yo me acuerdo que en estas pircas que llaman andenes, mi papá sembraba chocho, maíz, chiclayos, zapallos, quinua. Buena cosecha sacaba. Mi papacito vivía acomodando las pircas. Que no caigan, decía. El aguacero viene, lleva la tierra negra de las pircas, porque éstas de ahora son coloradas no son como la de los gentiles".

Si observamos las construcciones de andenería en los centros rituales del Orco Carambayoc notamos que hubo una cultura de la piedra, que quedó mermada con la llegada de los españoles; pero no perdida del todo pues aún se ve algunas construcciones de casa de piedra que muestran la continuación de esa cultura. Esto se evidencia con el testimonio de don Agustín Quispe, natural de La Paccha quien dice:

"Cuando asentamos cimientos de la casa, hay que conocer la piedra: saber cual es más fuerte, conocer su lado de la piedra para asentar cimientos. Todos sabemos que la piedra tiene 7 caras y para los cimientos hay que saber como colocar. Así nomá no se levantan las pircas en los linderos de la chacra. A las paredes que han dejado los gentiles no lo igualamos. Ellos han sido más curiosos trabajando".

1.3. El Carambayoc en la armonización de la vida.

1.3.1. Plantas Medicinales.

El Orco Carambayoc cría y protege a muchas plantas que sirven de alimento a los animales de las familias vecinas del Orco. También tiene una huerta de plantas medicinales que está ubicada hacia el este, justo a la salida del sol. Se visualiza claramente en la lejanía. Esta huerta no pierde su verdor en años de sequía y es el lugar donde el curioso acude a sacar plantas para curar a sus enfermos, cosa que hace con todo



respeto y previo pago al Orco. Muchas de las plantas medicinales sólo se presentan ante el curioso o brujo, como la trenza (Shimba), repa, estrella, cuya cuya. Se trata de plantas muy celosas que no están para los ojos de cualquier persona. Como dicen los campesinos lugareños: las plantas dietosas y limpias sólo se presentan al brujo.

Conviene resaltar el testimonio de Exaltación Cusquisiban cuando dice:

"En el cerro Carambayoc hay plantas que se presentan sólo pa'l que tiene vista. Al curioso se presenta y cuando va a sacar plantas pa' remedio, tiene que ir preparado: llevar su agua florida por si acaso, porque a veces el cerro está bravo. Nos da la planta pero nos deja con mal aire, tenemos que ir coqueando, echarle sus copas de aguardiente. Tiene que ir tranquilo para que pueda dar el cerro las plantas".

El señor Segundo Fernández, vecino ahora de Agopampa también manifiesta:

"Mi papá ha sido brujo y qué brujo. Mi papá casi no vivía en la casa. Venían a llevarlo a todo lugar para curar a la gente. Yo ayudaba a mi papá cuando daba remedio a los enfermos. El que tomaba la repa, la trenza, ni descuidarlo. Puede hacer desarreglo, tiene que cumplir con la dieta, cuidarlo que no coma ni huela aderezos de manteca de chanco, porque si huele, el enfermo se aloca, se tuerce el mal".

Por su parte la señora Trinidad Fernández, vecina de Pata Pata manifiesta:

"Mi papacito ha sido muy buen brujito. Él no cobraba plata pa' que cure. Le daban borrega, chanco, papa, alverja, trigo, gallinas. Le llevaban por Chetilla, San Pablo, Sorochuco. A veces me llevaba pa' acompañarlo. En la noche al empezar a trabajar con su banca, lo primero que pedía era permiso, mentándolos a todos los cerros. Primerito lo mentaba al cerro Carambayoc, será porque de ahí sacaba sus remedios. Después seguía mentando a los otros cerros, mi papacito a mucha gente ha curau. Mucha gente ha curau su chacra, su casa, sus animales. Por eso hasta hoy se acuerdan de mi papacito".

Cada Orco tiene sus plantas que curan, pero algunas familias acuden a buscar plantas medicinales a cualquier hora, vienen sin nada del cerro, y se regresan sin llevar ni una sola planta medicinal. El testimonio de don Rodolfo Pérez, natural de la Paccha es claro al respecto:



“Veo que vienen varias personas de lejos preguntando por el cerro Carambayoc pa’ enseñalo donde hay las hierbas pa curar. Lo enseñamos el camino para que suban y se vayan a buscar las hierbas. Regresan más tarde sin nada. Así no es, cada planta tiene su hora pa’ recogelo. El cerro no recibe cualquier hora, el remedio se busca en la mañana. Algunas quieren tempranito antes que lo vea el sol, llevándolo su regalito, así nomá no es. Saber con qué llegar al cerro pa’ que aparezcan los remedios. A veces en lugar de encontrar remedios aparece la culebra, nos asusta y se queda el ánimo”.

El campesino conoce las plantas que sirven para curarse, o para otros usos como aquellas hierbas que les sirven a los jóvenes para tener suerte en conseguir su pareja. El testimonio de la señora Flor Yupanqui se refiere al respecto:

“Hay muchachos que andan con su “cuya cuya” en bolsillo pa’ que lo quieran las chicas. Eso lo andan como secreto y verdad pue’ las chicas se alocan por los muchachos. Eso lo trabaja el curioso; pero si lo andan con fe, así nomá las chicas persiguen a los jóvenes. Así le ha pasau a la Teresa de un rato a otro se antojo de su marido que está hoy. Primero vivían peleando, pero después no, ya tienen hijos, los dos dicen que viven bien, ya no pelean”.

Las plantas medicinales saben ubicarse, algunas están en la parte más difícil del cerro, a otras les gusta estar en los puquios, en los caminos, en las lagunas, en quebradas, otras están sobre otras plantas. Al respecto, don Isidro Fernández H., natural de la Paccha manifiesta:

“El curioso sabe con qué plantas curar para cada enfermedad. A veces las hierbas están en el cerro, otras en las quebradas, otras están en las chacras. También en el monte, en las lagunas, puquios, en la misma tierra y en las mismas semillas. Todo, todo lo que está a nuestro ojos sirve para curarnos. La banca y el maestro se encargan de traer al remedio para que cure al enfermo. Yo he nacido pa’ curar al prójimo. Desde chico me gustó. Siempre tuve vista para ver en la banca cuando mi mamá curaba. A media noche daba remedio a los enfermos. Cuando terminaba, me preguntaba: ¿qué ves en la banca? me decía. Yo le decía lo que vía. Después me decía, cuidado te gane el sueño. No vale que duermas nos puede ganar el mal, de genio tienes que ser, hijo, me decía”.



1.3.2. Guardianes acompañantes.

En el Orco Carambayoc no solamente, están las plantas medicinales. También viven varios animales, unos actuando como guardianes de las plantas curativas, otros como guardianes del mismo Orco. Citamos algunos:

• ÁGUILA

Es el guardián de la trenza. Se encuentra en los cerros, en las peñas. Como dice el señor Santiago Cusquisiban de La Paccha:

"Cuando vamos a buscar remedios al cerro, a la hora que estamos para jalar, ahí mismo aparece el águila. A veces llegan hasta 4 águilas. De un momento a otro aparecen, dan vuelta sobre nosotros. Llorando, llorando, dan vuelta los animalitos".

Asimismo el águila es una seña para las familias de estos caseríos. Al respecto la señora Rosa Pérez F., natural de Pata Pata manifiesta:

"En nuestro sueño que soñamos águilas, halcones, por seguro el ladrón lleva los animales o entran a la casa, o bien a la chacra a robar el maíz. Si no es en nosotros es para escuchar que robaron en la familia o bien en las amistades del caserío".

• CERNÍCALO

También vive en el Orco Carambayoc un ave rapaz. Cuando alguien se va con la intención de sacar plantas para curar, él mismo actúa como recibidor del forastero. Si ve otro cernícalo o un águila que no es del Carambayoc, trata en lo posible de sacarlo de su territorio.

El señor Máximo Asencio del caserío Pata Pata, manifiesta lo siguiente:

"Me he dau cuenta que el cernícalo es como la gente que no quiere que entren a su chacra. Si ve a otro, ahí mismo se va a corretearlo. No ve las horas de sacarlo del cerro. Lo corretea lejos, después regresa. Se pone a descansar en la piedra. A las águilas les hace igual. Ese animalito también es seña. Cuando vamos a visitar a la familia, si nos cruza, eso es para no encontrarlo a la familia. Como el zorro, es malagüero".



HUAYCHAU

En el Orco Carambayoc es común encontrar a esta ave. Para el campesino es una seña. Los pastores que conocen el tipo de canto del *huaychau* están con cuidado de las ovejas, pues el zorro puede robarle una de ellas. Según la señora Martina Huaccha, vecina del Orco Carambayoc:

"El día que es pa' que nos quite los corderos el zorro, el huaychau avisa. Se para en nuestro lau y canta. No nos tiene miedo, conocido es su canto y su traza. Cuando el zorro nos va a robar los corderos, a veces por jugar con las yanastas nos descuidamos de los borregos. En la tarde al regresar a la casa que faite un cordero es porque el zorro lo ha comido. Hay veces hasta borregos grandes los come".

• TUCO o BUHO

Ave nocturna que vive en el Orco Carambayoc. Para el campesino, su canto en la noche es un presagio de mal augurio para los familiares de la comunidad. Al respecto tenemos el testimonio de la señora Rosa Minchan del caserío La Paccha:

"El tuco que llora cerca de la casa, es seguridad que alguno de la casa vamos a morir, cuando es pa' que muera el papá o la mamá llora el tuco macho y la hembra. Tucú cuuu, dice el macho pero más grueso. Después contesta la tuca hembra: Tucú cuuu. Que escuchemos así, seguro que muere la familia que está enferma".

Asimismo, María Minchan manifiesta:

"Cuando andamos en la noche encontramos al tuco. A veces anda sólo, a veces en pareja, el tuco va recogiendo los pasos en el camino, de la persona que va morir. Yo lo he visto en plena luna, camino y camino se va, de rato en rato picotea el camino y llora, muy triste llora, así para Tucú cuuuu, Tucú cuuu, llorando llorando se manda por el camino. Pasan unos días y escuchamos que ya murió alguien".

• ZORRO

El zorro es otra de las señas campesinos y como vive en el cerro es conocido también como "tío". Su cola en muchas oportunidades forma parte de la banca de los brujos. Como dice don Julián Fernández del caserío La Paccha:



También es malagüero. Cuando nos aulla es porque algo malo nos va a pasar. Mi mamá dice que el zorro es brujo. Que nos encuentre por algún camino cuando estamos descuidados frente a frente, nos enmudece, no podemos hablar”.

Por otra parte, la señora Rosalía Fernández también del caserío La Paccha nos dice:

“Hay muchos brujos que tienen en su banca el rabo del zorro, eso es pa’ jugarlo a las chinas. Cuando el cholo se va al brujo a pedirle que le de el secreto, para que lo quieran las muchachas. Algunos lo andan juntos por eso las muchachas lo siguen al hombre. Antes muchos han andau con eso los muchachos, hoy algunos, obra bien pa’ las chinas”.

• ZORRILLO

Vive también en el Orco Carambayoc. Los campesinos lo aprecian por su carne y su cuero como nos dice don Marcelino Pérez, vecino de Pata Pata:

“La carne del zorrillo es muy rica. Cuando se fríe, la carne sale como chicharrón. Nosotros acostumbramos comerlo. Es bueno para que no nos de el mal aire. Su cuerito se cuelga en la esquina de la casa para que no llegue la brujería o los malos aires. Sirve como guardián en la casa; protege la casa”.

Entre otros animales del Orco Carambayoc se encuentran el mullo, monito, murciélago, vizcacha y otros más.

1.4. El Carambayoc en la Revitalización de la Vida.

1.4.1. Pagos

Entendemos que, tanto el caserío La Paccha como el de Pata Pata, se encuentran protegidos por el Orco Carambayoc puesto que los lugareños creen en el cerro. Cuando el curioso (brujo) tiene que sacar plantas para curar el susto de sus pacientes, lo hace en el Orco Carambayoc, brindándole el regalo o pago correspondiente que puede ser frutas, dulces, animales (cuy, gallo) o personas.

Tenemos al respecto el testimonio de don Julio Fernández:

“Para que abran la carretera a Pariamarca tuvieron que darle su regalo al cerro. Pedía 3 carneros (personas) el capataz le dió a Genaro Yupanqui T., Delso Cueva S. y Antonio Chiclote.



Estas personas murieron enflacándose. El Genaro murió a las 24 horas. Cuentan que antes que le den su pago, la carretera amanecía igual. No avanzaban, por eso tuvieron que darle su regalo; lo que pedía el cerro”.

Asimismo la señora Matilde Cusquisiban manifiesta:

“Cuando los niños o las personas mayores tienen miedo en el cerro, tenemos que sacarlo su ánimo del Padre Minan y para que el cerro lo deje, tenemos que dale de pago naranja, plátano, pastillas, manzana. Lo que pide el cerro se da”.

Se tiene costumbre por esta parte de Cajamarca, para sacar agua de un río, quebrada, puquio o laguna, para abrir carretera o explotar una mina, dar un pago. Según sus atributos, el cerro Carambayoc al campesino le brinda armonía. Hay buen trato y respeto entre los dos mundos, es decir, el mundo subterráneo de los antepasados y este mundo donde vivimos, entre los cuales no hay comunicación sino a través de una puerta que se abre sólo en Semana Santa y por las noches en luna verde como se acostumbra decir.

1.4.2. Fiestas

Las costumbres y ritualidades brotan de acuerdo a las circunstancias. Por ello las fiestas celebratorias en cada caserío están en íntima relación y armonía con las cosechas que brinda la Mamapacha y se refieren al Orco.

Don Julián Huaccha de 81 años de edad del caserío La Paccha manifiesta lo siguiente:

“Desde antes, costumbre de nosotros, el carnaval nace en el cerro Carambayoc. La patrulla de hombres y mujeres van al cerro, ahí bailan un rato. Después vienen cantando, bailando haciendo jugar a la gente que encuentran en el camino. En la casa donde va a ser la fiesta ahí cantan, bonito bailan, alegrando a la gente. La esperan con chicha y comida. Si hay unsha, la patrulla de hombres y mujeres se paran frente a frente. Comienza el baile cambiando pañuelos. Después de bailar visten la unsha con toda fruta, pañuelos, canastas, chancona. Junto a la unsha ponen el urpo de chicha pa’ que tomen toda la gente. La unsha va creciendo cada año como persona: el primer año chiquita, el siguiente año más grande hasta los 5 años crece. Después otra vez empieza con la unsha chiquita”.



Marcial Huaccha del caserío La Paccha, dice:

“Las fiestas están buenas si en el año hay buenas cosechas de maíz parte baja y papa parte alta, ahí es cuando las fiestas patronales que celebran en los alrededores estarán buenas o malas. Por ejemplo, en la fiesta de San Isidro (Patrón de las siembras) en Mayo caserío la Paccha, la fiesta de la Virgen del Rosario; en Octubre, caserío Pariamarca. Lo mismo sucede pa’ la fiesta en los pueblos, en la casa, si hay buenas cosechas habrá harta gente. Si las cosechas son malas, no habrá mucha gente”.

Figura 2

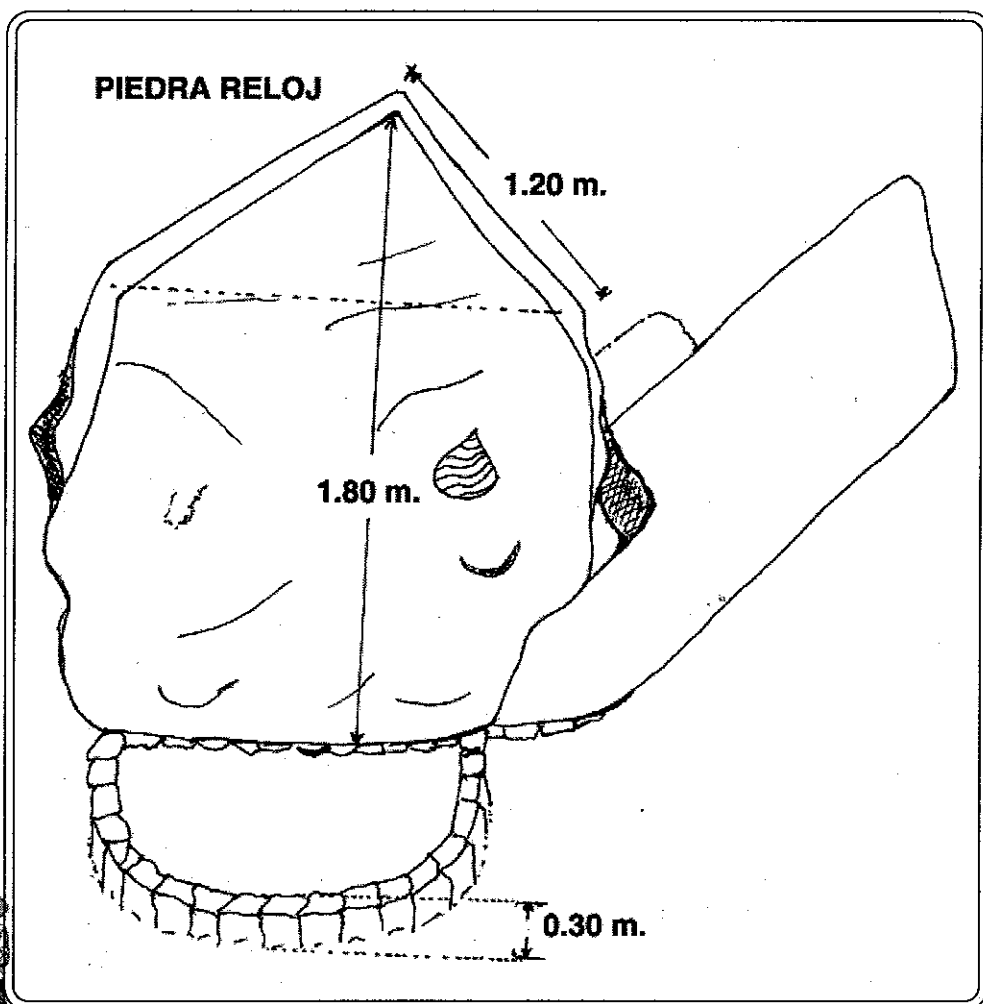


Figura 3

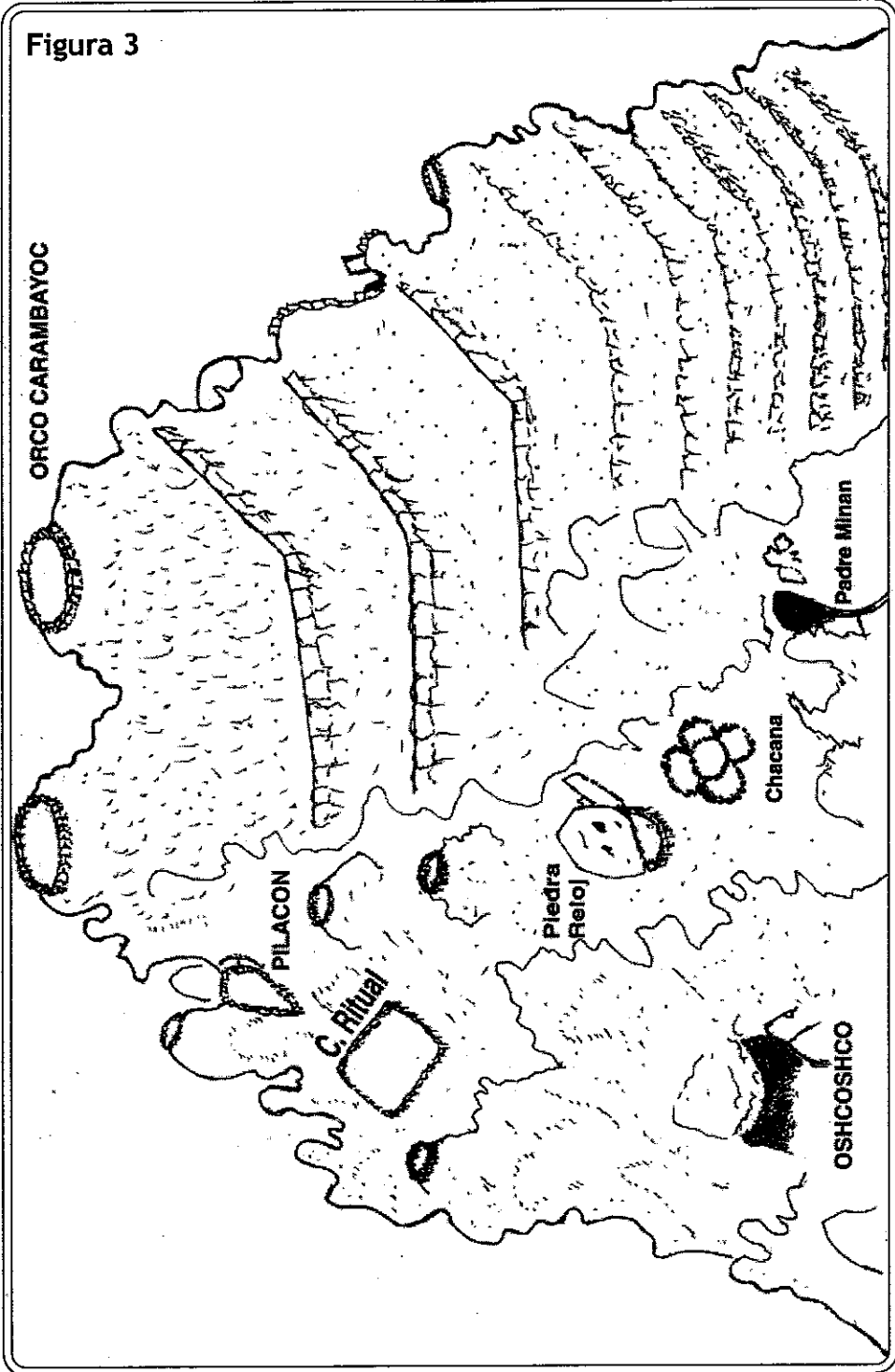
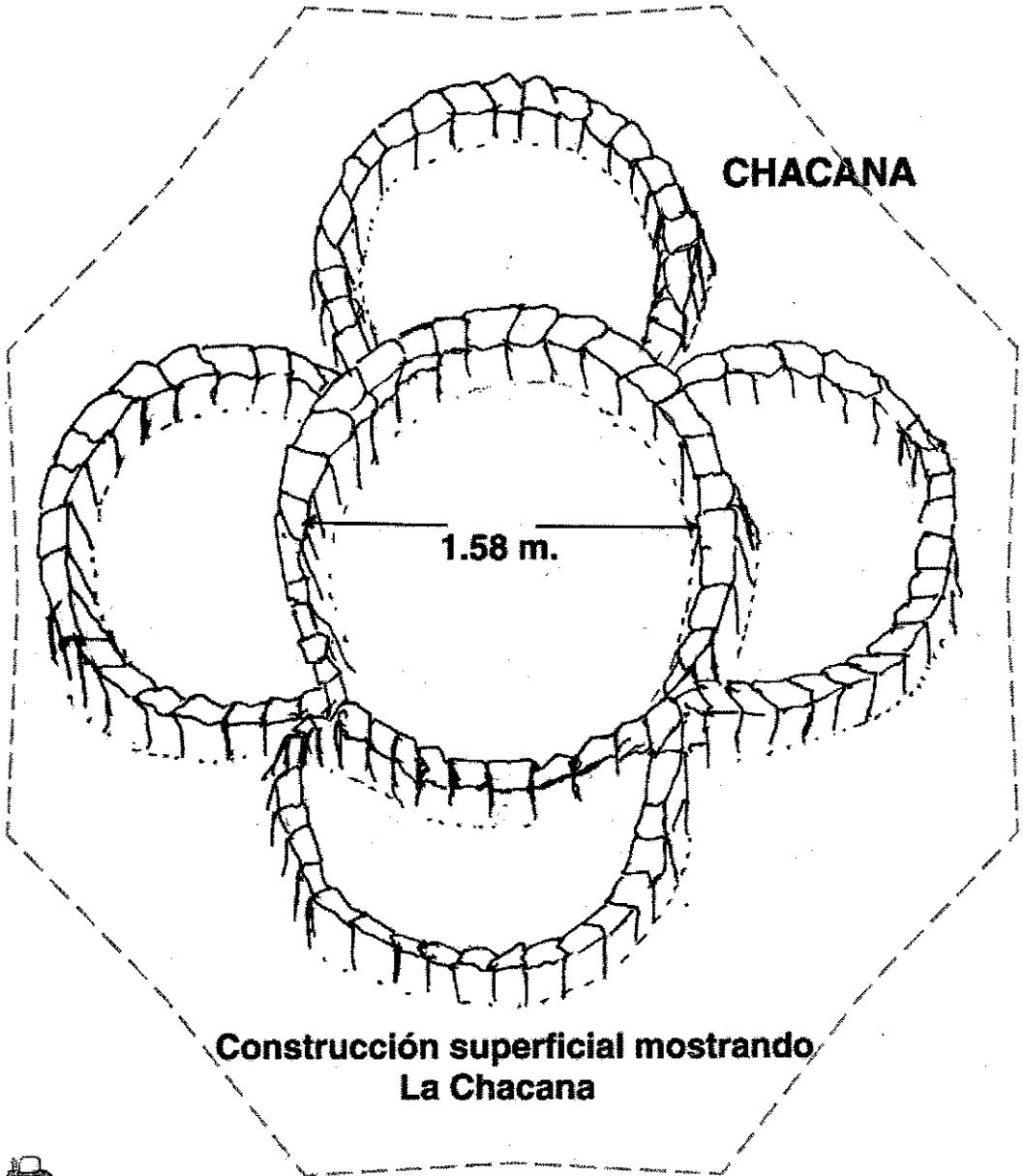


figura 4



2.

ORCO HUALACO

2.1. ¿Quién es el Hualaco?

El Orco Hualaco se encuentra ubicado en el caserío de Choropampa, a una altura de 3800 msnm, cubierto de preferencia de Ichu o walte y una cactácea conocida como hualaco, aparte de otras plantas y animales que le dan una personalidad especial. La manifestación sobre los encantos que tiene el Orco Hualaco son narrados por los propios campesinos, hombres, mujeres y niños.

2.2. Encantos.

Tenemos el testimonio de don Marcos Huaccha M., de 81 años de edad del caserío Choropunta:

“Una noche, quedamos como 8 personas en la era cuidando la cosecha de cebada. A media noche escucho ruidos de una quebrada, parecía como bulla de río. La luna alumbraba como el día. Aviso a mi primo Santos que estaba durmiendo y nos vamos a ver, era verdad vimos una quebradaza agua que bajaba del cerro Hualaco. Parecía un río, regresamos a avisar al resto de compañeros y al volver otra vez, ya no había nada. Al siguiente día cavamos onde habíamos visto el agua. Cada vez que cavamos más profundo, vemos humedad, pero era hora de almuerzo. Nos ponemos a almorzar y en ese momento cae un niño al socavón. Lo sacamos, se puso pálido. En la noche no podía dormir, pasó 3 días y el niño muere. Por eso arriba en el cerro Hualaco hay agua, pero está encantada”.

Asimismo Fidencio Huaccha Moro, también vecino de Choropunta manifiesta:

“Después de 30 años que murió un niño, hemos vuelto a cavar en ese mismo lugar porque varias personas nos han dicho que ahí hay agua. Un día nos vamos a cavar pa' sacar agua porque hace falta pa' los animales en verano. Hemos estau cave, en verdad encontramos medio barro. Un poco más adentro encontramos agua. Nos alegramos, en eso de las 4 de la tarde cae al agua que



encontramos, mi sobrino el Celestino el hijo de mi hermano Lucas. Casi lo come el cerro, tuvieron que sacarlo su ánimo, ya estaba enflacando, pero sí lo dejó el ánimo el cerrito. No murió, el Hualaco es bravo; no se ha amansau del todo. Los brujos dicen que por el cerro atraviesa un río de agua, pero está encantada. Quiere buen regalo”.

Existe un testimonio reciente sobre el Orco Hualaco de Daniel Minchan Anyaypoma, natural de Choropampa quien dice:

“Hace 3 años estaba pasando la fiesta del aniversario del agua o sea la fiesta de las cruces en Mayo. Estaba bailando, como tomar unas cuantas copas de cañazo, pero estaba casi sano. Estoy descansando en la puerta después de bailar, doy vuelta pa’ mirar afuera. Llega un señor igualito a mi papá. Yo dije mi papá, me dice: –vamos ya, vamo descansar. Me coge de la mano, –vamo, me dice.

Le hago caso, agarro mi radio y nos vamos, aparezco cerca al cerro Hualaco, encuentro una acequia con harta agua, dejo mi radio pa’ lavarme la cara. Tomo unos tragos de agua, que rica agua, limpia, cristalina venía, sonando bajaba, se vía clarito tremenda acequia, mucha luna había. Paso al otro lau, sigo caminando resuelto en el cerro Chinarán yo caminaba nomá. He pasau por el cerro Guitarrero hasta llegar al cerro Shudal. Recién me doy cuenta, cuando encuentro un taxi en la quebrada que viene del Hualaco. El dueño me dice: ayúdame y te llevo, en eso veo la hora, y era las 3 de la mañana, o sea que toda la noche había caminau. Recién ahí me doy cuenta y tengo miedo. Como tengo un hermano en Cajamarca, ahí fui a amanecer. Le conté todo lo que había visto, desde ahí me he dau cuenta lo que han contaú los mayores que por el cerro Hualaco atraviesa un río de agua”.

2.3. El Hualaco en la Crianza de la chacra.

2.3.1. Señas.

También el Orco Hualaco guarda secretos, que para el campesino de los alrededores son señas muy importantes, sea para lluvias o ausencia de éstas, presencia de plagas en los caseríos de Huayllapampa, Aylambo, Chinchimarca, Paccha, Shudal. Como dice don Luis Sangay Ch., del caserío Huayllapampa:



"El cerro Hualaco avisa cuando va a llover. Pa' mí es una seña. En las tardes, que la niebla duerma en la cabeza del Hualaco, no pasan ni 3 días, comienza el aguacero. Esa regla la aprendí de mis padres y de mis abuelos. Así aprendí del humo (vapor) que sale de los perolitos de los Baños del Inca. Que salga derecho pa' arriba como hilo el humo, ya me está diciendo que el aguacero va a seguir por varios días, pero si se tiende nomá, es pa' que el aguacero dure 2 a 3 días y después se retire. Esa seña no engaña. Si se presenta de esa manera sembramos poco, hasta ver otra vez en los perolitos que el humo crezca derecho para arriba".

Así mismo el señor Pedro Crisostomo del caserío de Chinchimarca manifiesta:

"Nosotros los que vivimos en Chinchimarca, estamos atentos al cerro Hualaco y al cerro Huanacaure. Por las tardes, que el Hualaco tenga niebla a modo de gorro esperamos que pase 2 días para que la neblina llegue a la cabeza del Huanacaure. Si es pa' que llueva, a Chinchimarca llegará, pero si se queda en el Hualaco nomá, el aguacero pasará por ahí, no llegará hasta Chinchimarca. Es una seña para todos de este lugar. Así lo han practicaú desde los antiguos y lo seguimos practicando".

La presencia del granizo en el Orco Hualaco es una seña para los campesinos colindantes, como dice don Segundo Fernández del caserío Choropunta:

"Hay años, que graniza en el cerro Hualaco y hay años que no. Si el granizo dura más de 4 días en el cerro ya no es bueno; es para que el año sea de mucho aguacero y no deje sembrar. También a veces el granizo negro (macho) llega hasta las chacras. Está 2, 3, 4 días, sería que está diciendo año de gusanera para los ollocos, ocas y papas. Es cuando buscamos chacras nuevas para tener buenas cosechas".

La abundancia de frutos en las plantas cactáceas conocidas como *hualaco* que solamente se encuentran en el Orco Hualaco, también es una de las señas para que en ese año siembren o abran nuevas chacras, pues el año va a ser bueno para los cultivos.

Como dice don Felipe Fernández de Choropunta:

"En el cerro hay unas plantitas chiquitas. Pegaditas al suelo. crecen, las conocemos como hualaco. Si esas plantitas están cargaditas de frutitas, ese año por seguro va a ser bueno pa'



toda siembra. Esas frutitas las conocemos; tienen forma del marambe, poco más redondo, hasta los chanchos lo comen, pa nosotros es buena seña. Todos las conocemos con ese nombre”.

2.3.2. Puquios.

En las inmediaciones del Orco Hualaco, aparecen varios puquios. Es el Orco que cuenta con más puquios en esta zona. Cada uno de ellos sigue mostrando su fuerza y poder, en particular el Blasayacu, Cushurupampa y Chilinmayo y van presentándose de vez en cuando a las familias por lo que los campesinos del lugar tienen que estar realizando el pago correspondiente a los puquios para que el ánimo del niño que se asustó sea devuelto.

Las versiones de las familias de Choropunta aclaran lo que se sabe de la vida de los puquios próximos al Orco Hualaco. Don Juan Cahuana S. del caserío Choropunta dice:

“Los puquios por más que pasen los años siguen con su poder. Siempre los quiere a los niños. Para que sanen tenemos que sacar su ánimo y pa’ eso hay darle su regalo. Así nomá no deja... Antes el agua venía por la acequia desde el puquio Blasayacu. Cada año se limpiaba la acequia y bonito se posaba. Se nombraba a los pindoneros, todos los años era manifiesta. Aparecieron los proyectos y nos animamos a entubar el agua. Bueno, se hizo. Después apareció otra ayuda pa’ poner agua a la casa. Vinieron las peleas, pusieron a unos cuantos y taparon el ojo de agua del Blasayacu, y desde esa vez ya no llegaba a las casas, de rato en rato llegaba. Al ver eso acordamos romperlo el cemento que se había tapau en la boca del puquio. Los ingenieros no dejaron su respiradero al puquio. Por onde pue’ iba a respirar sí el puquio es como la gente. Después que lo rompimos, otra vez vino agua a las casas”.

El puquio Cushurapampa es el más peligroso entre los existentes en esta zona. Las versiones de los pobladores así lo afirman. Martina Minchán Huaccha, del caserío Choropunta manifiesta lo siguiente:

“Será 8 a 10 años estamos cosechando papa cerca del puquio. Uno, de las mingas deja su muchachito durmiendo cerca al puquio. Seguimos sacando la papa, en eso se cierra la neblina un ratito y vuelta solea y comienza a caer el aguacerito. Se va a verlo la señora a su muchachito y nada de muchacho. Se asusta la señora. Nos llama, esa hora nos vamos a buscarlo. ¡que pue!, lo encontramos tras del montecito que se mataba de risa. Nos



asustamos. ¿Cómo llegó ahí, si ni caminaba?. Ese puquio es malazo. A las mujeres que están en su regla y pasan por su lau ahí mismo las empeora. Eso sí, no se amansa. Desde antes hasta hoy las empreña a las mujeres”.

En testimonio de la señora Eusebia Minchán:

“El puquio Cushurupampa los empreña también a los borregos. Cuando nace el cordero, es derecho nomá, no se puede doblar, no tiene lanita en la cabeza. Un día está vivo y muere. El puquio en Cushurupampa pica a los borregos, a las vacas se hincha su barriga hasta que muere. A la persona también nos pica. Por eso no vale tomar agua agachau cuando el arco iris sale del puquio. Es cuando pica su agua, se va hinchando, hinchando. Si no nos cura a su tiempo el brujo o la persona que lo entiende, los doctores del hospital no saben curarla. Nos matan más rápido, ese mal sólo se cura en el campo”.

Existe otro testimonio de Juan Mendoza A., del caserío Choropunta sobre el puquio Hasendera:

“Una tarde estaba lloviendo. Como solear se abría y se cerraba la neblina, aparece en el puquio una gringa de pelo largo bañándose calatita sentada en el pozo, pero en eso solea más, veo que de un rato a otro se desapareció. Eso yo mismo lo he visto, eso también es malo, pero pa' qué pue', no me asustó. En cambio en el puquio Uñigan aparece un burro colorau, a veces un gato colurau, pero bien grande. En tiempo de aguacero tarde sale, es malo andar solos, en cambio de luna aparece. En esas lunas andamos con cuidau, que llueva, solee, y aparezca el arco iris ahí es peligroso. Si somos débiles, rapidito se queda nuestra ánima en el puquio o en el cerro”.

2.3.3. Andenes.

En el Orco Hualaco no hemos podido encontrar restos de andenes como los que tienen el Orco Chinarán, Carambayoc, Shudal y otros de la zona. Solamente en la cima del Orco, se puede observar el centro ceremonial. Esto tal vez se deba a las características del suelo. Sin embargo, a un kilómetro debajo de la cima del Orco encontramos andenes unidos al pequeño Orco Campanario de Orcos Grandes y mirando a los Orcos Cumbemayo, Secsimayu y Huanacaure.

El señor Pablo Minchán del caserío Huayllapampa, dice al respecto:



"El Orco Hualaco no tiene sus pircas. Creo que los gentiles no hicieron, porque había mucho frío. Hasta hoy el Hualaco es muy friolento. La piedra también no es de las que dura, la tierra es negra y la niebla no se mueve en tiempo de los aguaceros. Los gentiles han sabido en qué cerro hacer los pircas (andenes). No hacían en todos los cerros".

De igual manera Julio Llico, vecino al Orco agrega lo siguiente:

"El Hualaco no tiene sus pircas, pero en la punta del cerro sí han hecho su casa. Sí hay rastros que han construido. Los mayores cuentan que sí habían casitas, sobre eso hemos parau la cruz, como pa' que se amanse el cerro".

2.4. El Hualaco en la Armonización de la Vida.

2.4.1. El Remedio Está en Todas Partes.

El Orco Hualaco como todo Orco, se encarga de criar sus propias plantas medicinales con características especiales. El señor Felipe Fernández del caserío Choropunta manifiesta:

"En el Hualaco hay plantas que son remedio para nosotros, pa' los animales. Algunos son comida y remedio, por eso los animales se van purgando. Pero arriba en el cerro está la andacushma, munsho munsho, coche gordo, Hualaco y la trenza que es una planta dietosa. Antes había bastante, ahora se presentan solo a los brujos. Cuando vamos a buscar nosotros, no encontramos".

Las plantas que son medicina tienen su hora para ser recogidas, así lo manifiesta Alberto García, también del caserío Choropunta:

"Cuando alguien de la casa cae enfermo, el curioso recomienda remedio limpio. Tenemos que salir tempranito con él mismo al cerro, a buscar las hierbas antes que le de el sol tenemos que juntarlo. Así recomienda el curioso, él dice de cuál cerro sacar los remedios. Algunos dan temprano remedio, otros a media noche. Cada curioso sabe taeear a sus remedios según como está el mal".

Muchas familias campesinas como la de la señora Toribia Cahuana del caserío de Huayllapoma, manifiestan:



"Los remedios están en el campo, en la chacra, en los cercos, en los cerros y encima de otras plantas como la gaya gaya, oreja de venau. También en el agua como los perros. En todo sitio se encuentra los remedios. Por eso nosotros del campo muy poco vamos al pueblo a comprar pastillas pa' curarnos".

Efectivamente, las plantas que curan o las plantas armonizadoras o desarmonizadoras del ser viviente están en todas partes. Así la piedra cría a la capa rosa, que cura el mal de la pena y hay piedras cuyo olor curan el susto.

2.4.2. Guardianes y acompañantes.

El Orco Hualaco tiene sus plantas y animales. Allí se encuentran los parientes silvestres de las plantas cultivadas. Además en determinados meses del año vive acompañado de la neblina, granizo, viento, relámpago, trueno, etc. Como dice don Fedencio Huaccha del caserío de Choropunta:

"En el mes de Agosto, el viento silba en el cerro Hualaco. En las noches parece gente, silba en las pajas".

Asimismo Lorenzo Chuquimango, también del caserío Choropunta manifiesta:

"El Hualaco tiene su gatoquita, yutuquita, su lic lic. En éste animalito tenemos mucha creencia, el lic lic a media noche, a cualquier hora de la noche o de la madrugada, da vueltas en casa llorando, llorando, por seguro que están robando en la chacra o bien a los animales. Ese animalito es avisador. Si lo cogen los niños sus huevos, no tienen buenas cosechas; no tienen suerte en la cría ni en la plata".

Así como en cada Orco existe un guardián que cuida las plantas medicinales, en el Orco Hualaco está la china linda y el halcón negro. Así lo afirma Marcos Huaccha:

"Cuando vamos al cerro a buscar remedio limpio pa' curarnos, no sé de onde aparece el halcón negro, dando vueltas sobre nosotros aparece. Gritando está el maldiciau cuando nos ve. Si no hay el halcón, aparece la chinalinda, de otro rato otra, después hasta 4, 5, 6 chinalindas, delante de uno se asientan. No nos tienen miedo; juntitos parece que conversaran entre ellos".



En el Orco Hualaco tampoco falta el zorrillo. Es un controlador de ciertas larvas como el chanzo. Las chacras que se encuentran en el Orco, tienen suelos de color negro y cuando éstos son sembrados de papa el zorrillo ingresa a las chacras para alimentarse del "chanzo". Pero este animalito al entrar a la chacra, lo hace como si estuviera celebrando un ritual. El relato de Cruz Huaccha atestigua lo siguiente:

"El zorrillo no entra a la chacra como lo hacemos nosotros. El zorrillo cuando llega a la chacra de papa, antes de entrar mira a ambos laus adelante y atrás. Lo hace en dos patitas, parado mira, después se va al centro de la chacra, ahí también se para en dos patitas y mira para ambos laus. Luego de un rato, pone la oreja al suelo pa' escucharlo o será pue' el chanzo y se pone a cavar. Después aparece otro. Ahí sí es más curioso, una vez que se llenan, en medio de la chacra se ponen a bailar en 2 patitas. Parecen gente, bailan, se agarran sus manitos. Muy bonito, paraditos bailan, después agarra su camino uno primero y el otro por su tras, despacio salen de la chacra, yo lo he visto clarito en la luna, porque hemos cuidau a las chacras de papa, oca, olloco, cuando empezaba a madurar".

Estos acompañantes del Orco Hualaco, no solamente están en el cerro, sino que también están en las bancas de los curiosos.

2.5. El Hualaco en la Revitalización del Runa.

2.5.1. Pagos.

Los pagos a los cerros siempre se han dado por el curioso para dejar sacar los remedios o bien por familiares que acuden al Orco para sacar el ánimo de alguna persona que se ha asustado. Don Sebastián Intor Crisostomo, del caserío Choropunta manifiesta lo siguiente:

"Tuvimos que dar su pago al cerro pa' que dejara el espíritu de mi sobrino Marcelino Huaripata. Fuimos con tres personas más al lugar onde tuvo miedo. Llevamos puñau de cebada, trigo, chocho, maíz. Se hizo patitas, enterramos dulces en cruz, el ánimo lo sacamos en la noche. Pero algunos lo hacen al atardecer cuando el sol se está ocultando. Hicimos un muñeco con la ropa del enfermo, se revuelca en cruz al muñeco pa' comenzar sácalo el ánimo. Se dice: -Aquí te dejo tu regalo, deja a mi hijo Marcelino, se repite varias veces y se comienza a azotar. Una persona jala el muñeco y se trae azotándolo hasta



la casa. Se cuida que no vea nadie, ni el perro. Si cruza el perro, el espíritu regresa donde onde ha quedau el ánimo. Antes de jalar al muñeco se deja su regalo: plátano, naranja, manzana, caramelos y sin mirar a otros se regresa diciendo: -vamos a la casa, no te quedes, Marcelino. Si en la noche se sueña que hombres gringos llegan a casa y no dejan dormir, entonces quiere decir que el ánimo ha regresado; se hace tomando y coqueando. Si sentimos que el cerro es fuerte y por varias noches no deja dormir y seguimos soñando feo, entonces pasa ajos y ruda a los pies y brazos, pa' que no nos pase nada."

Las familias aledañas al Orco Hualaco, no solamente dan pago a los Orcos, también lo hacen a los puquios porque dicen que por dentro del Orco pasa un río de agua. Así van contando muchos familiares, ellos mismos dicen que los puquios también son del cerro. Tenemos el testimonio de Juan Minchán A., del caserío de Choropunta quien dice:

"Un día estoy desocupado, fue en Septiembre. Le digo a mis hijos: -vamo cavar abajo en la chacra, tantas veces veo en mi sueño que allí hay agua. Verdad yo siempre soñaba que por acá pasa un río de agua y en mi chacra brotaba un ojo de agua. Sin demorar cogimos pico, palana, al lugar donde tantas veces en mi sueño veía que hay agua. Mirando, mirando, cavamos. Mi cuerpo me decía que allí era el ojo de agua, seguimos cavando, será un metro de profundidad encuentro que sale aguita. Sigo cavando, destapo una piedra chica nomá, y sale el agua derecho arriba. Medio me asustó, ahí mismo me voy a mi casa; traigo azúcar, le doy. Tuve cañacito, también le doy. Hoy el aguita sirve para regar. Ya saco como tres cosechas regando con el agua que seguiré viendo en mis sueños, estos días ya toca darle su pago a mi puquio."

Familias que caminan por las noches en luna llena, escuchan como los Orcos se conversan a media noche, en especial a aquellos de quienes la gente anda contando que aún no se han amansado y siguen siendo tan fuertes como fueron en tiempos antañeros. También los puquios y ciertos árboles, se presentan al runa. Son conocidos con el nombre de "duende" los que para la ciencia son seres míficos.



2.5.2. Fiesta al Agua.

Los campesinos ritualizan en todo momento. Lo hacen en la siembra, en la cosecha, al guardar sus semillas, en la limpia de acequias, al preparar sus comidas, al vender, al comprar sus animales, en los velorios al despedir a sus muertos, en las fiestas de su lugar y al acudir a las fiestas de las ciudades donde están los santos con quienes mantienen conversación.

Como dice el señor Catalino Minchán de Huayllapampa:

“Pa’ nosotros los campesinos, las fiestas son una alegría pero a las que más nos gusta ir es a la fiesta de la Natividad en Baños de Inca, Carnavales, Todos los Santos y a la Cruz de Motupe; en nuestro lugar: la fiesta de las cruces. Pa’ esa fiesta, en la noche vamos a los cerros. Hacemos luminarias el 2 para el 3 de Mayo, en este día en las casas las cruces se hacen con las flores de maíz y otras flores. En el caso de Huayllapampa y Choropunta vamos al cerro Hualaco a buscar la planta de flores de color medio rosadito oscuro; lo conocemos como huayta flor. Hacemos la cruz y se coloca junto a la puerta de la casa. Después que pasa la fiesta, la colocamos en el techo, cerca al troje onde guardamos las cosechas. A veces queda al lado de la puerta hasta el siguiente año”.

También Cruz Huaccha manifiesta lo siguiente:

“Antes vivía en La Paccha. Aquí en Choropunta estoy viviendo 25 años, mis costumbres que me han dejau mis abuelos, mis padres. No las pierdo. Por ejemplo, para el día de las cruces el 3 de mayo, mis abuelitos hacían su cruz de la flor de los maíces, combinándola con otras flores amarillas que habían en las chacras. A veces, salíamos a la altura a buscar las flores de la Huayta flor, tercios de flores se llevaba a la casa. Con eso se mezclaba las flores de maíz para hacer la cruz, esa flor era muy conocida por todos los campesinos. Desde niños nos enseñaron los padres conocer esas plantitas. En la noche se iba mi papá a quemar los tuyos al cerro Carambayoc. Yo también lo acompañaba, pero desde que vine a vivir a Choropunta la cruz la hago con las flores de la Huayta flor aquí lo hacemos de eso nomás. Así celebramos la fiesta de la cruz en la casa”.

Los Orcos hacen cosas que para el humano resultan ser inexplicables. El señor Tomas Cueva de Huayllapampa manifiesta:



"El cerro Chinarán es muy juguetón con las mujeres. En tiempo de neblina juega con ellas. Una vez la señora Manuela venía de La Paccha a Huayllapampa. ¿Qué pasa?, al pasar por el Chinarán como que se oscurece más el día. Ella dice, que pue' ya será tarde. Se apura en caminar, camine y camine no había a qué hora llegue a su casa. En eso, se abre un poquito la niebla, resulta en el cerro Hualaco. Así siempre juega y los que bajan sea de Choropunta o de Huayllapampa, cuando pasan por el camino del Chinarán lo entrega al cerro Guitarrero. Dicen los mayores que antes ha jugau más en la niebla. Así, cuando a veces hay lfos entre vecinos le dan al cerro; lo come de inmediato. Así lo entregaron al Eladio cuando robó sus borregas del Segundo."

Figura 5

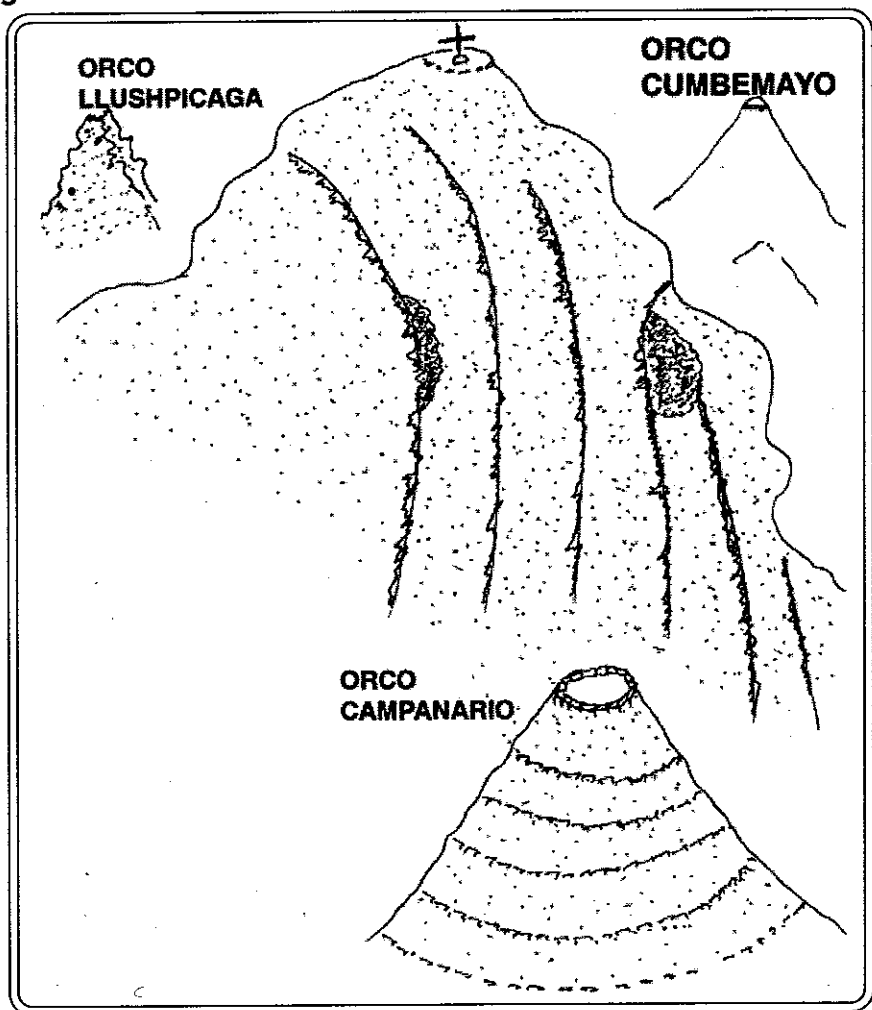
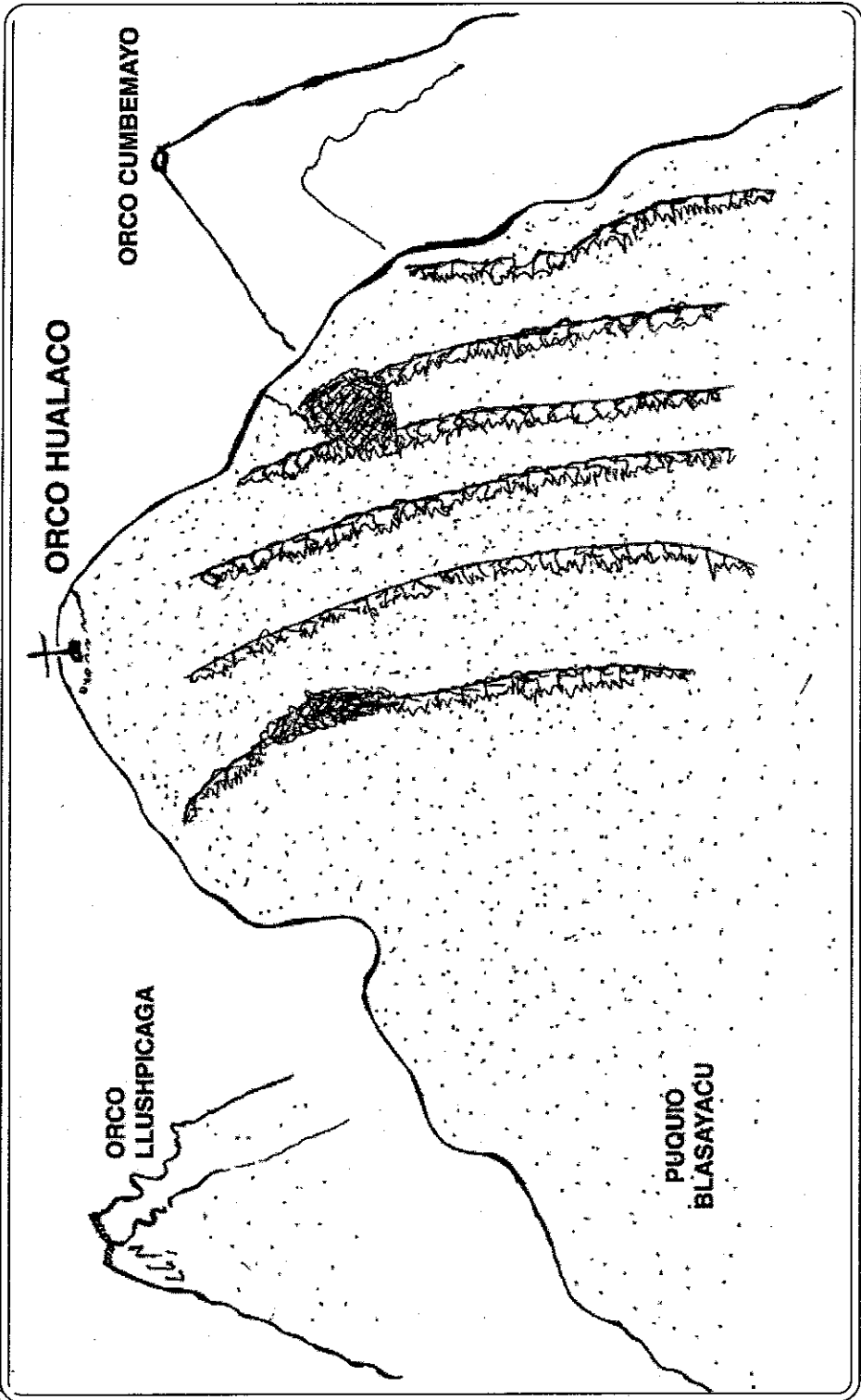


Figura 6



3.

ORCO SHUDAL

3.1. ¿Quién es el Shudal?

El Orco Shudal está ubicado al sur oeste de la ciudad de Cajamarca 2700 msnm, entre los caseríos Shudal y la Paccha. En toda su extensión, se encuentra surcado de andenería. Como dice don José Huaccha del caserío la Paccha, cuya casa limita con el Orco:

"¡Qué bien han trabajado los gentiles! Las pircas se mantienen buenas hasta ahora y qué buena tierra han dejado. Da muy buenas cosechas cuando el año es de aguacero. El maíz se levanta alto; grandes choclos se da. Este cerro es macho, sólo que para algunas personas se ofrece vestido de mujer."

3.2. Encantos.

Según moradores de más edad como la señora Trinidad Huaccha C. y Julian Huaccha de 87 y 86 años, respectivamente:

"El cerro es muy malo. Es una waca peligrosa pa' los niños y pa' las personas mayores que tienen débil espíritu. Cuando el cerro lo quiere a los niños tienen que ver a un curioso para curarlo, porque si no lo curan, no se salvan. Se ponen flaquitos, lanuditos y mueren... Los padres nos han contau que el cerro Shudal es muy rico, pero también hualmishco. Es un cerro que tiene bastante oro y plata pero ahora está encantado y pa' sacalo se tiene que conseguir varios maestros pero de esos buenos. El cerro, en la parte más allá, a un costado tiene su boca. Ahí roba el ánimo a las personas desconocidas. Resultan enfermos, enflacados y muriendo si no lo curan a tiempo."

Don Julián Huaccha también manifiesta lo siguiente:

"Cuando éramos chicos, mi mamá no quería que nos acerquemos a la boca del cerro. Rápido nos robaba el ánimo, en la noche no podíamos dormir. De chicos de lejos tirábamos piedras, talán



talán se escuchaba que se rodaban las piedras. El Shudal es malo con los niños, por eso mejor lo hemos tapau la boca con piedras. Ni así se amansa. De vez en cuando lo asusta a los niños."

El señor Isidro Fernández (maestro) quien vive junto al cerro, manifiesta:

"En mi banca lo he visto que aquí en el Shudal hay una momia completa con todo su oro, con todas sus cosas, pero está encantada. Yo solo no puedo sacarla, la waca me puede ganar. Tiene que ser con otro maestro. Entre los dos podemos sacalo. Hay más cosas encantadas en el cerro, pero es difícil sacarlo así nomá".

El Orco Shudal puede ser considerado como un importante centro ritual, pues la estructura externa tiene varios pasadizos, algunos coincidentes con los solsticios de junio y diciembre en el camino del sol. Además 7 círculos concéntricos equidistantes uno del otro semejante a la apariencia del Muyucmarca en el Cuzco. Lo resaltante de este centro y observatorio ritual, en la parte interna, es la existencia de ciertos compartimentos de 1.50 m. de largo y 1.2 m de ancho. La altura no ha podido ser determinada por el material acumulado debido a los saqueadores de wacas en búsqueda de restos arqueológicos. Cada compartimiento tiene la forma de una *chacana* los cuales se van comunicando entre sí. Los lados de la *chacana* miden 0.6m. de ancho y se comunican al exterior, mientras que en la parte más alta se encuentra un túnel (boca del cerro) de 1.80 m. de altura por 0.6 m. de ancho.

El testimonio de Luis Fernandez R., vecino cercano al área del Shudal dice:

"Antes que malogre la gente waqueando, encontramos en uno de los círculos más o menos a 1m. de profundidad, restos de frijol tostado poco-poco y guano de cuy. En otro, mazorcas de maíz de lindos colores mezclado con tierra polvosita".

De acuerdo a los testimonios vertidos por los propios campesinos, este lugar fue centro ritual de conversación de runas con sus semillas, con el sol y con los espíritus, también con la luna y las estrellas.



3.3. El Orco Shudal en la Crianza de la Chacra.

3.3.1. Señas.

El Orco Shudal se encuentra próximo al Orco Carambayoc. Sin embargo, campesinos que viven cerca al Shudal manifiestan tener como seña de lluvias a la neblina, según meses y lugar de procedencia. Las primeras neblinas, a veces vienen de la vertiente del Jequetepeque; otras de la vertiente del Cumbe Mayo, siendo algunos años adelantados y otros retrasados. Así lo atestigua la señora Felicita Rafael; cuando dice:

"Yo que vivo tantos años frente del cerro Shudal conozco bien a la neblina que baja de las alturas. Hay años que está llegando en setiembre nomá, otros años llega en octubre pero en cualquiera de estos meses, si la neblina llega al Shudal y pasa nomá sin detenerse, me está diciendo que los aguaceros todavía van a demorar. En cambio, si la neblina llega al cerro Carambayoc y de ahí pasa al cerro Shudal y si queda hasta el siguiente día, me está diciendo que los aguaceros van a llegar adelantados".

El señor Vidal Crisóstomo del caserío Shudal, concuerda:

"Los que vivimos cerca al cerro Shudal, vemos que los cerros envían sus señas en la neblina, viento, en animalitos. Así se comunican en cadena: el Hualaco se comunica con el Huanacaure, éste al Chinarán de ahí al Carambayoc, luego éste al Shudal; éste al Amoshulca y finalmente al Huacaríz. Pero también nos basamos en las señas de otros cerros que están más lejos pero que se ven desde nuestro caserío. Por ejemplo, viendo la neblina en el cerro Hualaco que está lejos, calculamos tantos días pa' que llegue a nuestro lugar; y sí pue, en 3 ó 4 días llega a nosotros".

Por su parte, la señora Manuela manifiesta:

"Cuando van a empezar los aguaceros, del cerro bajan unos animalitos que lo conocen como 'mama del aguacero'. Que en la noche estén volando cerca de la casa, es seña que van a comenzar los aguaceros. Una vez que está lloviendo y sigan volando esos animalitos es pa' que siga el aguacero. Las hormigas con alas que aparecen en los aguaceros con sol, también son señas para que los aguaceros sigan cayendo".



3.3.2. Puquios.

En los Orcos siempre se encuentra de uno a más puquios que pueden estar ubicados en el mismo Orco o bien unos metros más abajo, con poca o mucha agua; sólo por temporadas o todo el tiempo. El Orco Shudal es caprichoso.

El señor Julián Huaccha, vecino al cerro, dice lo siguiente:

"En el Shudal hay un puquio casi en la punta del cerro. Antes en pleno verano se mantenía con agua, claro que llovía más. Yo me acuerdo que cuando tenía 10 a 12 años, arriba al cerro no se podía entrar. Todo monte era, los zorros se escondían entre las zarzas. Ahora que tengo 86 años, casi ya no hay monte, parece que en tiempo de los gentiles el agua del puquio servía pa' regar los andenes que surcan el cerro".

A unos cuantos metros hacia abajo, se encuentran dos puquios, uno conocido como *Azulejo Puquio* y el otro como *Shingo Puquio*. De éste último puquio beben las familias de la parte baja del caserío La Paccha.

La señora Asencia Minchán de La Paccha, manifiesta:

"El Azulejo puquio hasta hoy es muy malo. A las muchachas las empreña hoy mismo, cuando están en su mes. Antes era más malo. Las mujeres teníamos miedo pasar por su lau, lejitos del puquio teníamos que pasar."

Por su parte la señora Simona Minchán quien vive cerca al Shingo puquio también manifiesta :

"Este puquio nunca se seca. Yo lo conocí así y sigue con la misma cantidad de agua en verano. En tiempo de aguacero aumenta un poco más. Antes era malo, hoy ya no, ya se ha amansau. De aquí tomamos agua. Acá lavamos; hasta la gente del pueblo viene a lavar".

3.3.3. Andenes.

Cada año en el día de Todos los Santos, los campesinos y gente de la ciudad de Cajamarca visitan al Orco Shudal. Algunos lo hacen como un día de paseo. Otros, que son la mayoría, para realizar excavaciones y encontrar algún huaco para su colección. Son éstos quienes van preparados con herramientas y otras cosas como: coca, cigarro, azúcar



branca, caramelos, aguardiente o chicha y agua florida para el mal aire y otros regalos para el cerro. En los dos días que acuden al cerro, van destruyendo la andenería y otra infraestructura del centro ritual del Orco.

El señor Segundo Alvarez, del caserío La Paccha, manifiesta lo siguiente:

"Los andenes que han dejau los gentiles, ¡qué bonito lo han hecho! Hay grandes, chicos, algunos inclinaditos otros más inclinados. Será pue' pa que no se detenga el agua porque arriba en la fila del cerro antes había, uno como pozo de agua, de mito colorau y pa'l lau que da a Cajamarca, clarito se ve que baja el canal debajo nomá de los andenes. Cuando llega al anden más grande, empieza el canal derecho con su desfogue tapau con piedras grandes. Después, otra vez va al pie los andenes, no sabemos onde saldrán otra vez".

Asimismo don Isidro Fernandez, del caserío La Paccha, un maestro (brujo) manifiesta lo siguiente:

"Esos que parecen casitas chiquitas que se encuentra en la esquina de los andenes, han sido lugares donde los maestros (brujos) y la gente del lugar y de otros, se reunían para taeear a las siembras, para ausentar enfermedades, gusanos que malograban las siembras. También se ve otros donde había agua y de ahí llamaban al agua, al aguacero, cuando había mucho verano, de ahí se daba el regalo al cielo".

Efectivamente, encontramos ambientes a modo de casas con diseño caprichoso que solamente el brujo puede ver. El mismo maestro sigue contando:

"También se ve que hay otro lugar dentro los andenes. Aquí han dau su regalo a la tierra. También hay lugares en cerros onde han enterrau a los brujos. Este cerro nos presenta varias cosas de la vida de los antiguos. Se ve que ha habido mucha devoción a las semillas de su lugar y de otros lugares lejanos. Así también se ve en el cerro Carambayoc. También vemos que dentro del Shudal la gente ha vivido por semanas y después de un tiempo ha salido como nuevo, curau, sano, bueno con todos".

Las medidas de estos ambientes son de 1.50 m., de lados iguales. Hay otros de 2 metros también cuadrados. En su construcción se encuentra restos de cerámica, hecho que abre interrogantes como los pedazos de cerámica presentes en la pared de las construcciones de los centros rituales. ¿Será porque era tarea de las etnias renovar y organizar la



construcción de los centros rituales? ¿o es que para la construcción de estos centros rituales tenían que romper los vasos ceremoniales a modo de pago para que se mantengan vivos hasta ahora?.

3.4. El Orco Shudal en la Armonización de la Vida.

3.4.1. Plantas Chiquitas Curan Más.

En el Orco Shudal, al igual que en todos los Orcos se encuentran varias plantas medicinales que sirven para curar enfermedades de muchas personas de la región.

La señora Trinidad Fernandez manifiesta:

"Para curar el susto, lo hacemos con ishpingo, hierba de shingo, toto, zapallo. Para no tener hijos, con suncho hembra y macho. Para el mal aire, con la contrahierba. También hay niño puco que lo usamos como secreto pa' las mujeres que no pueden tener leche en sus senos".

El señor Antonio Alvarez, quien mora cerca al cerro Shudal, también manifiesta :

"Mi papá dice que todo cerro tiene sus plantas, pero las plantas que tiene un cerro no son iguales a los de otro. Pero sí me he dado cuenta que los más chiquitos curan mejor y algunos dicen depende de la mano del que recoge las plantas. Todo eso también hay, así sucede".

La señora Martina Carmona, dice:

"Pa' curar la cólera soleada usamos el tabardillo hembra y macho, en el cerro Shudal hay bastante. Eso lo hacemos hervir, pringándolo, pringándolo la cabeza del enfermo lo curamos. Esas plantitas son buenazas, así curo cuando mi familia cae mal".

3.4.2. Acompañantes.

El Orco Shudal alberga varios animales que avisan a los pobladores del lugar, como dice la señora Felícita Rafael H.



"La cargacha y el zorzal que vean al gato quita, ahí mismo gritan, esa hora tenemos cuidao con las gallinas. También llaman al aguacero; pa' eso lloran de otra manera, en las madrugadas o en la tarde llaman".

Don Juan Huaccha, también nos dice:

"El Shudal es su casa del Huaychau. Es muy malagüero cuando nos silba. El sapito es otro que nos avisa cuando ya va a llegar el aguacero: que empiece a llorar por las tardes, a medio día y por las mañanas es seña que está llamando al aguacero. En verdad, pasan unos días y comienzan los aguaceritos, si sigue llorando es pa' que siga el aguacero".

Nieves Huaccha manifiesta lo siguiente:

"En el Shudal también vive el tuco. El tuco que cante en el cerro es prueba que alguien del lugar va a morir, se cumple esa regla. En el cerro también vive el monito, ese cuando lo aborrecemos, es peor, entra al cuyero, lo mata a los cuyes; tendiu lo deja. Por eso, mejor ni decirle nada. Si le mentamos su mal, cualquier día nos hace olvidar pa' entrar al cuyero".

En el Orco Shudal vivían otros animales como el mullo, cernícalo, águilas halcones y el Ilihuín. Al respecto, la señora Paula Ramírez dice:

"En el tiempo de aguacero, que escuchemos que canta el Ilihuín es prueba que el verano se acerca y no vale que los niños cojan sus huevos. Es malagüero. Se acostumbra haraganes de chicos; cuando ya mayores no les gustará trabajar ni podrán hacer su casa".

3.5. El Orco Shudal en la Revitalización del Runa.

3.5.1. Pagos.

Todo Orco tiene un lugar donde se le entrega el regalo (ofrenda). Al respecto, don Julián Fernández, quien vive muy cerca al Orco manifiesta:

"Antes que lo cierren la boca del cerro, ahí se dejaba un regalo cuando sacaban el ánimo de las personas que se asustaban. Túnel grande ha sido: 1.80 m media. Tranquilamente entraba



una persona. A los niños no se dejaba que jueguen porque en la noche no los dejaba dormir el cerro. A cada momento lloraban, muy malo ha sido. Hoy también es malo, pero no con todos".

La señora Encarnación Cusquisiban de La Paccha, también dice:

"Pa' Semana Santa, mucho mestizo (gente de la ciudad) viene a cavar el cerro. Traen azúcar, cañazo, fruta, coca, cigarros. Eso le dan al cerro pa' que le de sus cosas que tiene. Y sí pue', lo he visto cuando sacan ollitas, algunos sacan tacitas enteritas. Mi mamá decía cuando queremos huaquear hay que llevarlo todo regalo al cerro, ir solos o entre dos. Decía que la Semana Santa el dueño del cerro sale, y cuando el cerro nos da algo, que no vea otros personas, si lo ven, ahí mismo el viento lo raja se hace por pedazos todo lo que encuentran. La waca es celosa."

De igual manera, don Juan Caruanambo del caserío Shudal manifiesta:

"Este Shudal es muy rico, tiene oro, pero no deja así nomá. Tenemos que darle buen pago, buen regalo. Todos los antiguos así han dicho, por eso se mantiene con toda su fuerza y energía que se manifiesta cuando es agredido."

Así dice también Cruz Huaccha F:

"Un año sembré maíz en el Shudal. Pa' entrar a la chacra tenía que romper una piedra que estaba atajando el camino. A combazos comienzo a romperlo, fue pa' mi mal. En la noche en mi sueño me dijo: ahora sí te has fregau, no te voy a dejar tranquilo ¿pa' qué me has roto mi nariz?. Era una señora bien grande, cada vez que estaba durmiendo me asustaba, no me dejaba dormir, me estaba enflacando, hasta que busqué un curioso, pa' que me cure. Ahí recién me dejó tranquilo."

Florinda Solano que tiene su chacra en el Orco Shudal, manifiesta:

"Escuchan cantar gallos en el cerro; ¿pero qué gallinas van a estar en el cerro?. Esos con las illas de las gallinas, varios lo han escuchado. En otros cerros hay illas de chivos, de ganau (vacuno), de borregos, el cerro tiene todo. Hay también illas de toda planta, hay cerros que tienen bancas de brujos. Como en el cerro Llushpicaga, en ese cerro los que huaquean encuentran, por eso le dicen, el cerro de las bancas. Si no lo trabajan, a ellos mismos los come".



3.5.2. Fiesta de San Isidro.

Junto al Orco Shudal, sector San Isidro, en el mes de mayo se celebra la fiesta de San Isidro. En esta fiesta, devotos y mayordomos visten al Santo ritualmente. Hay un grupo de 6 a 7 personas que se encargan de recolectar todo producto que encuentran en la chacra. De éstas 7 personas, una está vestida de negro, es éste quien entra en las chacras y saca uno o dos productos, pero tanto al entrar como al coger lo que va a sacar lo hace persignándose en la frente con mucho respeto y ceremonia. Luego, hace entrega de ellos al Santo, que es acompañado de chunchos que danzan ritualmente alrededor de San Isidro bebiendo y brindando chicha con la tierra cada uno de ellos.

Don Julián Huaccha quien vive en el sector San Isidro, manifiesta al respecto:

"San Isidro es patrón de las comidas. Por eso le damos sus choclos, chichlayos, zapallo que hay en la chacra. Así, bonito lo adornamos con lo que hay en la chacra. Así, bonito le vestimos al San Isidro, alegres pasamos la fiesta".

De igual manera, las palabras del finado Pablo Carmona al momento de ofrecer sus productos al santo:

"San Isidrito, aquí te traigo tu maíz, tu caigua, tu chiuche (chichlayo) zapallo. No son grandes, no has dado tu agua a su tiempo por eso están así. El año que viene, mándanos tu agua. Ahí te traigo más grandes, todo esto es pa' tí, patrón San Isidro".

Efectivamente, muchas familias ofrecen al santo lo que producen sus chacras con mucho cariño en el día de la fiesta. Asimismo, la señora Aurora Cusquisiban del caserío La Paccha, dice lo siguiente:

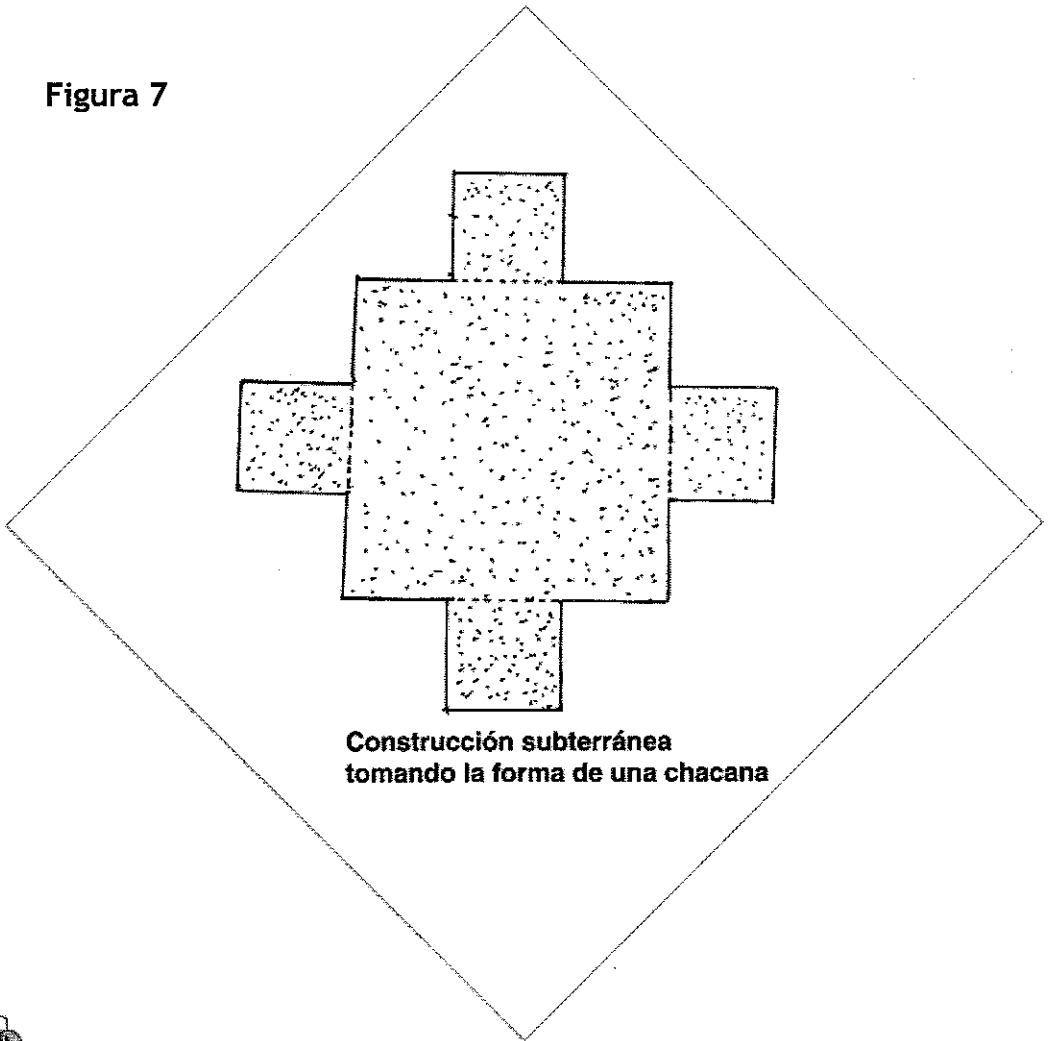
"Hace 12 años atrás no quería llover, los animales no tenían qué coman. Todo lo que se sembró, se secó. Chiquito nomá, algunos maíces ni creció, en grano nomá lo comió la tierra. Ese año, llevamos al Patrón San Isidro a Cajamarca pa' su misa. A eso de las 3 de la tarde estábamos de regreso por la cuesta del cerro Shudal. Así llegando ya a su iglesia, comienza al aguacero. De la nada comienza a llover y desde aquel año, está siguiendo el aguacero, no nos deja."

En estas fiestas de los caseríos es cuando se reúnen los curanderos a contarse cosas, como don Isidro Fernández nos relata:



"Si los huacas, puquios, cerros, illas, volviesen nuevamente un día a ser vivos como antes, recuperando todo su poder, su fuerza, ellas volvían nuevamente a cuidar, fecundar a los animales y plantas; volverían a ayudar a alejar a las plagas, enfermedades y malos espíritus donde el viejo y la vieja del cerro. Otra vez daría las buenas semillas y la buena salud a la tierra y todo aire que llegue no sería mal aire."

Figura 7



**Construcción subterránea
tomando la forma de una chacana**



Figura 8

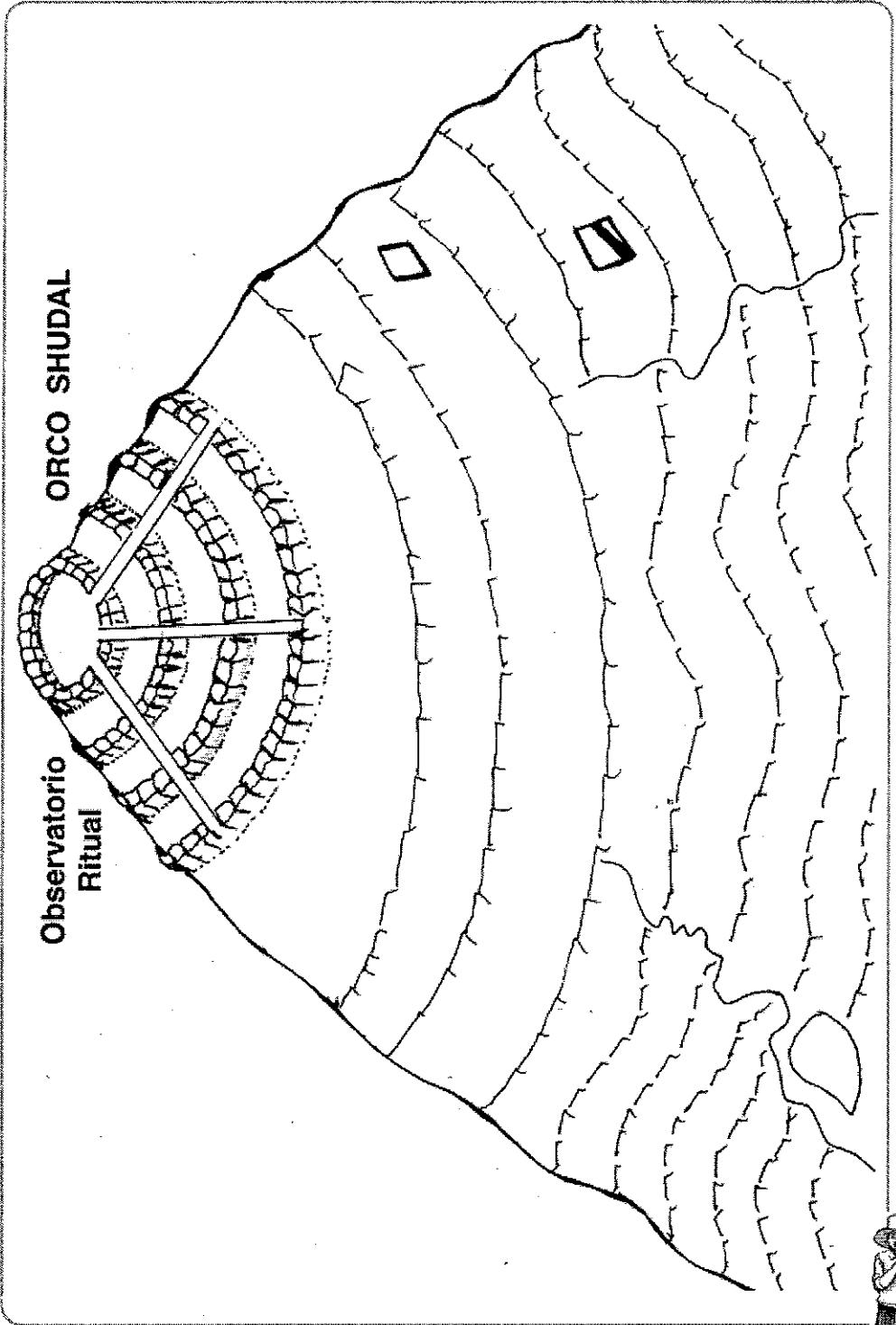
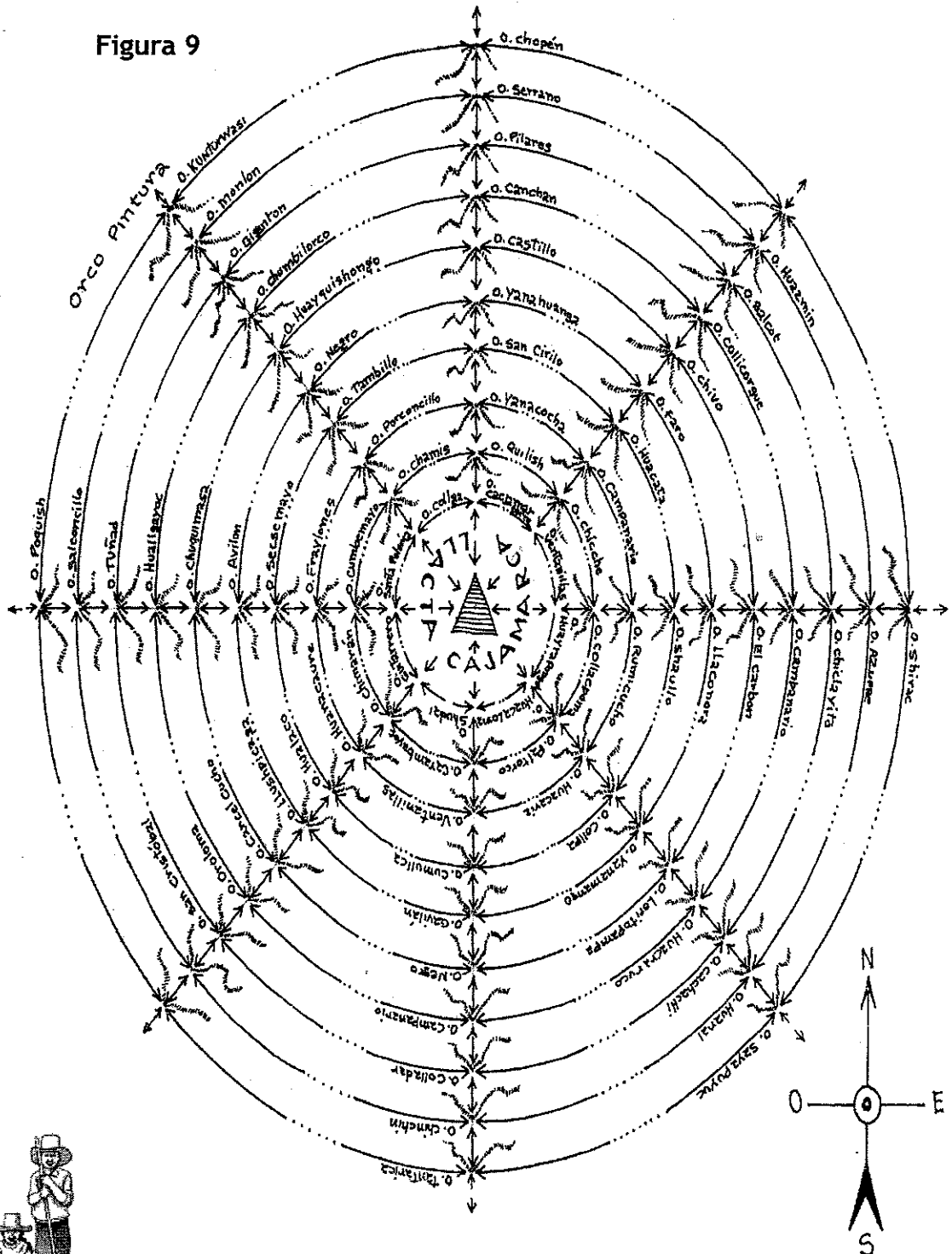


Figura 9



4. LOS ORCOS TAMBIÉN SON FAMILIA

El mundo andino es percibido como una multiplicidad de seres animados: el cerro, las aguas de los ríos, las vacas y deidades, las plantas, las lluvias, los animales, el viento, la comunidad humana, etc. Todos tienen vida y se van entropando unos con otros, para comunicarse y manifestarse con el que sabe entender.

Este es un mundo lleno de vida, donde no caben las nociones como: "inerte" "racional" o "irracional". Aquí existe un mundo que se está dando y brotando a cada instante, según las circunstancias de la vida; donde la comunicación se da de muchas maneras, pues siendo todo vivo, todos hablan, todos conversan y se entienden. Como dice Concepción Minchán A.:

"Acá los Choropuntanos, todos sabemos: cuando el cerro Colladar de la Asunción, tiene su gorro, mañana o pasado, acá arriba nuestro cerro Hualaco, estará también con su gorro, pasa unos días, tenemos aguacero".

Efectivamente, el andino sabe entender a los orcos, a los animales, a las plantas, al viento, al granizo, a la luna, a la neblina, al sol, a las estrellas, al mar. Por lo tanto, todos tienen el atributo de la comunicación por vivir dentro de la naturaleza. Y puesto que es un mundo de equivalentes, aquí todos son personas, nadie es más ni menos que otro, todos son importantes. Así como la luna avisa si trae agua o trae viento, de igual manera lo hacen el sapo, el zorzal, las golondrinas, las guayanas, las cargachas y otros.

En la cosmovisión andina, los heterogéneos son equivalentes. En estas condiciones todas las formas de vida existentes, se relacionan de igual a igual. La Pachamama cada año concibe fecundada por el sol, a su vez, dentro del Pacha, el agua fecunda a la tierra y así sucesivamente.

Muchos campesinos cajamarquinos afirman haber escuchado la comunicación que se da entre los cerros. ¡Si son personas, ¿por qué no?!



Al respecto, tenemos el comentario de Asencio Llico, morador de Huayllapampa, cuando dice:

"Los cerros se hablan, se comunican, se conversan. Mire por ejemplo, el cerro Consejo se llama con el cerro Huanacaure, se llaman a las 12 de la noche. A esa hora se hablan, a esa hora se avisan qué es lo que va a pasar. Dicen que del cerro Consejo salían unos comerciantes en sus mulos, bien aperaos venían y disque comienzan a llamarse: ¡Compadre Huanacaureeee... Huanacaure...! ¡¿Qué dice compadre Consejoooo...?! disque contestaba. ¡Ya vengo a visitale!, disque vuelta le decía el Consejo. Dicen que venían montaos en sus buenos mulos, bien pareaos brillando los mulos a las 12 de la noche, a esa hora disque conversan entre los cerros, siempre lo hacen a las 12 de la noche, varios lo han escuchao cuando conversan los cerros."

Este mundo andino todo se está dando continuamente, es un mundo donde todo es fiesta, donde algunos no podemos ver lo que otros sí pueden, donde las cosas son mal interpretadas a veces desde la religión, confundiendo nuestra verdadera vivencia andina.

De igual manera, Cruz Huaccha, de Choropunta, nos comenta:

"En Semana Santa los cerros señalan a sus animales, ese día los señalan al venau, al monito, a las vizcachas, a los conejos, al canllaluco, al zorrillo. ¿Por eso no pue el venao desde chiquitos ya tienen su señal?, algunos lo tienen en la oreja izquierda, otros en la derecha. Muy bonito lo señalan: asesgadito, redondito, de toda forma lo señalan, eso no lo hacen en cualquier cerro, lo hacen en cerros conocidos. En el Carambayoc ahí tienen su corral, ese es uno. El otro es el Shudal. En el cerro Lluspicaga ahí también hay corralitos pa señalar sus animales".

Los Orcos no solamente se comunican entre ellos, con el runa también pueden comunicarse, a través de los sueños, es decir, hay muchas formas de comunicarse con el humano. Aquí el relato de Rogelio Ramos de la Shoclla, Inगतambo de San Pablo.

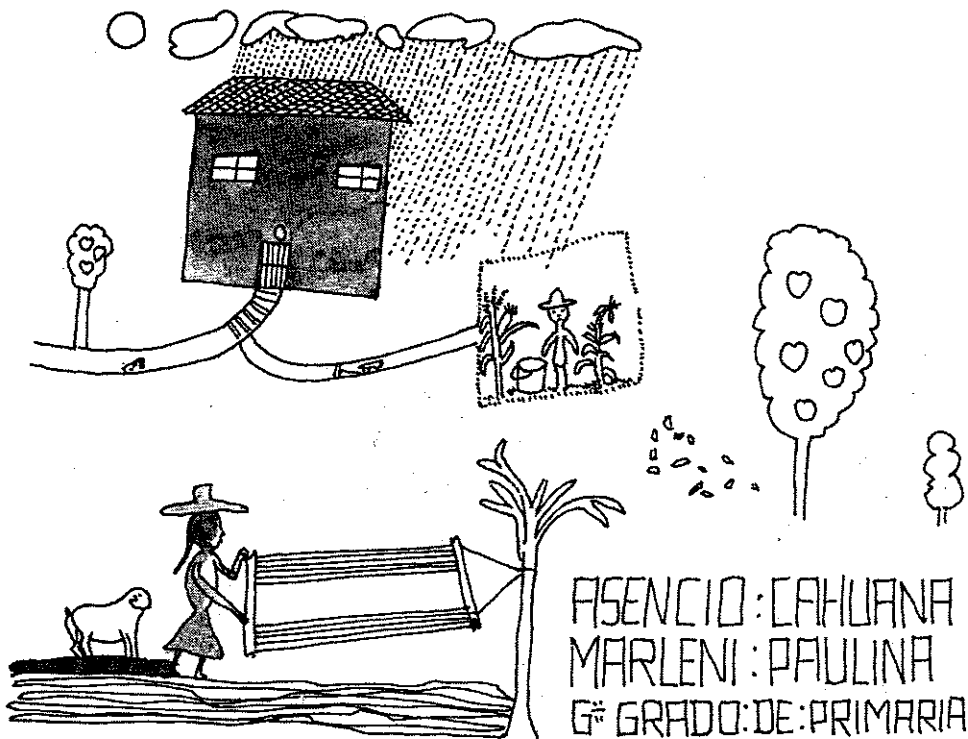
"En el cerro Negro, cuando mis vecinos trabajaban en el ADEFOR, estaban sembrando plantas y se acercan a una peñita (cerro chico), ven un túnel, entran y encuentran tiestitos, unos platitos, tacitas. Dicen que lo cogen, lo sacan y llevan cada uno a su lugar. Esa noche, empezaron a soñar que les decía una señora que dejen donde han encontrado, que no lo lleven. Toditos los que han encontrado las cosas, toditos soñaron el mismo sueño."



Entonces ellos lo regresaron, pero ya llevando su trago, su cañazo, empezaron a tomar en la tacita, en el platito su cañazo y dijeron vamos a dejarlo donde lo hemos encontrado, todo lo que sacaron lo dejaron, menos mal que no les pasó nada".

En el mundo andino, un poder únicamente positivo no existe, ni parte del poder del Dios cristiano. Si se acepta el poder de las huacas, se aceptan todos los peligros que derivan de su ambigua naturaleza. Estos peligros se aceptan porque son culturalmente controlables por medio de las prácticas religiosas tradicionales. Lo que el hombre andino no puede controlar es un mundo vaciado de sus encantos, privado de su alma. Cuando las piedras crianderas: illas, se hallan enfermas, "la tierra se muere" y para curarlas, si no interviene el maestro andino, no hay otro remedio que la "química" es decir aceptar definitivamente la pérdida de su propia pluri-identidad cultural y actualizar la conquista en sus trágicas consecuencias.





ASENCIO: CAHUANA
MARLENI: PAULINA
6º GRADO: DE: PRIMARIA



Capítulo 3

"LLUVIA ES COMIDA PA' TODOS"

José Aladino Ferreras Miranda

Contenido del Capítulo

INTRODUCCIÓN	117
PRELIMINARES	119
Pariamarca y Agocucho	119
1. Pariamarca	120
2. Agocucho	121
1. CAMINOS DEL AGUA EN LA COMUNIDAD	125
a. Quebradas	125
b. Acequias	127
c. Ríos	129
d. Pozos	131
2. EL AGUA EN LA VISIÓN DE LOS PARIACHOS Y AGOCUCHANOS	133
2.1. Formas de Vivir	133
2.2. El Agua como Lluvia y Aguacero	134
2.3. El Agua y los Puquios	136
3. EL AGUA CONVERSA CON TODOS	139
3.1. Señas y Revelaciones	139
3.2. Siembras	141
3.3. Animales	144
3.4. Suelos	145
3.5. Riegos	145
3.6. Organización	147
3.7. Fiesta	149
3.8. Luminarias	152
3.9. Meriendas	152
3.10. Ritos	153
4. NUDOS QUE ATAN LA CULTURA DEL AGUA	156



"LLUVIA ES COMIDA PA' TODOS"

INTRODUCCIÓN

La motivación y mi interés en la realización de este trabajo comienza con el acompañamiento de los campesinos en la comunidad de Pariamarca y Agocucho del distrito de Cajamarca

Si he logrado recoger estos testimonios y conversaciones es porque durante tres años he cultivado amistad con estas comunidades campesinas y he notado que existen profundas similitudes con lo que se da en mi comunidad de origen.

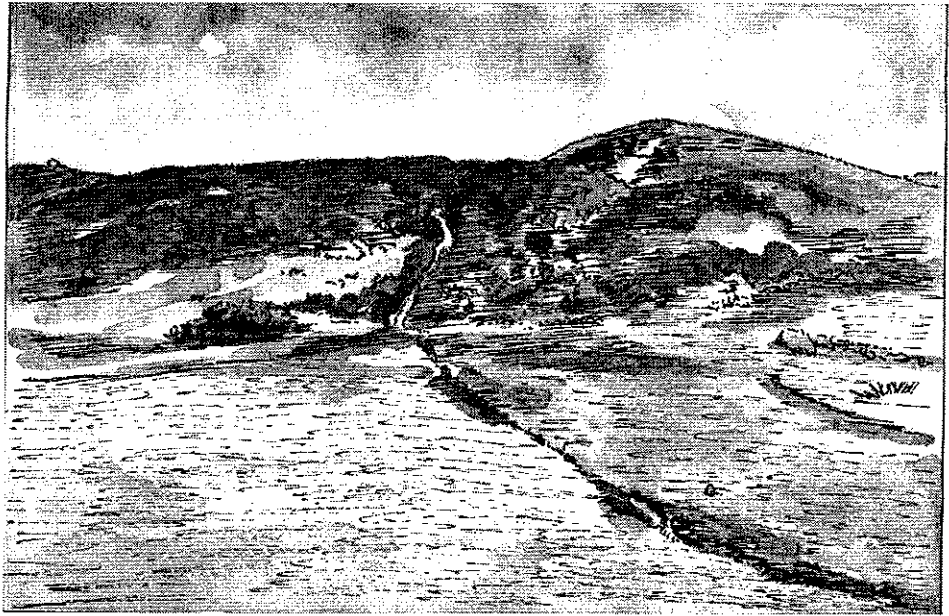
En la conversación cotidiana, percibo que las familias andinas se comunican con las chacras, plantas, animales, monte, cerros, ríos, quebradas, puquios, sueños, creencias, fiestas, pagos, santos, difuntos, comidas, mingas, etc., sin que exista un ordenamiento, una jerarquización, ni que uno sea más importante que el otro.

El presente trabajo tiene como título: "Lluvia es comida pa' todos", que ha brotado de los testimonios que vertieron los campesinos chacareros, regantes y poceros.

Agradezco a todos los campesinos que aparecen en el presente trabajo y a los que no aparecen porque ellos también forman parte de esa comunidad natural y sobre todo del agua. El agua es viva, ... el agua es de todos.

Agradezco igualmente a los amigos de PRATEC y del INDEA-UNC, porque juntos nos estamos criando para juntos caminar.





PRELIMINARES

Pariamarca y Agocucho

Pariamarca y Agocucho son dos caseríos vecinos que forman parte del distrito y provincia de Cajamarca; se ubican al sur-oeste del valle de Cajamarca. Hasta antes de 1940, ambos caseríos conformaban una sola comunidad: Pariamarca. Según informe y comentario de sus actuales autoridades.

En ese entonces Pariamarca comprendía: San Antonio de Agomarca, Agomarca, Cashapampa, Chimba, Cashaloma, Alvarez, Shingol, Bellavista, Agocucho, Agopampa, Amoshulca, Patapata, Comunpampa y Pacchas. Con la creación del caserío de Agocucho y Pacchas quedó reducida su jurisdicción territorial.

En 1994 vuelve a sufrir otro fraccionamiento, a propuesta del Concejo Municipal de Cajamarca al crear: "concejos comunales" y "centros poblados" para la zona rural. Así nace el "Centro Poblado Menor de Cashapampa", eligiendo su propio Alcalde y Regidores, creando su propio centro educativo para primaria. Lo que fue una sola comunidad, hoy está partida en cuatro centros poblados: Pariamarca, Cashapampa, Agocucho y Pacchas.

Pariamarca y Agocucho se encuentran a 10 y 13 Km de la ciudad de Cajamarca respectivamente y entre una altitud de 2,700 a 3,200 msnm.

En esta altitud se encuentran dos pisos ecológicos: Uno quechua, sembrado con maíz, frijol, quinua, ajos, tuna y alfalfa; y otro llamado por sus propios habitantes jalca, donde se cultiva papa, olluco, oca y chocho, rodeado por pastos naturales y abundando el ichu. La precipitación promedio anual es de 700 mm y la temperatura media anual es de 14°C.



I. Pariamarca

Pariamarca cuenta con una población de 1,628 habitantes.

Según el quechua que se habla en esta comunidad y en Cajamarca por personas mayores de 40 años, Pariamarca quiere decir "lugar solitario", "pueblo solo". Porque "paria" significa solitario, solo, triste y "marca" lugar.

Desde antes los pariamarquinos se han denominado "pariachos" y "pariamarquinos". Por la siembra de ajos se hacen llamar "ajosmungsho".

Esta comunidad se vincula con la ciudad de Cajamarca a través de dos vías carrozables: Una que cruza, Pariamarca, Patapata, Pacchas, Mollepampa, ciudad de Cajamarca y la otra que pasa por Agomarca, uniendo a la carretera que viene de la costa a la altura de San Antonio de Agomarca para luego llegar a la ciudad del Cumbe.

A estas vías de comunicación se suman los diferentes caminos de herradura, organizados como una "red" que permiten entrar y salir por todo Pariamarca.

Tienen su fiesta patronal el 1^{er} domingo de octubre de cada año en honor a la "patrona" Virgen del Rosario; y en época de lluvia la fiesta de los carnavales que es la fiesta de la papa y la chicha.

Estos momentos festivos permiten a los *pariachos* que han salido por razones de trabajo, estudio o familia, retornar y re-encontrarse con la tierra que los vió nacer y comer su caldo verde con su mashca (harina de cebada). El re-encuentro entre familias, amigos y paisanos pariachos, les permite intercambiar de igual a igual experiencias y vivencias ocurridas durante su separación.

Pariamarca y su ritualidad festiva tienen su propia característica. Al respecto Antonio Limay, de Agomarca dice:

"Hoy se ha vuelto una fiesta de pueblo, más acude gente de ciudad, negociantes de ropa, ollas, tinas, ranchos de comida. Ya no invitan nada. Al forastero todo le cuesta, todo es negocio. Por eso, nosotros vamos un ratito pa' la hora de la víspera y para el día y la misa. Nada más".

Pariamarca tiene como anexos: Patapata, Comunpampa, Amoshulca, Hierba Santa, Cashapampa, Agomarca, San Antonio de Agomarca. Como caserío antiguo y hoy centro poblado menor cuenta con Jardín



de niños, Escuela, Colegio Secundario, Posta Médica, Juez de Paz, Teniente Gobernador, Alcalde y Cuerpo de Regidores inscritos en el Municipio de Cajamarca.

Asímismo, cuenta con tres canales de riego que aparecen al pie del Cerro Negro, junto a Choropunta. Un canal recorre Agomarca y Cashapampa y el otro recorre Agomarca, Hierba Santa, Amoshulca y Agopampa; y el tercer canal: Agomarca, San Antonio de Agomarca llegando a Pacchas.

Entre los cerros más conocidos están: Cerro Prieto, Cagashenga, Espinaloma, Carambayoc y Amoshulca. Cuando Pariamarca y Agocucho eran una sola comunidad, tenían una organización social ampliada. El comentario de Pompeyo Villanueva, habla por sí solo:

"Antes Pariamarca era muy bonito; carnavales se celebraba toda una semana, segufan con las unshas hasta la pascua, luego las mingas de tirapas. Después llegaban las cruces con sus meriendas y sus luminarias; víspera para limpiar las acequias, era el 2 y 3 de mayo de cada año. En junio ya llegaban las trillas de los granos, después nos íbamos el 25 de julio a Santiago de Agocucho; de nuevo llegaba el 15 de agosto la limpia de acequias; en octubre Virgen del Rosario patrona de nuestra comunidad, el 2 de noviembre día de los Difuntos, después de coronar era fiesta, luego venía Navidad. Ahí mismito el seis de enero los Reyes y de febrero a marzo de nuevo los carnavales. Así vivíamos todo el tiempo: de fiesta en fiesta, bonito era todo".

Además, Pariamarca cuenta con su iglesia católica y últimamente han aparecido las sectas religiosas: sabáticos, pentecostales, israelitas y otras.

2. Agocucho

Su población total es de 2,108 habitantes, distribuidos en los sectores de Chimba, Cashaloma, Shingal, Agocucho, Bellavista, Agopampa Baja y Agopampa Alta. A estos habitantes se les denomina "agocuchanos" y/o "shillacbucshe" que en quechua pacchino quiere decir "tierra de la tuna".

Los ancianos de esta comunidad manifiestan que Agocucho tiene dos palabras: "ago" que significa arena y "kucho" rincón, denominándose "rincón de arena". Agocucho se comunica con la ciudad de Cajamarca a través de una carretera y un abanico de caminos comunales que les permite ir y venir de un lugar a otro durante todo el año.



Agocucho, el 25 de julio de cada año celebra fiesta patronal en honor al patrón Santiago. Don Dolores Sangay, de Cashapampa, mayor de 75 años, dice:

“Como nuestro patrón Santiago está a caballo, nosotros debemos acompañarlo en su fiesta con caballos. Es el santo de los caballos”.

Esta fiesta del patrón Santiago, dentro de la provincia de Cajamarca se caracteriza por la “carrera” de caballos y la “jalada” de gallo.

De un año para otro, los dueños de caballos se “promesan” pasar la carrera. Se juntan según su zona, amistad y compromiso en tres lugares estratégicos, para de allí avanzar a la Iglesia. Un lugar de reunión es Cashapampa, al que vienen desde Agomarca, Huallapampa, El Cumbe, Capulipampa, Callaspampa, Kiwinchan, Higuerón, San Juan y Asunción. Otro lugar es la Collpa que recibe a los amigos de la Huaraylla, Jesús, Namora, Matara y Llacanora. El tercer punto de encuentro es la Paccha, con los que llegan de Baños del Inca, Encañada, Polloc, Huacataz, Cumbemayo, Otuzco, Huambocancha y Porcón. Todos “entropados” asisten y acompañan al santo en la “víspera” y su “día”. Lo característica es que es una fiesta de la comunidad, así lo reconocen y afirman los devotos y asistentes a esta fiesta.

Rafael Sangay Tucto, comenta:

“Santiago es muy milagroso, pa’l que tiene y no tiene fe. Le piden que su yegua bote mula o macho, y lo hace. Después vienen con mucha devoción. Desde lejos llegan con sus caballos o yeguas a la fiesta; de la Asunción, San Juan, Magdalena, Combayo, Porcón, Capulipampa, desde Bambamarca saben venir algunos. El que no puede venir manda su “limosna, su cerita”.

Antonio Limay, agrega:

“Allí dan de comer, invitan a todos, harta comida hay, dan pique (comida), la chicha en cántaros sacan de la barrica, a cualquiera le dan. No mezquinan sus comidas. Los sacadores de fiesta tienen cañazo harto, hay que divertirse, dicen. Aunque no llevemos platita, sí comemos, y comemos harto.

Santiago es milagroso, le encargamos que cuide nuestros caballos pa’ volver el próximo año, y cuida. No muere. También rogamos pa’ que aumenten, tengan crías, que paran hembras. Al año llega con su cría”.



Leonardo Sangay Huamán, de 14 años de edad, relata:

"Mi papá fue un año pasador de fiesta, cantidad de corredores llegó, tuvimos que asistirlos, vino bastante gente y a todos se tenía que dar de comer. Ese año, en mi casa aumentaron los cuyes, las gallinas, milagro sería pa' dar de comer a tanta gente".

La fiesta se pasa con "alférez, quinteros, vestidores, clarineros, cajeros, verbeneros, corredores" que se comprometen de un año para otro. Don Candelario Limay, de la Chimba, dice:

"Agocucho es comunidad: Huacariz, Amoshulca, Ventanillas, de cerro en cerro es. Voltea por la fila del Gavilán hasta la Collpa, todo eso es Agocucho".

Rafael Sangay Tucto, aumenta:

"También pertenecen Bellavista, Agopampa, Comunpampa, La Collpa, Shingal, Cashaloma, La Chimba, Cashapampa. Desde allí vienen los colegiales".

La población de Pariamarca y Agocucho está dispersa, poseyendo casas, chacras y terrenos desde la parte más baja (2700 msnm) hasta la más alta. Empatándose con el tiempo de poca o mucha lluvia y una diversidad de suelos, climas, quebradas, costumbres y vivencias de siempre.

Otra característica es la complementariedad que los lleva de un lugar a otro, llevando parte de sus productos: papa, ocas, olluco, trigo, cebada, maíz, frijol, tuna a cambiar con productos agrícolas como arroz, yuca, camote, plátano, mango, palta, caña, chirimoya, de Choropampa, Magdalena, Chilete, Tembladera, Limoncarro, Chépén, Pacasmayo y San Pedro de Lloc, sumándose a la búsqueda de trabajo remunerado.

La mayoría de jóvenes en determinadas épocas del año, van a buscar trabajo en Lima, Chimbote, Trujillo, Chiclayo, Jaén, Bagua, en Nuevo Cajamarca, Tarapoto y Yurimaguas. Don Ricardo Julcamoro y don Domingo Sangay cuentan:

"Estuvimos en Bagua trabajando en la siembra de arroz; en madera un tiempo, pero por el calor no nos acostumbramos y nos tuvimos que volver a nuestra tierra".



En la vivencia de los pariamarquinos y agocuchanos, el modo de conversar con la naturaleza que les rodea es algo especial. O como dijera don Rufino Ascencio: "Es muy curioso", después de haber escuchado a la señora Amalia Julcamoro, quien comenta lo siguiente:

"Hay año que el patrón Santiago viene o se va con su friambre, alguien muere cuando están ensayando, pa' el día o en la octava, mueren borrachos, se caen de su caballo. Se golpean cayéndose, cuando regresan a su tierra, borrachos se caen y mueren. A eso le llaman friambre".

Otro relato es de don Simón Julcamoro, con respecto al cerro de Amoshulca:

"El Amoshulca es una persona que sale vestido de blanco a las doce de la noche. A veces sale con banda de músicos, van al cementerio, sacan al muerto que vivió (tuvo relaciones sexuales) con su comadre o con su propia hija y lo cargan al cerro. Allí hay un pueblo, hacen fiesta. Ese cerrito es más rico que el Carambayoc a pesar que es chiquito".

El mismo Simón, continua diciendo:

"Una vez se murió un señor Vilca, decían que era brujo, hacía el mal a la gente, cuando lo estaban velando en su casa, a eso de las 7 de la noche, los acompañantes cansados salieron un rato y otros se quedaron dormidos; por casualidad entró un doliente a ver quién seguía en la compañía y encontró sobre el cajón del muerto a un chivo negro, que brincaba de un lao a otro, que gritaba feaso. En eso se asustó el que entró y se fue a avisar. Vinieron los familiares y nada hallaron. Al enterrarlo sólo llevaron cajón y caracashua en su dentro. Se lo lleva el Amoshulca; dice la gente".

Este y otros testimonios más que tienen los campesinos andinos de estas comunidades es producto de la conversación con todo cuanto existe en su pacha. Y esto nos permite entrar a minguear la costumbre del agua y sus tejidos comunales.



1. CAMINOS DEL AGUA EN LA COMUNIDAD

El agua aparece con la naturaleza, igual que todas las colectividades de wacas, sallqa y runas. En la cultura de los pariamarquinos y los agocuchanos "el agua es viva", "el agua camina". Por lo tanto, camina en el aire en forma de nubes, neblina, vientos húmedos, lluvia, granizo, escarcha. Por fuera y dentro de la tierra: por afuera camina a través de ríos, quebradas, puquios, manantiales, acequias, llegando a descansar en pozos o cochas. Por dentro de la tierra también se va por ríos, ramales y venas acuáticas que en el occidente denominan: agua subterránea.

Tanto Pariamarca como Agocucho están surcados por quebradas que se originan en la parte más alta de la cordillera occidental, cuyos sectores son Choropunta, Agomarca Alta, Cruz de Yumagual, Loritopampa, Cumulca, Coñorcunga, Huambolpunta y el Gavilán llegando a las pampas de la Collpa, Agopampa, Huacariz para luego escurrirse al río Cajamarquino.

Para los pariamarquinos y agocuchanos el agua viene del cerro, del puquio y de la lluvia. Todos son seres vivos. Por eso, "un gringo" acompañado de un perro negro cuida el agua del cerro; y el duende lo hace en los puquios. Esta forma de decir acerca del agua, viene de antes y continua en la actualidad.

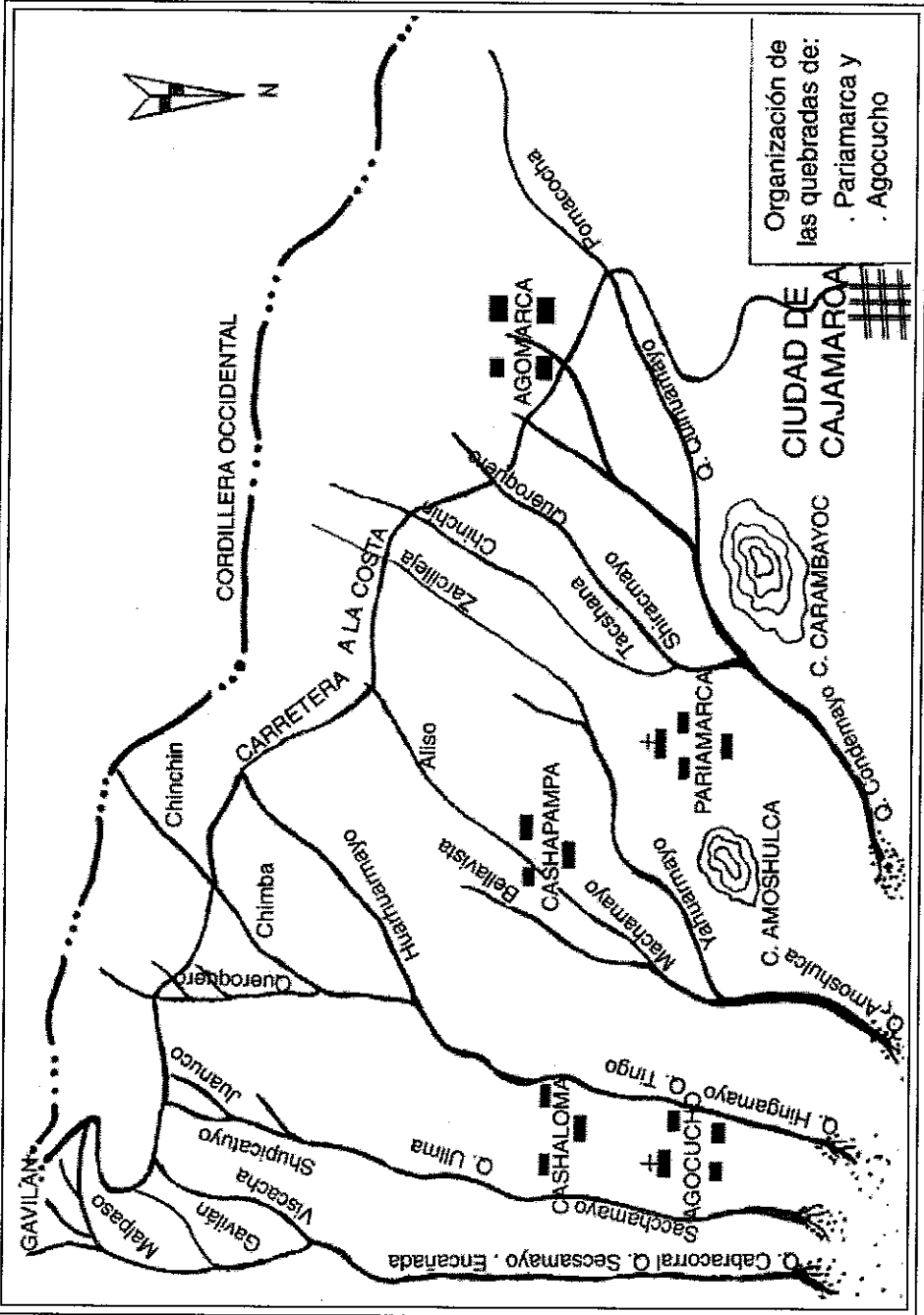
a. Quebradas

Las quebradas se originan en pequeñas hondonadas que presentan las laderas o también de algún puquio o manantial, se van extendiendo en zigzag recibiendo en su recorrido a otras para crecer y ser más grandes a medida que avanzan hacia abajo. En muchas de ellas el agua camina por encima y en otras por dentro o de las dos formas. Presentamos las quebradas y su ubicación con respecto a Pariamarca y Agocucho (fig. 10).

Cuando a los costados de las quebradas se han colocado eucaliptos, se desgarran grandes bloques de tierra y con ello acarrea todo lo que puede. Por ejemplo en la quebrada del Gavilán-Encañada, Ullmac-Sacchamayo, Tingo-Hingamayo en Agocucho; y en Pariamarca la



Figura 10



quebrada Zarcilleja-Yawarmayo, Tacshana-Condemayo. Estas quebradas estuvieron vestidas de vegetación natural, como atestigua don Alfonso Alva:

"Antes había chulcos, shirac, hierba santa, zarzamora, chinchango, alisos, poroporos, cortadera, suros, coñores, tuyos, lloques, molles, hualangas, hierbas de toda clase pa' remedio y para que coman los animales. Hoy todo esta jodido".

Asunción Sangay, más conocido como don Ashuco, continua:

"Antes las familias hacían su casa junto o cerca de la quebrada porque allí había agua y monte. El monte era leña, remedio, palos para techar la casa y paja pa' taparlo. El agua corriendo estaba por la quebrada. Lo jalábamos pa' tomar, pa' hacer el barro y el resto se iba a las partes bajas. Era limpia, blanca, cristalina, libre vivía. En los meses de lluvia crecía, corría más,... saltaba, brincaba por las piedras, pozo que encontraba lo llenaba, ella misma hace pozos, huecos de paso como jugar. A veces se embravece, da miedo al pasar de un lao a otro".

Luis Misahuamán, de la Chimba:

"Febrero y marzo cargan mucho las quebradas. La quebrada del Chilco una vez me quitó mi yanqui por venir apurao".

Candelario Limay:

"Aguita sale de quebrada, esta yendo por acequia. Pa' que siempre venga, limpiamos los ojitos, se recoge los poquitos y voluntariamente camina".

Nieves Delgado, esposa de don Candelario, agrega:

"Lo sacamos en canalito de maguey, bien bonito sale. Así lo hacían antes mis abuelos".

Alfonso Delgado:

"Después que regamos, escurre a la quebrada, no lo tapamos. También la quebrada tiene agua escondida, por su debajito se va, se esconde pa' los animalitos de quebrada: curcules, sapos".

b. Acequias.

Las acequias son pequeños caminos acomodados, por donde fluye el agua desde el lugar de origen hasta el sembrado o hasta el pozo de la chacra o de la casa.



Las acequias son también lugares donde la gente, los animales y las plantas se encuentran y comparten necesidades y satisfacciones. Por este camino el agua corre junto con su *recorredor* a pie y apoyado de una lampa para quitar cualquier obstáculo que se le cruce al agua.

La acequia y el agua están alegres todo el tiempo, aquí el comentario de Bernabé Sangay:

"La acequia deja humedad, por eso hay plantas que crecen, florecen y limpian el agua. Cemento no limpia agua, dasito lo chupa. El Tingo tiene aguita que va por canalito y acequia a la Cruz Verde. Allí divide pa' Agopampa y pa' Agocucho. Cada comunero se encarga de llevar por su acequia a su chacra. Antes había pa' todos. Todos regábamos: maíz, quinua, frijol, papa, chiclayos, zapallos; toda cosita que se siembra y sale en la chacra".

Simón Julcamoro:

"La acequia está al lado del camino, juntitos van, deja pocitos de agua y de allí toman los animales. En canal y pozo de cemento se seca, hay animales que toman agua sólo en pozo conocido, buscan pozo de tierra. En el de cemento no quieren aunque se estén muriendo de sed. Agua de pozo de tierra es rica, fresquita pasa, también es rica la que corre del monte o del puquio. Esa es más limpia. La de represa está soleada, abombada y empanza".

Germán Tucto:

"Acequia es de tierra, sale de la quebrada Huarhuamayo. Sí hay plantas, unas sirven para curar como el llantén, chicoria, colecaballo, diente de león, berros y el barro sirve pa' curar, el resto lo comen los animales. También hay hierba santa, salvia grande, lechuguilla, chilco y otros que no los conozco".

Sebastián Tucho, de Shingol:

"Después de limpiar la quebrada lo sacamos por canalito de madera hasta que llega a la acequia, pa' que llegue al pozo. En el pozo está hasta que se llene. Este pocito es de piedra y barro, se le deja su entrada y su salida. El agua lo recogemos en los meses que no llueve. El canal puede ser de maguey o de madera, yo hago de maguey, dura más. Lo parto con cuidado y lo labro como si fuera una acequia y lo coloco uno a continuación del otro, pasa, pasa hasta que llega a la acequia. Es poquito, no hay mucho, sólo para regar la huerta de rocotos".



Pariamarca tiene tres acequias principales de varios kilómetros de recorrido, cuyo origen está en el Cerro Negro. Una recorre Agomarca, San Antonio de Agomarca y pasa a Pacchas; la segunda viene por Agomarca Alta, luego a Pariamarca, para ir por Patapata, Hierba Santa, Amoshulca y Agopampa; y la tercera conocida como acequia de Cashapampa llega hasta Bellavista.

Agocucho tiene acequias pequeñas y cortas: Cruz Verde, Tulpuna, Chimba y Shingol.

La mayoría de acequias han sido modificadas por los técnicos con cemento, impermeabilizando gran parte de cada acequia, trayendo como consecuencia la pérdida de humedad y la muerte de plantas y animales. Además, al anularse la filtración muchos puquios de la parte baja se han secado. Actualmente ha invadido la fiebre de "revestir" e impermeabilizar las acequias, denominándolas "canales" de riego, y los pozos y sus captaciones mediante el empleo de cemento, fierro y PVC.

Olegario Tucto, comenta:

"Ese trabajo es de los ingenieros, proyectos que vienen a apoyar, pero creo que no está bueno. Antes los amarrábamos o salíamos a pastear el chancho o las borregas por las acequias, pero hoy casi nada queda, ni pozos de agua pa' que tomen".

Estos testimonios, que son evidencia de la forma como se trata a la comunidad del agua y sus acompañantes, nos lleva a preguntar lo siguiente: ¿Cuántas plantas y animales acuáticos y no acuáticos tendrán que morir o verán disminuido su alimento y su agua para sosegar la sed?. Además ¿Será cierto que aumentará el agua para regar y será más limpia para tomar?. Esto lo veremos más adelante con testimonios de los mismos regantes y criadores de animales.

c. Ríos.

Las aguas de las comunidades mencionadas, llegan al río Cajamarquino al profundizarse en el valle de Cajamarca, para luego aparecer a través de filtraciones en el sector de Yanamarca-Jesús. Sin embargo, podemos testimoniar que por el interior de la cordillera Occidental que pasa por Choropunta y el Gavilán, corre un río de agua. Aquí los testimonios siguientes:



Cruz Delgado, de Cashapampa:

“Cuando venía de Yumagual, una tarde en plena neblina cerrada y al llegar a la fila en la misma Cruz de Yumagual, me caí del burro. Se asustó, no quiso pasar. De todas maneras pasé después de exigirle tanto. Pero en la noche soñé un río de agua que se va a Huacraruco, sonando está. Hay un perro negro que está cuidando el río. Así también cuentan varios”.

Marcelino Bardales Aquino:

“El señor Samuel de Amoshulca dice que lo sueña a cada rato. Ese río está en el cerro: fila, fila se va, varios lo saben. Una vez quisimos sacarlo. Nos convencieron para ir a trabajar juntos con la Misión Bautista (ONG de EE.UU.). El señor Keen, jefe del Proyecto nos dijo que tenemos que tener fe, tener una sola creencia, de lo contrario Dios no nos dará nada. Cerca de la Cruz de Yumagual comenzó a perforar la máquina. Los gringos recogían muestras de lo que iban sacando cada cierta profundidad. Decían que era para que analicen. Después de unas semanas de trabajo se retiraron sin sacar nada de agua”.

Manuel Chuquiruna Mendoza:

“El río que va por el cerro Cumulca está bien bonito. Ambos lados son de pura piedra, tiene huequitos cada cierta distancia para que salga agua a Cajamarca y pa’ San Juan. Sale más agua cuando el huequito es más grande, pa’ Paríamarca sale más agua. El guardián no deja sacar más, algunos se encuentran con un hombre alto, con un perro negro”.

Luciano Huamán:

“Los ancianos siempre cuentan que hay un río en la cordillera, puede ser cierto. Mi abuelo nos contaba que cuando araba en las jalcas, tuvo sed, se fue a tomar agua a un puquio y cuando estaba agachado tomando, escucha ruido de harta agua; como río suena, se puso a escuchar un rato y el sonido era adentro, al fondo del cerro. Era como si estuviera viéndolo, la neblina cerradita, poco se veía, que tuvo miedo y se volvió pensando, en regresar al otro día. Volvió por la mañana siguiente cuando no había neblina y ya no escuchó nada, sólo el puquio de siempre estaba. El agua que va a Paríamarca, Pacchas y Cashapampa sale del cerro Prieto; pa’ el otro lado de Yumagual también sale, todo eso es de la cordillera”.



Germán Tucto:

"Mi mamá me contó que venía de allá atrás en toda la neblina y que lo atajó un río, que se abrió, decía. Esta yendo harta agüita, patos hay, nadando que están, sauces que también hay. Que no pudo pasar, se regresó. Cuando se abrió la neblina vino, ya no hubo nada, se cerró el río. Así siempre contaba, un río de agua, eso fue en la bajadita de Coñorcunga. Yo lo vi al río, me atajó al pasar, decía".

Luis Castrejón:

"Su papá del Víctor Sangay Chiclote que vive en Cashapampa, nos contaba que él pasó ese sequiÓN, que es como un río. Pasa por más abajo de la Cruz de Yumagual, decía. Que lo pasó arremangándose su pantalón, cuando venía de Yumagual, la neblina cerraba y ya era tarde. El señor se llama Asunción Sangay Alvarez. Después que pasó dejó una señal: dos piedras, para que se vaya a verlo el segundo día, cuando regresó ya no hubo nada. Ese río que viene por el Cumbe y se va, aparece en Yanamango, pero más harto sale en Huacraruco, hasta allá dicen que se va. Tiene su recorridor ese río, un hombre con palana camina por toda la cordillera en plena neblina. Eso es para la limpia de cada acequia, será pa' que no saque más agua la comunidad; eso pienso yo".

d. Pozos.

Pozo en quechua es *cocha*; son excavaciones con arreglo de piedras, champas y barro apropiado para juntar agua.

Desde mayo hasta noviembre el agua disminuye y la costumbre de los campesinos es cuidar el agua a través de cochas y acequias para regar la chacra, la huerta y para que disminuya la sed de los animales y las gentes.

Cuando el agua es poca, se recomienda juntar en pozos por la noche para llenar y regar en el día. Al respecto don Calendario Limay, dice:

"En la noche se guarda en pocito, en pocito duerme, en el día riega. Pa' que no escape se embarra la pared. Lo traemos limpiando ojito, acequia. Hay que estar limpiando todos los años, cada vez que se ensucia, después que llueve se llena de barro, arena y piedras. Al pozo si no lo cuidamos dasito se envejece".



Don Ricardo Julcamoro nos cuenta:

"Antes cuando no había agua, hicimos un pozo con mi papá, Escarbamos en la tierra, ya era pozo. Se ponía compuerta de piedra acomodando con mito. Se lo tapaba con una bola de trapo viejo bien amarrado con cabuya. Bien bonito lo hacíamos, así juntábamos y ya teníamos pa' regar algoito".

El trato con el agua siempre es de cariño, respeto y amparo, la señora Nieves Delgado y su esposo Candelario, afirman:

"En quechua al pozo le llamamos cocha y al agua yaku, en quechua cambia, tiene otro decir, por ejemplo: hijan yaku; por acá esta yendo agüita; otro: hayay jura alfalfaran, esta entrando cati a la alfalfa; camina voluntariamente".

Al visitar en Agomarca Baja a don Calendario Limay y su familia, encontramos que saca el agua de un ojito que se encuentra junto a la quebrada Shiracmayo. Para recoger el agua del ojito hay una parte difícil, en el cual utiliza un canal de madera hasta donde se une con la acequia. Algo similar hace don Sebastián Tucto en la quebrada de Shingol al sacar agua para tomar y regar su huerto.

El pozo está arreglado con piedra pircada y barro, dejando una entrada y una salida pequeña que lo llaman "huequito" o "meadero de la cocha".

Después que se ausentan las lluvias se limpia la parte interna (fondo) y la externa. A su alrededor se encuentra *cerraja, trébol, junquillo, sauce, cardón, malahierba, pajilla, mostaza, llantén macho y hembra, diente de león, chilco, supiquegua*, que se distribuyen también a ambos lados de la acequia. Estas plantas no incomodan para nada, más bien muchas de ellas sirven como remedios.

El pozo es un lugar donde el agua descansa para luego tomar fuerza y continuar caminando. Por lo tanto, la cocha siempre tiene que estar cuidada, limpia y a gusto del agua, Antonio Limay, manifiesta:

"Este pozo tiene más de 30 años. Con esta agüita nos mantenemos y regamos el pedacito de alfalfa, sembramos alverjita, zanahoria, culantro; pedacitos regamos. Pero ya nos quieren quitar los vecinos pa' llevarlo a otro lugar a través de FONCODES, dicen que son ayudas de gobierno".

El pozo o cocha como persona, crece y envejece. Sebastián Tucto, afirma:

"Chiquito era antes, hoy esta creciendo,... en cada limpia crece. Cuando de viejo se malogra hay que hacerlo de nuevo".



2. EL AGUA EN LA VISIÓN DE LOS PARIACHOS Y AGOCUCHANOS

En la cultura andina, el agua como persona tiene varias formas de vivir: vive en ríos, quebradas, acequias, pozos o cochas, puquios, manantiales, ojitos de agua, así como también corre, camina, salta y se embravece.

2.1. Formas de vivir.

Aquí tratamos de copiar de los mismos campesinos, algunas formas de vivir del agua en la comunidad de Agocucho y Pariamarca.

AGUAS	CARACTERÍSTICAS
Agua de jalca	Es limpia, fría, parece que mordiera al momento de cogerla.
Agua de sierra	Es muy fría al bañarse. Rica pa' tomar, rápido quita la sed
Agua de costa	Tibia pa' bañarse y tomar, no quita la sed; es desabrida
Agua de lluvia	Es cuando se junta de la lluvia o del aguacero. Es muy fría.
Agua de puquio	Del puquio no corre, conforme sale se vuelve a enterrar
Agua de ojito	Es más rica pa' tomar, se mantiene limpia, no se detiene.
Agua de quebrada	Corre, salta, se empoza y vive dentro o fuera del monte
Agua de acequia	Son los que caminan o corren por los canales de riego.
Agua de riego	Sirve pa' regar la chacra, los huertos y las plantas disminuyendo la sed.
Agua de laguna	Vive o viene de una laguna. Está empozada en cantidad.
Agua de pozo	Está reposando, durmiendo, descansando en pozo de tierra
Agua de granizo	Es la que se junta después de caer una granizada
Agua soleada	Se siente tibia al tomarlo. No quita la sed. Son detenidas
Agua de sereno o shuiay	Se junta encima de las hojas de las plantas o en depósitos colocado a propósito en la noche. Es bueno tomar para el dolor de riñones.
Agua de madrugada	Es aquella que al amanecer es fresca y ligeramente tibia al medio día.
Agua cruda	Sin hervir, ni mezclar. Es natural
Agua cocinada	Es hervida, pasada por candela
Agua turbia	Es opaca, oscura, no transparente
Agua sucia	Tiene barro, tierra u otras cosas de plantas y animales.
Agua de orina	Esta empozada, amarillenta, con espuma blanquita y tibia.
Agua lambac	Al tomarlo es fea. Tiene olor a barro podrido, es desabrida, feo sabor.
Agua abombada	Es agua guardada por varios días. Su olor y sabor es diferente a la natural. Huele abombado
Agua cansada	Camina muy lento en la acequia o en el surco de regar
Agua dormida	Cuando está en payancas, cántaros, ollas y se lo deja de un día para otro. A eso de la media noche está dormida, no se puede tomar, porque al tomarlo se despierta y da el bronco (broncopulmonía).
Agua verde	Tiene hongena o wenjena, se estanca varios días en pozos o acequias.
Agua de tuyo	Se junta de la lluvia, de la neblina, del sereno y se mantiene por varias semanas entre el tronco y la hoja.



También existen otras formas de denominar al agua como una forma de vivir: agua de chocho de sabor amargo, agua de choclo que es bueno para los riñones, agua de yuca, etc.

En esta misma unión se dice que el agua "se cansa, duerme, despierta, asusta" y hasta se molesta cuando no se la tiene en cuenta. La señora María Quito, dice:

"Después de la media noche el agua está dormida. Pa' tomar hay que despertarla poniéndole un carboncito con candela, cuando se despierta dice: chishg, chishg, si lo tomamos así nomás, nos puede dar bronconeumonía".

Felipe Castrejón:

"Mi mamita nunca quería que tomemos agua después de la media noche, aunque tengamos sed al llegar de viaje. Pa' tomarlo tiene su secreto, en una jarra con agua se le echa dos palitos de fósforo recién prendidos y el agua contesta chishg, chishg. Allí se despierta y recién se puede tomar".

Otro modo de conversar es el de Luis Misahuamán:

"Cuando uno está sobre sudado, no debe tomar agua fría. A veces uno viene corriendo y das toma, le da el constipado, o también dasito se echan de barriga o se agachan a tomar de la acequia, es malo. Eso sabían desde mis abuelos. Hay que tener mucho cuidado con el agua fría".

2.2. El agua como lluvia y aguacero.

La lluvia y el aguacero son formas características de un ser vivo y cambiante, juguetón y travieso. Bernabé Sangay, relata:

"Las lluvias son agua blanquita, cuando va a comenzar a llover viene del Este. La lluvia riega bonito, parejito se va".

Mercedes Aquino:

"El aguacero es fuerte, gotas gruesas son, riega menos, pasa rápido, a veces viene como loco, fuertazo, corre por los caminos. Parece macho, nosotros le llamamos aguacero loco. La lluvia es finita, gotas menudas, moja más, penetra mejor, no hace



daño, asienta bien en los sembrados, demora, parece hembra, ya viene la lluvia decimos”.

Vicente Romero, agrega:

“Chirapa es lluvia con sol, es bien menudita, se sienta en el puquio, en la laguna, sobre todo cuando es malo el puquio, allí sale el arco iris”.

Valentín Quiroz:

“Chirapa en mayo es malo pa' siembras, si la escarcha viene con neblina y sol, segurito que les pega a los trigos, a las cebadas. También le llamamos polvillo, y cuando le da al maíz o papas le decimos rancha”.

Martina Aquino:

“El polvillo es aguacero con sol, viene menudito, llega a las once, y en la tarde a cualquier hora. Es un rato y se va, es plaga pa' los granos, le gusta sentarse en los trigos, cebadas y ya no los deja granear. El grano se chupa y se queda chiquito, a veces pajita nomás queda, ya no hay grano”.

Juan Sangay:

“La lluvia y el aguacero hacen crecer las quebradas, aumentan los puquios y la gente comienza a preocuparse por sembrar”.

Alberto Sangay:

“Cuando comienza a llover, hay que acomodar los techos, las tejas se resbalan y aparecen las goteras. La gotera nos señala dónde está el hueco, dónde quiere arreglo, acomodo, esto tiene que hacerse antes o con los primeros aguaceros”.

Isabel Romero:

“El aguacero viene con truenos y relámpagos, a veces uno tras otro, seguiditos y bien fuertes; también sabe venir con vientos. El aguacero avisa, se lo ve cuando viene o pasa por otro lado. Adelantito vienen gotas gruesas y solas hasta que llega de golpe y dasito pasa, viene por partes y cambia también. En mayo los aguaceros son malos para las cosechas, malogra las pajas, las pancas, las negrea y las pudre”.



2.3. El agua y los puquios.

El agua en los puquios, en los manantiales y en los ojos de agua tiene sus propias características y formas de dialogar. La señora Polonia define al agua de puquio de la manera siguiente:

“El agua de puquio no corre, sale y allí nomás se queda. Está detenido; como no corre es negra, por ejemplo, el puquio de la Hualla es así”.

Para otros, el puquio es el lugar por donde aparece el agua y algunos pueden ser hembra o macho, tener su duende, su culebra o su planta como guardián. Además sabe querer a las criaturas y enamorarse de alguna mujer. Al respecto reportamos los testimonios siguientes:

Aurora Sangay:

“El puquio Hierba Santa, es al que le gustan las mujeres. Está en la chacra del Rómulo Sangay; la Manuela que vive al lado de arriba, cuantas veces se ha empreñado del puquio, entreverado con el muchacho se crió el puquio. Otra vez agua nomás, puquio nomás, otra vez animal dió a luz. Mi mamita se había ido a recogerlo y lo sintió que cayó la criatura, quiso recogerlo, cuando nada ya, sólo vieron un bulto revolcándose, se fue por la puerta, animal había sido. Mi mamá se llama Catalina Rafael. Otra vez vuelve a dar a luz, ahí que fue un muchacho feaso, con lanita que había nacido. Murió la criatura, su carita como el corderito, duró casi un mes y murió. En el último se fue al hospital allí lo operaron. Como cuatro o cinco veces ha tenido del puquio, dicen que es macho y muy malo”.

Víctor Sangay Chiclote:

“Mi mujer murió dando a luz del puquio. Cuando fue a dar a luz, sólo agua nació, no hubo sangre ni humano. El que lo ha empreñado fue el Tacshana de la Huanguna, no me daba cuenta. Después de año y medio recién lo supe. El Nazario Chávez dice fue el Lirio Pampa, la Tacshana y el Huachapuquio siempre se enamora de las mujeres. En cambio, el Tulpuna se enamora de los hombres y tiene de guardián un toro”.

Ricardo Julcamoro:

“La acequia de Cashapampa sale de un ojito que está en la propiedad de don Venceslau Pastor. Otro está en el Chinchin, que también era antes de la misma hacienda de Agomarca.



Cerca a su casa del Clemente ilca, casi en medio del camino, también salió otro ojito de agua, lo recogimos un día pa' regar nuestra chacra; eso fue con mi papá. Se recogía un día y una noche y teníamos pa' regar unas tres horitas. Ese ojito se llama Chinchihuaylla, con la lluvia crecía un poquito. Antes toda la gente tomaba agua de los puquios o de los ojitos".

Bernabé Sangay:

"Nosotros tomábamos del puquio Suromayo, está en la quebrada del Tingo. Suromayo lo llamaban porque dicen que había mucho suro. Un año hubo temblor que sacudió la tierra y desde allí se perdió. Otro ojito es el Lirio, allí salta hartito, las aguas se pierden al movimiento de la tierra; se van, se desvían, cambian de ruta. Muchos puquios... había el Carranza, la Tacshana. Cashaloma toma de dos ojitos: uno es el Caracha y el otro, Queroquero. Dicen que los antiguos le ponían sal como secreto para que aumente. Tiene dueño, el diablo, dicen. El Caracha es mujer y hay hombre también, el hombre trabaja y la mujer está parada, así lo sueño. Si sacamos agua, un gringo viene con un perro, en mi sueño lo veo. El perro negro viene sacando la lengua, con collar y cadena está. El perro se sienta y el gringo trabaja, no quiere dejar el agua pa' sacar. La mujer se presenta blanca, gringa, alta. En el sueño me revela".

Asunción Sangay:

"El Queroquero tiene dueño. Son dos hombres, son gringos que se presentan a trabajar, trabajan con palana, tapan el agua. En el sueño también me revela. No dejan sacar, pero de haber agua hay. Si no tuviéramos miedo, creo que si nos da. Él quiere darnos agua, pero la gente de hoy no cree, desconfía. Ese ojito de Queroquero tiene una linda huerta. Esa agua pertenece al cerro Ventanillas. Mis abuelos decían que antes hubo una señora que venía gritando: ¿quién quiere agua, quién quiere agua? y que nadie contestó, por eso escasea pa' esta zona, esa señora había sido el agua. Pariamarca que sí contestó, por eso les dió más hartito. El agua de la Caracha no es rica, es azufre, trasciende azufre; se nota después de tomar, la del Queroquero es rica pero tiene carbón, poco trasciende".

Marcelino Bardales:

"El agua tiene su guardián, su madre: a veces es culebra, a veces planta o piedra. Cuando se lo mata a la culebra o se bota



a la planta, el agua desaparece. Al pie de su casa del Asunción Sangay había un puquio; lo cuidaban mucho. Decía mi abuela difunta que tenía culebra: era blanca, larga y con tres colas. De allí recogía su agüita pa' la casa; traía en payanquitas. Cuentan que lo mataron a la culebra y comenzó a secarse poco a poco”.

Hipólito Huamán:

“Eso de que el puquio y las plantas tienen culebra es cierto. En el puquio de la Tacshana había poroporos en un molle, daba bastante, pero siempre hallábamos culebra cuando pasábamos a jalar, lo mataron y se secaron los poroporos, ni nacieron hasta el día de hoy”.



3. EL AGUA CONVERSA CON TODOS

3.1. Señas y revelaciones.

El sembrador y el criador andino de siempre, constantemente están en conversación con la diversidad de dioses y naturaleza que forman el paisaje. Los testimonios abundan en el saber de los campesinos cajamarquinos. Mencionaremos algunos:

Luis Castrejón:

"Pa' que llueva, en la mañana, en las quebradas, pozos, puquios y acequias que tienen sus sapitos, comienzan a gritar y allí decimos: ya va a llover. También gritan por la tarde, en la neblina, donde hay huayllas. En agosto, setiembre oímos gritar los sapos. En la jalca hay otra laya de gritar los sapitos, es diferente; la gente ya conoce".

Ricardo Julcamoro:

"Cuando la mayoría de pencas azules da maguey es porque el año es llovedor, si brotan poco, lloverá poco y si no hay magueyes no lloverá. Cuando vemos que la neblina baja de Yumagual espesa, tupida y asentadita al suelo, como que cubre el Carambayoc, llegando hasta Patapata y Pacchas, seguro que llueve. Pero, si la neblina baja clarita, blanca, sola, alta, no va a llover.

Natividad Sangay:

"Si aumenta el agua de los puquios en setiembre es buena seña pa' que llueva, y también será buen año".

Vicente Romero:

"Cuando aparece la neblina por las Ventanillas, medio goteando, arrastrándose al suelo, bajito es seguro que llueve. También cuando el sol quema mucho al medio día, es prueba que va a llover".



César Delgado:

"Pa' que llueva esa creencia que yo tengo, los zorzales cantan pa' todo lado, igualito son los indiopishgos (gorriones), si no llueve aquí, pero en la altura llueve, ya viene agüita".

Polonia Sangay:

"Si el viento viene de arriba (sur) no llueve, no trae aguacero, no anuncia lluvia, pero si sale de abajo pa' arriba (norte) llueve, son vientos de aguacero. Eso ya es seguro pa' nosotros".

Pascual Julcamoro:

"El tiempo nos dice si el año va a ser llovedor o seco, si el zorzal se pone en la punta de un árbol ya sea de capulí, molle o taya a cantar triste un largo rato, va a hacer buen año; pero si desaparecen, es mal año. Lluvia es comida pa' todos. Por las noches en plena oscuridad las luciérnagas alumbran de un lado a otro".

Estos campesinos sembradores, cada uno tienen su forma de ver y conversar con el tiempo. Por ejemplo, Isabel Julcamoro nos habla sobre la venida de las lluvias:

"Casi siempre viene por Jesús, por la Collpa pasa, por Agocucho, pega bien, penetra y moja. Pero si lo vemos venir por Namora, Llacanora, Baños, pasa lejos, no nos llega. Cuando cae granizo, rápido descampa, se va, en la jalca si dura hasta dos días. Viene con truenos y relámpagos, esos también avisan si va a llover".

Las personas mayores de 60 años de edad, manifiestan que antes llovía demasiado y que en estos últimos años ha disminuído como si el tiempo estuviera cambiando, no es el mismo. Cruz Aquino de 62 años, habitante de Cashaloma, cuenta:

"Más antes llovía mucho, las quebradas cargaban demasiado, no dejaban pasar, teníamos que sacarnos la ropa pa' pasar, miedo daba. Ahora llueve poco. Desde agosto mirábamos la luna nueva, cuando sale con agua todo el mes llueve, inclinado es pa' que llueva, derecha no".

Las plantas son otro indicador que avisa a los campesinos. Por ejemplo, el maguey, la tuna, el capulí. Felipe Sangay, dice:

"Si los magueyes crecen con la punta mirando a Agomarca Alta, a Choropunta o al Gavilán creemos que va a ser buen año. Hay



maguëyes por los caminos, quebradas, cercos; allí miramos y nos damos cuenta".

Alfonso Sangay, en forma serena nos dice:

"Ya tiene que llover, estamos todavía en octubre. Si no llueve todo noviembre, nos preocupamos. Pero ya tiene que derramar sus lágrimas la naturaleza. Demora pero nunca nos abandona del todo".

María Quito, con firmeza comenta:

"La luna ha salido con agua, parece un globo su barriga, cuando no trae agua, está flaquita".

En agosto, setiembre y octubre aparece un poco de neblina que siempre cubre la parte más alta de ciertos cerros. Por ejemplo el Hualaco, el Huambolpunta, el Yanaorcco, el Colladar, el Chinaran. Aquí el testimonio de don Dolores Sangay:

"Cuando el Hualaco, el Huambolpunta aparecen con gorra (neblina) y baja hasta el Carambayoc, ya es pa' que llueva. Igual el Chinaran. Para los sembradores de San Juan es el Yanaorcco y el Colladar".

Pero en el conocimiento de los cajamarquinos, también existe otra seña para que haga verano unos días; Bernabé Sangay, relata:

"La lluvia, el aguacero cuando llueve de continuo y mucho crecen las quebradas y los ríos, feo se embravece, brama como si estuviera enojado. Algunos por hacerse los valientes entran a pasar y les da su golpe o los lleva. Cuando lleva gente, hace verano una o dos semanas, pero si lleva animal hace menos, esa es una regla desde los antiguos y eso es bueno pa' que deje de llover un poco y no amarilleen los sembrados".

3.2. Siembras.

Con la venida de la lluvia, las semillas y los pastos naturales se activan y el sembrador comienza a movilizarse de la casa a la chacra.

Las chacras son pedacitos de áreas de terreno en los cuales se siembra mezclado, como dice Severino Sangay Aquino:

"Yo, siembro mezclado, un poquito de todo, así todos aprovechan del guanito que se les echa al momento de la siembra. Así puedo recoger unas más adelantadas: alverja verde,



culantro, habas verdes, huacatay, atago y otras después: chochos, frijol, caihuas y chiclayo todo en verde y por último maduro y seco: maíz, frijoles, chiclayos y quinua. Cuando llueve mucho, se amarillean y se yugan”.

Este testimonio se refiere a la siembra de la parte baja (ver la fig. N° 2), en donde también se encuentran alfalfas y huertos con una diversidad y variabilidad de plantas.

Nicolás Sangay, agrega:

“Hay que sembrar con cuidado, las habas le pegan al curao, pero el maíz, el frijol no. Las habas se pueden sembrar con las papas, con alverja, pero no con el trigo”.

La chacra, la “tarpuna” y el agua son tan antiguos como el curao, el maíz, los frijoles, la arracacha, el llacón, el paico, el atago y todo cuanto aparece es inseparable.

Aurora Quito:

“Mi abuelito era muy curioso pa’ su chacra, sólo con su puquio tenía llacón, cebolla, alfalfa, arracacha, rocoto, de todo tenía. Decía: -hoy que estoy vivo siembren, rieguen, chacrita no se vende, donde nos vamos, allí estará esperando. Cuando sembramos, el ladrón lleva un poquito, todo no lo lleva, sembrando das jalamos, ya no estamos queriendo lo ajeno. Ajeno sólo quieren los de ciudad. La chacrita no pide nada, no se acaba. El sitio se llamaba Cueva Seca”.

Las siembras están muy relacionadas con la venida de las lluvias, ambos se complementan. Manuel Chuquiruna, dice:

“En estos años no sabemos si lloverá, el tiempo está muy cambiado, tenemos que esperar pa’ poder sembrar. Si llueve en octubre sembraré maíz con frijol, quinua, chiclayos, caihuas, y de acuerdo a la semilla que tenga en esos momentos. A veces viene en noviembre, diciembre, entonces se tiene que sembrar atrasado, arriesgando un poco. Toda siembra se hace según la lluvia, diciembre ya no es pa’ maíz, es pa’ trigo, cebada, linaza”.

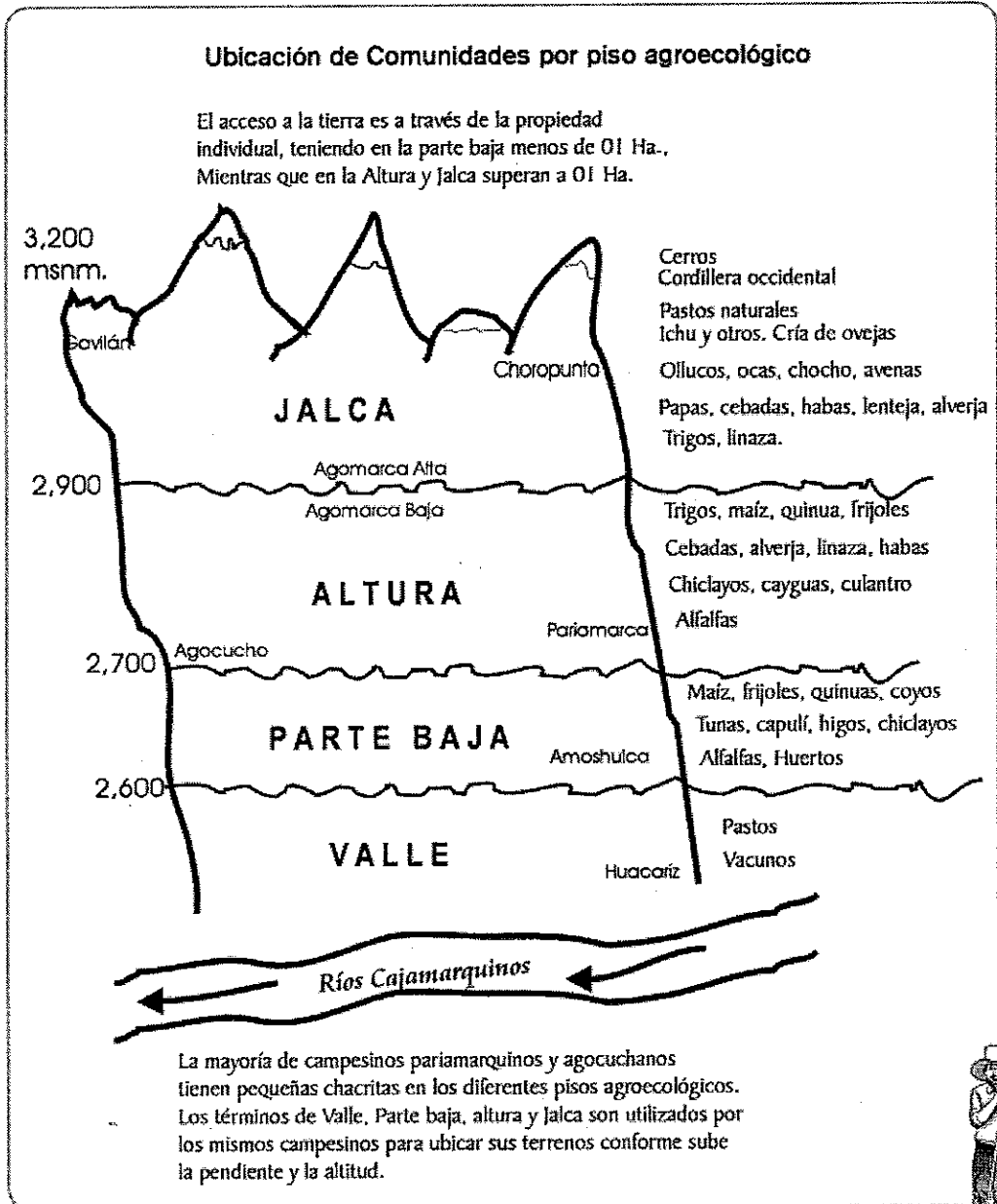
Rosario Julcamoro:

“En la altura la tierra coge mucha humedad. Cuando llueve harto lo amarilla, le da la rancha a la alverja, a las habas recién siembran en abril. En cambio, la papa se siembra antes de San



Juan (24 de junio) y se recoge en carnavales, el trigo, la cebada es con el Shiba (San Sebastián, 20 de enero) y se recoge pa' San Antonio (junio). La alverja se siembra pa' Semana Santa y se recoge en verde pa' San Isidro".

Figura 11



3.3. Animales.

El agua es para todos, como todos somos para el agua. En este caso la crianza es mutua.

Dolores Sangay:

"El monte estuvo en las quebradas. Lleno paraba de chilcos, shirac, hierbasanta, molles, poroporo, zarzamora, penca, hualanga, etc. Grandes cantidades de pájaros había: zorzales, palomas, perdices, indiopishgos, huanchacos, santarrosas, gallaretas, uchopishpes. También había tucos, zorros, conejos; toda clase de animalitos".

Felipe Castrejón:

"Los pájaros se fueron porque ya no hay monte donde vivan, donde coman, se escondan y aniden. También se criaba venados, zorros, washwash, culebras, sapos, zorrillo. Cantaban bien de mañanita; oscuro era y el zorzal ya cantaba, el tuco cantaba en la noche, era pa' muerto, malagüero es. Al medio día venían a tomar agua unos al puquio, otros al pozo".

Humberto Castrejón:

"Cuando llueve, comenzamos a arar y por detrás están los pajaritos recogiendo y comiendo gusanitos, cushpines, semillas, raicitas. Corren, saltan, vuelan de un lado a otro, de rato en rato cantan alegres, llenos (comidos) están".

Gonzalo Sangay:

"Las acequias están junto al camino, siempre deja pocitos de agua, allí toman los animales. Hay animales que toman sólo en pozo conocido. Buscan el de tierra, así estén muriendo de sed no toman, será porque la de pozo de tierra está fresca y es más rica. En represa está guardada".

En los meses de junio a octubre, Pariamarca y Agocucho tienen poca agua en sus acequias, pero en su recorrido existen hierbas que sirven de alimento para pájaros, culebras, sapos, chanchos, borregos. Aurora Quito, recordando cuenta:



"Criaba mis borregos por las huayllas, por los cercos, por los caminos, por las acequias. Pastando y pastando me iba hasta don Ricardo, era en tiempo que las chacras estaban sembradas.

A ambos lados de la acequia crece pastito, también hay pocitos con agua de trecho en trecho, de allí jalamos en el sombrero pa' tomar. Los animales bonito toman sin ensuciarlo y cuando no pueden por estar hondo, se les alcanza con un balde. En la acequia dura varios días el agua. En el cemento corre nomás".

3.4. Suelos.

En el saber andino el término suelo es usado poco, más se utiliza "tierra", "terreno" y con cariño le dicen "tierrita" o "terrenito" y está muy ligado a la experiencia de cada campesino sembrador. Por ejemplo, Felipe Castrejón comenta:

"Los suelos de Cashaloma son todos casi arena, dasito agarra humedad, por eso sembramos primerito, con uno o dos aguaceros es suficiente. Los de Cashapampa son pesados, mitosos (arcillosos); quieren más agua, más lluvia. Pero cuando llueve mucho, el terreno se pone pesado, ya no se puede arar. Cuando se bota la semilla recién, y llueve fuerte, lo asienta, lo aprieta, ya no crece".

César Bardales:

"Pa' nuestros cultivos la lluvia menudita es la más buena, humedece bien, moja y no malogra los sembraditos, no lava la tierra, el aguacero, el granizo loco, calato lo deja al terreno, sobre todo cuando recién se lo ha trabajado".

Los suelos de la jalca juntan humedad, por eso se siembran las papas, los ollucos y las ocas en junio.

Germán Tucto:

"Arriba se cuaresma en abril pa' sembrar en junio. Son terrenos polvorosos, negros, poco profundos. Antes lo trabajábamos más hondo, por eso sabría producir más, hoy se trabaja encimita nomás, ya no recoge ni guarda humedad, dasito se secan".

3.5. Riegos.

El riego se da en términos de complementariedad entre el agua de riego, el agua de lluvia, el sembrador y el suelo. La chacra y su sembrado comienzan con el riego a través de diferentes formas: en surcos, tendido, por inundación y por lluvia. Aquí el riego de la señora Juana Chuquiruna, de la Chimba:



"Por debajo nomás se va y no llega al maíz, con un palito se lo jala poco poquito sin que lo hondée, haga surco, por donde falta se lo guía, pa' que se riegue parejito".

Nelly Sangay Llanos:

"Suelta casi no camina. Cuando viene de pozo, llega de golpe, se tiende por tomas. Pa' maíz, pa' alfalfa se tiende todo, pero cuando tiene surco se lo envía en varios. La mejor hora pa' regar es en la mañana, en la tarde no avanza, poco camina, cuando está reseco demora más. También se pierde al tomar los animales, toma la gente, chupan las plantas de la acequia y el sol lo calienta más".

Calendario Limay:

"Yo riego en cualquier tiempo porque todavía no me quitan. La alfalfa se riega de 20 a 30 días; aguanta más que la alverja".

Víctor Sangay:

"Riego desde mayo hasta octubre. Los turnos son largos, llega después de 35, 40, 50 días. Somos más de 300 regantes. Procuro regar sólo los rocotos, la alfalfa y de paso todo lo que está cerca y alcanza el turno".

Cada campesino y cada chacra tienen su riego empatado con el tiempo. Martina Aquino dice

"El riego es como nos toque el agua, día o noche, como toque el turno, depende del comisionado. Él reparte por horas. Mi papá regaba bonito, conversaba con las plantas, cuidaba su agüita, bonito lo tendía y en su delante él se ponía, nunca la dejaba sola, juntos caminaban los dos. Menudito tendía pa' que penetre bien. Lo tendía en el maíz y de paso regaba los curaos. Del curao había del blanco, del morado, wingo; harto recogíamos".

Luterio Bardales:

"Cuando llueve normal, no regamos, eso es desde diciembre hasta abril. Los otros meses sí, sembramos poquito de papita, cebada con alverja (mezclado). Según como uno tenga agüita y lo que alcance. Cada uno sabemos cuanto de agua necesitamos pa' regar nuestra chacra y nuestra siembra. También hay que saber cuando sembrar para poder regar, si no nos gana la siembra, se seca".



3.6. Organización.

Entre las diversas formas de "vivir todos juntos" también aflora una organización entre agua, siembras, regantes y poceros, siendo más notorio en los meses que no llueve: mayo a noviembre.

Aquí el agua es la que determina y dirige la organización comunal de regantes representado por la Junta en algunos casos y los comités en otros, cuyas autoridades son: Presidente, Secretario, Tesorero y Vocal. Luego tienen el Repartidor o Vigilante de aguas.

Cada acequia y sus regantes tienen su propia organización, igual que las familias para tomar. Además algunas familias tienen sus casas, huerto y su parcela en distintos lugares por lo tanto, puede ser beneficiario como regante en varios canales.

Los canales de riego que tienen mayor número de regantes son Pariamarca, Cashapampa, Chimba, Cruz Verde y Cashaloma en Agocucho y Shingol en Shingol.

Damián Cusquisiban representante del canal de la Chimba, afirma:

"En la Chimba ya no limpiamos, no hacemos recorrido desde que la represa se hizo y se revistió con cemento el canal. A veces sólo vamos al canal, estamos un rato y nos volvemos, miramos nomás, ¿qué hacer pues?"

Este testimonio contempla la impertinencia del cemento y la impermeabilidad que siempre sostienen los técnicos de proyectos, bajo el pretexto de "dar" más agua.

El ex-comisionado de la acequia de regantes de Cashapampa, Ricardo Julcamoro, continúa diciendo:

"Somos campesinos usuarios: 261 regantes, más de 200 poceros y como 80 somos de agua potable. La agüita potable la sacamos de dos ojitos que están en la Tacshana. La limpia de la acequia de la comunidad hacemos en mayo y en agosto, todos los años, pa' eso salen todos los regantes. Era como una fiesta en ese entonces. Se salía a trabajar con clarín, pero hoy se ha dañado. Tocaban por allá, por acá, por todo lado. El clarín llamaba, entonces la gente salía. Hoy aunque oigan el clarín, oigan lo que oigan, no salen. Mejor pagan su multa de cinco soles y no salen a la limpia".



Auxilio Ascencio:

"Los domingos en la mañana, a eso de las seis se reparte pa' los regantes y pa' los poceros. Cada uno tiene su libreta de control, el repartidor lo sella cada vez que le toca turno. Algunos tienen tres, cuatro libretas. Se juntan pa' regar cuando la siembra es hartito, o también se prestan el turno".

Marcelino Bardales:

"En la Chimba el reparto es el domingo a eso de las siete, después de Cashapampa y Paríamarca. Desde antes ha sido así la costumbre de madrugar; hombres, mujeres y muchachos a recibir o pedir su turno. Conversando y riéndonos de algún chiste o de algo que ha sucedido, estamos hasta que llegaba y reparte el Comisionado del agua".

Acá el agua reúne a la gente y les permite dialogar e informarse de lo sucedido recientemente.

Para hacer la limpia de la acequia en mayo y en agosto, primero se reúnen los directivos de la Junta de Regantes, hacen sus acuerdos y luego convocan a toda la comunidad para que se reúnan un domingo. El aviso se hace con 15 ó 21 días de anticipación.

Zacarías Sangay:

"El cargo es por dos años, pero a veces se quedan más tiempo. La comunidad lo pide cuando no hace trafa (negocia el agua, el turno); es legal pa' todos, todos están contentos. Pero si es mala gente, la comunidad se levanta, hacen lío, critican, hablan, se reúnen hasta que lo cambian. El agua es de todos; no tiene porque adueñarse nadie, dicen".

Augusto Julcamoro:

"Don Marcelino mucho tiempo ha sido repartidor en la Chimba, como 20 años. Somos 36 regantes y 18 poceros. Estando el Marcelino de autoridad gestionó el reservorio de Chinchin y la Casa Comunal. Recién lo han cambiado y han elegido al Alberto Sangay".

Avelino Castrejón, de Paríamarca:

"En Paríamarca también se reparte el agua los domingos en la mañana (8 a.m.), asisten los que les toca su turno y los que van



a pedir por urgencia. Regantes somos más de 400 y poceros es algo igual".

Paulino Cusquisiban, informa:

"En Shingol son 21 regantes y 8 poceros, cada 21 días nos toca el turno de agua. En la Cruz Verde de Agocucho antes éramos 40, hoy somos 39. Uno ha salido. El reparto también se hace los domingos".

Marcelino Bardales:

"Sallamos todos los chimbinos a trabajar: regantes y no regantes, grandes y chicos. Los muchachos aunque sea una piedrita ayudaban a botar. Todos traían friambre, chicha y cañazo. Juntos todos comíamos después de limpiar el pozo, (los ojitos de Chinchin); era en agosto. Los clarines tocaban para comenzar y al terminar el trabajo".

3.7. Fiesta.

Como todo miembro de la colectividad de las wacas, sallqa y runa, el agua también necesita alegrarse, cantar, comer, emborracharse y entrar en turno festivo. Bernabé Sangay, mayor de 80 años, cuenta:

"Fiesta era el 2 de mayo y el 15 de agosto, los pasadores hacían almuerzo, comida. Los pindoneros preparaban la comida, la chicha, compraban cañazo. La comida es de mote de trigo, quinua, maíz; patasca preparaban con carne de carnero. Cuy era para los Comisionados, al que reparte el agua. Eso era fiesta. El pindonero cocina en su casa y lleva la comida pa' la peaña de la Cruz y allí da de comer en la tarde. Mi papacito era de la Cruz del Tingo, porque de allí sacaba agua en canal de maguey. Pasábamos el 1° de mayo.

El almuerjero hace pa'l día siguiente; al medio día esta dando de almorzar. Vuelta el quintero asiste la primera tarde con comida, así comienza la fiesta. Igualito es en Cashapampa, Pariamarca, Pacchas, Patapata, Cruz Blanca, Choropunta, Chimba, porque cada sitio tiene su acequia. La Cruz del Tingo está en la Juana Julcamoro de Agocucho, ésa es fundadora. La Cruz de Cashapampa lo tiene el Sacramento Sangay. Algunos todavía le hacen su fiesta: Cruz Blanca, Paccha, Chimba y Choropunta; otros ya no lo hacen".



Angela Delgado, de 70 años y vecina de Cashapampa:

"Aumentan los cuyes cuando pasamos la fiesta, el maíz, la chicha sobra, animales aumentan. Pa'l Patrón Santiago señalamos su animal, por decir este gallo es pa' la fiesta del Patrón, y ese gallo no se muere, crece rápido, bueno se pone, ni la peste le da. Las cuyes paren de dos, de tres, algunos dicen que de por sí aparecen los animales. De chica he visto incaicos vestidos de pura pluma, ropa linda se ponían, baile bonito era. La gente bailaba con incaicos, tocaba clarín, caja, flauta. Venían pallas vestidas de puro anacos, de bayetas ribeteadas, todo nuevo pa' pasar fiesta. Comida había pa' todos, pailas de repollo sancochado, pailas con tamales de mote de maíz. A todos se les da de comer para que no critiquen".

Candelario Limay, de la Chimba:

"En la Chimba pasamos fiesta por agüita. Antiguo (antes) no había cruz, pero fiesta había. Fiesta grande, dicen los abuelos que era. Limpiamos juntándonos toditos los comuneros. Íbamos hasta Chinchin, Quitopacha que queda entre Ventanillas y Cumulca, de por allí salen los ojitos. Al día siguiente de la misa íbamos a la limpia de acequia. Adelante va el Comisionado, tiene que ver a todos los regantes. Se hace alabado y toca el clarín pa' que se comience la limpia".

Simón Julcamoro, continúa:

"Fiesta buena es. Había almuerjeros, pindoneros, comideros, todo había, llegaron los evangelistas que muchos están y la perdieron. Fiesta era la comunidad, comisionado organizaba, la Cruz pásábamos el sábado, domingo se iba a limpiar. Ese día no trabajábamos en la chacra. Todos en común acuerdo, hombres, mujeres viudas o engañadas y muchachos trabajábamos. Todos los comuneros cooperaban pa' la fiesta. El alabado hace mi compadre Mercedes Aquino, pa' empezar es una laya, pa' llamar gente otra laya, pa' agüita es una laya y pa' minga es otra. Al Meshe le decimos cofiscal. Hace el alabado a hora de comienzo y pa' la llegada".

Ricardo Julcamoro, de 68 años:

"Era fiesta en ese entonces. En ese lugarcito (señalando) es la Cruz, cuando nací, eso ya existía. En cada limpia de acequia se tenía que vestirlo con flores, arcos, quintos. Vistiendo tomaban



cañazo. Salíamos a trabajar todos los comuneros, pero primero se hacía la fiesta a la Cruz. Salían todos borrachos, llevaban más chicha, más comida. A media limpia se comía y se tomaba. Por la tarde igual. En la peña estaban hasta la madrugada, come y bebe. Cientos de personas había”.

Pompeyo Villanueva Mestanza, de Paríamarca y buen pariacho, manifiesta:

“Doña Candelaria Cotrina era muy buena merendera, daba de comer bastante, repleta tu barriga, pailas había de patasca, preparaba mote de trigo con pellejo de chancho y quinua, mote de maíz con frijoles y mondongo, ¡hay taitito la comida!. Salía a la Plaza de Armas y allí atendía, pa' todos había comida. La gente se juntaba al medio día y pa' la tarde era más. Cuando estuvo don Pedro Huaripata de Administrador de aguas, las comidas iban hasta el Pomacocha, porque desde allí viene el agua. Eso fue más antes que doña Candelaria”.

María Quito Aquino, vecina de Cashapampa:

“Mi abuelito también ha sido pasador de fiesta, él nos decía que era por el agua. Tenía su chacra en Agocucho, pero nosotros vivíamos en Cashapampa. Se apuntaba y pasaba asistiendo las cuadrillas de los chunchos, de corredores, de pallas. La chacra se llenaba de gente. Se cocinaba pailas de mote de maíz con quinua, se mataba tres, cuatro carneros. Hay que quedar bien decía. La gente comía dos, tres veces; chicha hacía tres, cuatro barricas. Las barricas eran prestadas. Después que pasaba la fiesta, asistía a los cocineros, a los dueños de las barricas, les separaba su parte. La gente venía a ayudar a pelar los cuyes.

Se mataban 150, 200 cuyes. Pero como se criaban tanto, un quipe de hierba diario se traía, se les echaba, y dasito se lo acababan; aumentaban bastante, suerte tenía. Antes la gente tenía fe hasta en los santos, respetaban. ¿Cuándo los veíamos a los muchachos enojados, ni respondían a sus padres? Nunca. Calladitos hacen las cosas, los mandados. Mi abuelito tenía sus tres yuntas, prestaba pa' que siembren. Allí lo llevaban a comer, le daban cuy uno sobre otro, cruzado recibía. Aparte le daban pa' que lleve a la casa, era su chane que traía. Cuando el también hacía su minga, daba bastante comida, chicha, cañazo, pa' que todos estén contentos y no critiquen. Clarín traía, así todo la gente estaba alegre; por la tarde bailaban y tomaban hasta cansarse”.



Rosario Julcamoro, de Agocucho:

"Hacían bastante comida los pindoneros. Eso era en agosto. En agosto también se limpia la acequia, los puquios. A veces había como 40 platos pa' comer, nos llenábamos y sobraba pa' llevar a su casa. Mi papá ha sido pindonero, allí he visto como ha sido. Él llevaba tres pailas de comida al ojo de agua, eso fue pa' Agocucho. Tenía su crucecita, todos los años le celebraba su misa, fiesta le hacían"

3.8. Luminarias.

Las luminarias son parte de la fiesta que se acostumbra hacer en la víspera de celebrar la fiesta de las cruces, el tres de mayo. La costumbre es como nos cuenta, Artemio Sangay:

"El dos de mayo por la mañana se recoge del campo flores de toda clasecita, de toda layita. La vestida es por la tarde. Estando vestida bien bonito se pone en la pared, sobrè una mesa junto a la puerta para que esté mirando a todos y que todos la veamos. La luminaria comienza a las ocho de la noche. A las seis se sale al cerro a quemar tuyos, varios se van a quemar, brillan los cerros en la noche. Eso es como velar la cruz. También acostumbran sacar su cruz marcado a donde van a quemar, al frente lo ponen pa' que mire. La cruz es de palo, pero sabe hacer milagro. Con flores de retama, campanilla serrana, tuyos colorados, se lo viste. En el Huambolpunta hay un pocito y al lado una cruz, allí nos sentamos a descansar cada vez que nos vamos a visitar".

Mercedes Aquino:

"Cuando se están quemando los tuyos, gritan: petetéé, petetéé, petetéé, a las ganadas suenan. Como cohetones revientan, parece cumpleaños de mestizo (gente de ciudad). Estamos hasta las 10, 11 de la noche, cogemos nuestra cruz y regresamos a la casa. Para eso ya deben estar las meriendas".

3.9. Meriendas.



En esta fiesta también están presentes las meriendas conjuntamente con la luminaria y la vestida de la cruz. Las meriendas son las comidas que cada familia prepara después de recoger los primeros frutos de la chacra. Aquí la experiencia de doña Juana Chuquiruna:

Pa' vestir la cruz, hacemos las meriendas. Esa tarde se hace el picantito, las humitas, cuy, papa, cada una prepara en su casa lo que hay, también hay que barrer, arreglar la casa. A la cruz la visto con campanillita morada, con flor de retama, de maíz, coquito, geranio, toda laya de florcita se le pone. Todos los años se lo hace pa' que este bonita, y no diga, que nos olvidamos de ella. Quemando los tuyos gritamos : ¡Que vivan mis cruces!, que vivan mis cruces, reventando los tuyos contestan: petéé, petéé, petetéeé, como cohete revientan. Mi mamita nos contaba que eso era desde antes y que así también le había contado su abuelita. Por el agua decíamos: agua es de la comunidad, hay que pasar la fiesta; si no, no tenemos agua. No pasan fiesta, ya no tienen agua, decían los abuelos".

Cruz Aquino, relata sobre el recojo de los primeros productos de la chacra que se consumen en nombre del agua:

"Temprano nos íbamos a la chacra a recoger choclos, alverjita, frijol, chichayo, caihuas, culantro, huacatay, atago, paico. Si había papa también se traía para la noche. Se mataba 4 a 5 cuyes; se molía rocoto verde con su huacatay o perejil. Varios platos se preparan y a eso de la media noche servía a todos. Todos comemos".

3.10. Ritos.

Son modos de petición a la naturaleza, cuando algo anda mal o en agradecimiento por lo concedido.

En el corazón de las familias andinas está el sabor, el gusto y el cariño con todo. En este caso, al agua se la siente y vive tal como lo dice la señora Aurora Julcamoro:

El agua guardada en cántaro se mantiene viva, está viva, fresca, limpia se toma. En balde, en vidrio (jarras) dacito se muere, ni una hora dura, sobre todo cuando es balde de metal coge oxido, así sea de aluminio. En el plástico cría mal olor, está muerta. El agua se conoce si es viva, no hace daño, hace daño cuando está muerta. El agua hervida está muerta por candela, el fuego la mata. Agua viva es alimento, hervida no. Cuando uno está agripado se toma temperada, tibia tiene que estar. Allí todavía no está muerta, tibia nos hace bien. Yo tomo de la Tacshana; es limpia, rica y natural, la recojo bien tempranito".



Cuando uno no sabe conversar con el agua nos puede suceder algo. Aquí el comentario de doña Jesús Bardales:

"Pica el agua. Eso casi todos conocen, saben que es viva. Si tenemos una herida en el pie, en la mano y entramos o cogemos el agua en luna verde nos puede picar. Cuando nos pica el agua, la herida se hincha, morado se hace, lagrimea y mucho duele. Para curarlo se tiene que hervir otra agua, y con paños mojados bien caliente a lo que aguante uno, se lo mata. Otros lo curan con una hierba mora bien hervido, las hojas con el agua bien caliente se cubren las herida y luego se los tapa con un trapo. Si hace bien calma el dolor, baja la hinchazón y comienza a sanarse".

Una forma de pedir lluvia es lo que nos cuenta don Luis Castrejón:

"Hay años que no llueve y la costumbre de los antiguos es sacar al Santo. Yo ví una vez cuando sacaron a la Virgen del Rosario de Pariamarca en procesión, pidiendo para que llueva, y llovió ese mismo día. Que así lo hacían antes, a veces llueve después de 2 a 3 días, una semana, pero llueve. Poco a poco se normaliza. La creencia de la comunidad es así. En tiempo de siembras que se pasa la época de sembrar y no llueve es una necesidad la lluvia. También es una costumbre mandar hacer misas rogativas".

Otro modo de conversar e invitar a la lluvia que venga a regar los sembrados, es el que nos cuenta Claudina Sangay:

"Cuando mi papá veía el aguacero venir por Jesús, ralito, despacio, nos mandaba pararnos calatitos todos los muchachos chicos mirando al aguacero. Era pa' que la lluvia nos viera y venga a nosotros. Es secreto nos decía. El maíz se secaba porque no llovía del continuo, cuando llegaba recién nos poníamos la ropa; es pa' que haya, ajos, choclos, habas, quinua nos decía. Nos mandaba quitar la ropa porque decía que somos todavía inocentes, angelitos. Los mayores cuando estaban en la chacra, pasteando y llovía no se tapaban con nada, aguantaban todo el aguacero. Se corre, se va si nos tapamos o nos metemos a la casa".

El agua del mar también participa en los ritos. Aquí la experiencia de Luis Misahuamán:



"No llovía. Viajé a Pacasmayo. Yo llevaba una botella para traer agua del mar. Los mayores decían que se lo trae en secreto; lo enterré en Cashaloma, ese año llovió poco. De repente lo hice mal, como era primera vez".

Rufino Huamán:

"La culebra llama al agua, saca agua. Algunos ponen una culebra en su puquio cuando se quiere secar, es verde, delgada y larga, cuando nos ve, corre y se esconde. Otros acostumbran darle sal al puquio pa' que no se seque".

Isabel Julcamoro continúa contando de los ruegos:

"Había sequía, la acequia de Cashapampa poquito corría, apenas camina. Su maíz de mi papá ya se secaba. Entonces los mayores se juntaron y mandaron hacer misa rogativa en Agocucho y en Paríamarca. La procesión era alrededor de la iglesia del Patrón Santiago. Esa vez tenía 8 años cuando acompañé llevando velas en la procesión, hoy tengo 55. Al Santo se lo saca con fe, cantando, rezando con voluntad, hace milagro".

María Quito:

"Cuando ya no llovía y había mucho verano, todita la comunidad decía vamos a hacer misa pa' el Patrón. Hay que rogar pa' que llueva, pa' que haya que comer, qué vamos a comer si no llueve. Mucha pena tenían por la comida, por los animales que comenzaban a enfermarse y morir".



4. NUDOS QUE ATAN LA CULTURA DEL AGUA

La cultura del agua en los Andes, siempre estuvo ligada a la conversación con la naturaleza toda. La llegada de los colonizadores españoles quienes trajeron la religión monoteísta, la hacienda y su modelo de propiedad acompañado de una educación castellana, llevó al hombre andino a separarse de la naturaleza y entenderla como un almacén de recursos disponibles a ser explotados por el "nuevo" hombre. Se ve al nuevo hombre como civilizado, instruido, económico y moderno.

Una vez contruidos y acuñados en la cabeza de algunas gentes los términos: "salir del atraso", "aprovechar el recurso", "vivir mejor", etc., se agrade, perturba y ata la vida de muchas colectividades naturales como es el caso del agua.

Testimonios de los pariamarquinos y agocuchanos, hablan por sí solos. Ricardo Julcamoro, ex-vigilante y repartidor de agua en Cashapampa y con muchos años de evangelista, dice:

"La costumbre de las fiestas, las comidas, la borrachera, duró hasta 1965. Me eligieron como vigilante y repartidor de aguas, entonces allí boté la peaña. Para esto tuve que consultar con el ingeniero Director de riegos. Le dije: Es una peañita y encima una cruz, queda en medio del camino y pienso bajarlo. Él me contestó, ¿en esa cruz no dejan limosna?. No dejan nada, le dije, solamente de año en año van y lo adornan con flores cuando se trata de hacer limpieza y fiesta del canal, nada más. Entonces me contestó: haga la prueba. Si no le dicen nada... Así no manda el Reglamento de Aguas, me dijo. Igualito pasó con el canal de la Cruz Blanca. Desde allí se acabó la costumbre. Pero sí sufrí una grave consecuencia, casi me patean los mayores, los viejitos. Ellos ya se habían hecho a un ambiente de comer, emborracharse dos, tres días y conmigo ya no hubo eso. Hoy todo el mundo sale al trabajo, pasa lista, trabaja y después todos a su casa. En esa época yo ya era evangelista".



Con esto no queremos juzgar si la religión o las fiestas son buenas o malas. Lo que queremos "mostrar" es la impertinencia de culturas ajenas. Actualmente es notoria la presencia de sectas religiosas que más se preocupan en convencer a la gente criticando a otros que no comparten sus ideales.

Pompeyo Villanueva Mestanza:

"Pariamarca también era igualito, celebraban su fiesta en el mismo pueblo, la limpia se hacía más primero que los cashapampinos. El último que pasó la fiesta porque era Comisionado fue Pedro Huaripata, y el que lo perdió fue el Mauro Ascencio. El fulano perdió la costumbre de la comunidad".

Pacífico Yopla, viviente en la Paccha que antes pertenecía a Pariamarca, afirma:

"Los trabajos eran más organizados. Nos ayudábamos unos a otros. Con la religión nos hemos separado: católicos para un lado y evangelistas pa' l otro lado. La religión prohíbe las mingas, las mingas son comida, tomadera, después de terminar el trabajo, se baila. Es costumbre desde los antiguos".

La instrucción, la profesionalización y la tecnología también tienen que ver con la cultura del agua. Por ejemplo, el comportamiento de ciertos jóvenes salidos de la Escuela (todos los niveles) como es el caso de don Ricardo y Marciano Julcamoro, instruidos y autoridades ligados al agua y al Distrito de Riegos del Ministerio de Agricultura por varias décadas, cuentan lo sucedido:

"La costumbre de las fiestas duró hasta 1965. Se instaló el Distrito de Riegos en Cajamarca y desde allí se fue todo al agua. El ingeniero salió a ver las costumbres si eran buenas o malas. Fue en 1965. Más antes quedaba en Trujillo la oficina del Distrito, desde allí nos llegó formularios para confeccionar los padrones de todos los regantes. Estábamos por mandarlos por correo, como hoy día, y como anoche nos roban dejando sólo una hojita. Antes se regaba sin padrón, cada uno sabía su turno. Los jóvenes ya sabían leer, escribir, reclamaban. En esa época Pariamarca ya tenía escuela. Yo también estudié allí".

En 1993, Mario Godoy realizó un inventario de recursos hídricos para el Programa Silvo-Agropecuario de la Universidad Nacional de Cajamarca en donde reportó la presencia de 52 puquios entre Pariamarca, Cashapampa y Agocucho; pero él mismo escribe:



"En el manantial Lucma 2, aguas arriba existen diversidad de plantas de eucalipto que están en desarrollo, los que en el futuro podrían incidir en la disminución del manantial".

La fiebre de la forestación y reforestación para proteger el suelo, cuidar el agua y con fines madereros e industriales se intensificó a partir de 1970 en Cajamarca y el ejemplo palpable lo podemos ver en Paríamarca y Agocucho sin dejar de lado otras provincias. Pero la reacción de la gente después que ellos mismos los plantaron, es la siguiente:

Simón Julcamoro:

"El eucalo bota lejos por las hojas el agua, su raíz es larga, gruesa y chupa hasta los 25 metros, seca al suelo. Por eso que se seca y se pierden los ajos. No vale plantar eucalo en donde hay ojitos, puquios, ni por los cantos de la chacra. Sombrea mucho, no deja crecer nada".

Marcelino Bardales:

"Mucho se cree que las plantas de eucalo profundizan el agua, las raíces lo corren, más de 30 metros de hondo se meten a chuparlo. El Asunción vivía en Queroquero, pues se vino a hacer su casa más aca abajo, junto al puquio Cashuco, de allí también tomábamos nosotros. Don Balta Bardales sembró eucalipto. Conforme iba creciendo, se iba secando. Hoy toman de otro ojito".

Con la tecnología del cemento, fierro y tubos PVC, está sucediendo tal como cuentan campesinos beneficiarios:

Rufino Sangay:

"El cemento chupa agua, dasito lo seca, ya sea en pozo o en canal. En canal de cemento los animales no pueden tomar agua, tiene mucha corriente, y si no cree vamos a ver el canal de la Chimba. Igualito es el de Cashaloma y Bellavista en Cashapampa."

Concepción Llanos de la Conga-Cashapampa, agrega:

"El ojito Sauce tenfa harta agüita. Alguien tuvo la idea de arreglarlo y pedimos ayuda a los de la Universidad. Vinieron los ingenieros a verlo y nos apoyaron con cemento, hará unos 16 años. Como usted lo ve, se ha secado".



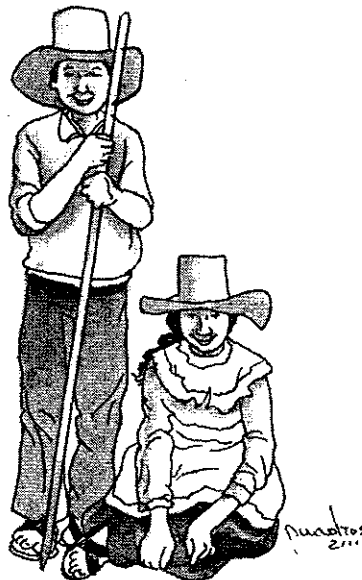
Caminando por el sector de Cashapampa en compañía de Víctor Sangay, nos comentó:

"En el canal el agua corre muy rápido, nos gana en llegar, no se lo puede acompañar, ni dirigir por más que corramos atrás de ella, en el de tierra demora, anda como humedecer, va llenando de uno en uno los pocitos que encuentra, cuando lo tapan para regar otra chacra, el agua de esos pocitos sirve para los animales y con la gotera podemos regar un poquito más hasta que se seca".

Isabel Julcamoro:

"Junto a su casa de la comadre Máxima, había un ojito con harta agua, jalábamos pa' cocinar, tomar, corría hasta pa' regar. La Corporación de Desarrollo de Cajamarca nos dió cemento pa' arreglarlo, nos unimos y lo encementamos, pero después se secó, igualito sucedió con el de la Retama y de la Huanguna".

En conclusión, lo que pretendemos es mostrar dos modos de percibir el agua. Uno es que para la comunidad campesina andina de siempre, el agua es un ser vivo, personificado cuya interpenetrabilidad le permite vivir como *Deidad, Sallqa* y *Runa*, mientras que en la cultura occidental moderna, es considerada como un recurso capaz de ser explotado y hacer economía para "vivir mejor".



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA
Correo e.: tareagrafica@terra.com.pe
TELÉF. 424-8104 / 332-3229 FAX: 424-1582
SEPTIEMBRE 2000 LIMA - PERÚ